

MEDINA DE RIOSECO

SEMANA SANTA 2009



SEGUNDA ÉPOCA
N.º 22

REVISTA OFICIAL DE
LA JUNTA DE SEMANA
SANTA DE MEDINA
DE RIOSECO

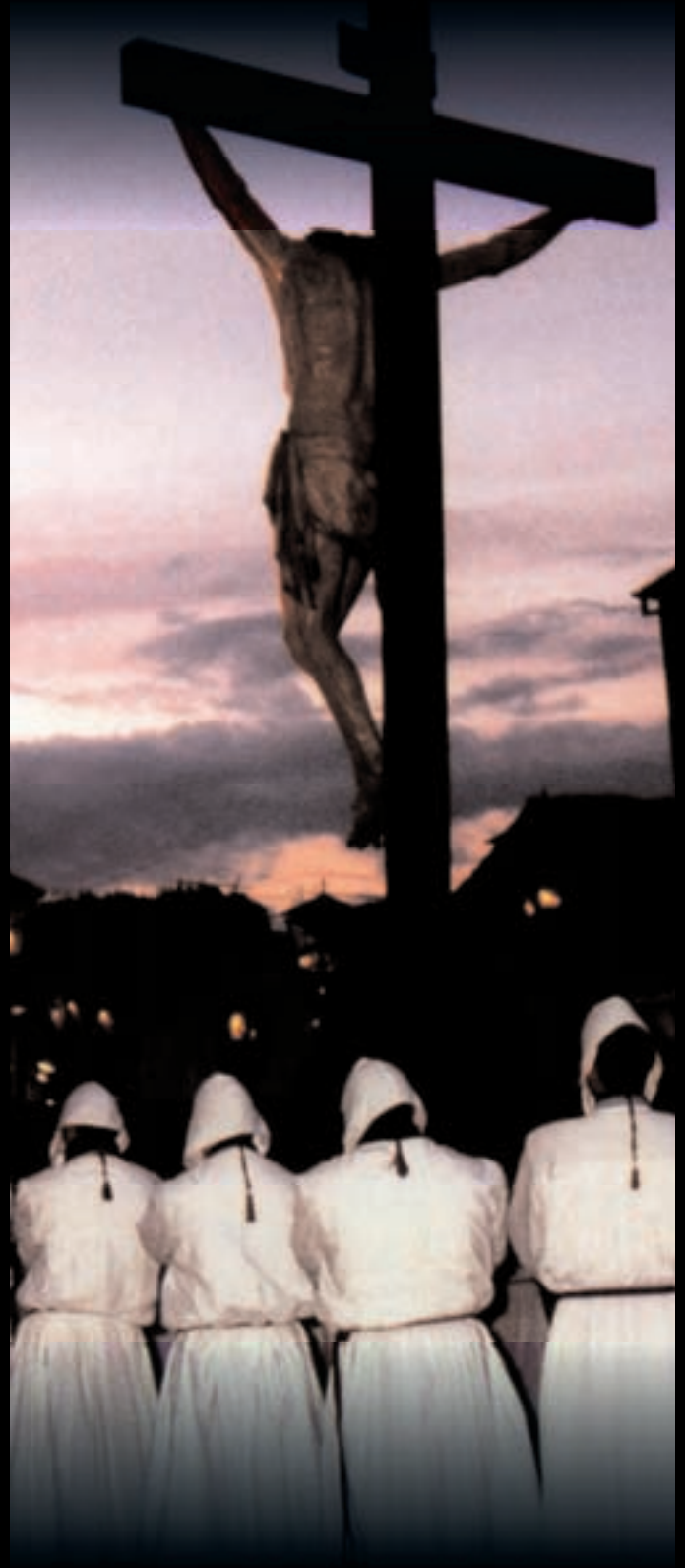
DECLARADA DE INTERÉS
TURÍSTICO NACIONAL
BLASÓN TURÍSTICO
DE LA JUNTA
DE CASTILLA Y LEÓN

MENCIÓN DE HONOR
•RIOSECANO
DEL AÑO 1992•
ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE MEDINA DE RIOSECO

MEDINA DE RIOSECO

(VALLADOLID ~ SPAIN)

SEMANA SANTA 2009



PRÓLOGO

¡BIENAVENTURADOS!

- *Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*
- *Dichosos los afables, porque ellos heredarán la tierra.*
- *Dichosos los afligidos, porque ellos serán consolados.*
- *Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.*
- *Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*
- *Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.*
- *Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*
- *Dichosos los perseguidos por ser justos, porque de ellos es el reino de Dios.*
- *Dichosos seréis cuando os injurien, os persigan y digan contra vosotros todas las suertes de calumnias por causa mía.*
- *¡Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los Cielos!*

(Mateo 5,1- 5,12)

Hermosas palabras que Jesús dirigió a las multitudes en una gran explanada de Galilea. Palabras y deseos actualmente asumibles por su contemporaneidad. Palabras y mensajes llanos y comprensivos y a la vez de profundo «calado» que nos deben hacer reflexionar sobre el sentido religioso, humano y de convivencia social, lo que debe suponer, realmente, por nuestra adscripción y pertenencia a alguna de las dieciséis Cofradías penitenciales de la Semana Santa riosecana.

Llega la primavera y con ella los tiempos del recuerdo, de la añoranza. Los tiempos de reconocer y proclamar, en voz alta, nuestros sentimientos de fe cristiana y por sentirnos orgullosos participes de la Semana Santa, **nuestra Semana Santa Riosecana**, tan particular, especial y esperada, que nos permita demostrar a las gentes que nos visitan en esos



D. ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE,
VARA MAYOR EN LA PROCESIÓN DE LA PASIÓN.

días como un pueblo, al unísono, compartiendo aquello que poseemos, en la mayoría de los casos, heredado de nuestros antepasados: la tradición, el modo de vivir y sentir la semana santa en nuestra ciudad, Medina de Rioseco.

Esa vivencia este año adquiere, definitivamente, un carácter especial ya que la Junta General de Cofradías, en Asamblea General Extraordinaria celebrada el día 23 de diciembre de 2008 acordó, **por unanimidad**, solicitar que nuestra Semana Santa sea declarada **FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL**. Deseo compartido con las Hermandades, el Ilustre Ayuntamiento y su Corporación municipal, con personas o instituciones públicas o privadas que durante estos últimos años nos expresaron su incondicional apoyo y ofrecieron todo lo que pudieran aportar y, lo que es más importante, con todos los riosecanos, para que este «viaje» tenga un final feliz.

Para que esto se cumpla, se han iniciado los necesarios trámites legales que establece la Orden- 1763/2006, de 3 de mayo, de la Secretaría General de Turismo del Gobierno de la Nación, en la que se regulan los trámites a realizar para solicitar la mencionada Declaración.



Estos necesarios trámites, variados y a los que dedicar mucho tiempo, se hacen desde el Ayuntamiento, con la ayuda estimable de los máximos responsables municipales y el personal al servicio de la administración, conscientes de nuestro atractivo turístico basado en el rico patrimonio cultural y artístico que acumula la ciudad, en especial el atesorado en las magníficas esculturas que podemos contemplar en la iconografía de nuestros pasos, museos e iglesias.

El patrimonio del que es su máxima representación nuestra vieja y querida Ciudad, Medina de Rioseco: el admirado casco urbano, en especial aquel que se encuentra dentro del Conjunto Histórico Artístico, en donde podemos contemplar un variado repertorio: recónditas y estrechas calles, como la Rúa Mayor con sus soportales.

Hermosas y recogidas plazas, antiguos zocos de reunión ciudadana conformadas por viejos edificios y casas de adobe de las que son magnífico ejemplo la Plaza Mayor, el Corro de Santa María, el del Asado con el singular edificio del Pósito, los Soportales o Portales del Carbón, entre otros.

Es preciso recorrer y contemplar los restos de la vieja muralla de la ciudad, recinto cerrado que en su día la rodeaba y protegía contra el adversario, del que es necesario resaltar las puertas de entrada a la ciudad: la de Zamora o de las Nieves, Ajujar o San Sebastián.

El conjunto de todo ello, patrimonio, tradición, cultura, vida cotidiana de los ciudadanos, conforma y es la rica historia de nuestra Ciudad, de sus gentes que, como en el mensaje de las Bienaventuranzas de comienzo en el presente escrito, clarifica lo que debe ser «el norte» de nuestra vida cofrade: **RESPECTO y TOLERANCIA**, mayor **IGUALDAD**, **CARIDAD** y **JUSTICIA** entre los seres humanos, **sin SUMISIÓN a los poderosos**, en **DEFENSA del débil**, **siempre**, bajo el signo de **PAZ y LIBERTAD para todos**.

Por esos principios, hace veintiún siglos, Dios, hecho hombre en la persona de Cristo, padeció grandes agravios y persecución, con sufrimiento y dolor hasta el acontecimiento más sublime e injusto: la **muerte en**

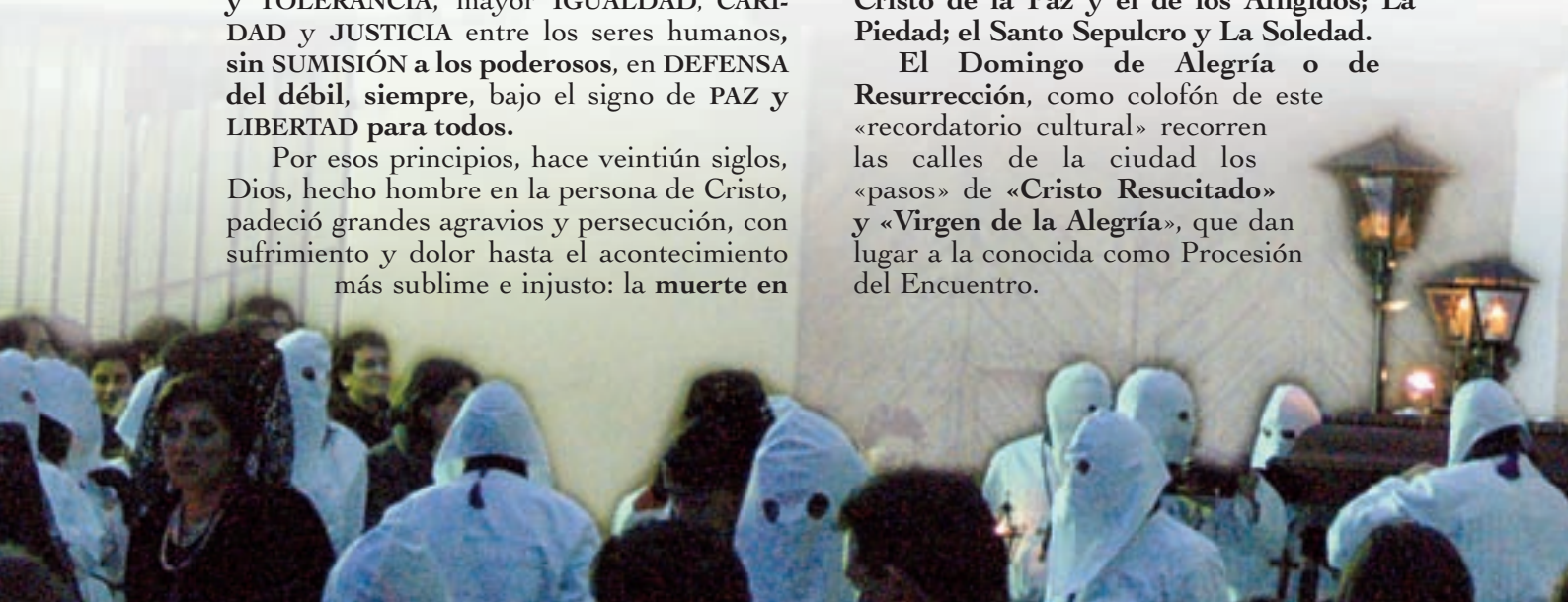
la **Cruz** para dejar constancia de su **AMOR** a la Humanidad. **¡Que mensaje y ejemplo de afecto e incondicional altruismo hacia los demás! ¡Muere inocente para la salvación de los demás!** Lo hace en debilidad para resucitar con fortaleza. **¡Cristo ha muerto pero ha Resucitado!** Esta es la importancia de la celebración a tener en cuenta en estas fechas por los creyentes: **¡PASCUA DE RESURRECCIÓN, VIDA FUTURA!**

En estos días tan especiales pretendemos que se conozca como vivimos y recordamos los riosecanos esos históricos momentos, especialmente quienes formamos parte de alguna de las dieciséis Hermandades y Cofradías penitenciales que, con nuestro «Pasos» y el resto de hermanos, llevamos a la calle la representación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, en solemnes procesiones, como fieles «trasmisores» del sentir religioso de la ciudad.

Desfilaremos por nuestras calles y plazas portando los «pasos» que representan distintos momentos de la Pasión: **La Oración del Huerto; La Flagelación; Jesús atado a la columna; El Ecce-Homo; Nuestro Padre Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica; Jesús Nazareno** (perteneciente a la antigua iglesia de Santa Cruz); **La Desnudez de Jesús; El Cristo de la Pasión y La Dolorosa**, todos ellos en el **Jueves Santo**, durante la procesión del **Mandato y la Pasión**.

En la **procesión del Dolor o del Viernes Santo**, desfilan los llamados «pasos grandes», conocidos popularmente como «**El Longinos**» y «**La Escalera**» o «**La Crucifixión del Señor**» y «**El Descendimiento de la Cruz**», que es como popularmente se les conoce. Y junto a ellos lo hacen los pasos conocidos del «**Santo Cristo de la Paz y el de los Afligidos; La Piedad; el Santo Sepulcro y La Soledad**».

El **Domingo de Alegría o de Resurrección**, como colofón de este «recordatorio cultural» recorren las calles de la ciudad los «pasos» de «**Cristo Resucitado**» y «**Virgen de la Alegría**», que dan lugar a la conocida como **Procesión del Encuentro**.





Para nosotros es de especial relevancia, en estos días de Semana Santa, el «HOMENAJE A LOS HERMANOS MAYORES», acto a realizar en reconocimiento de su fidelidad, responsabilidad y amor hacia la Cofradía a la que pertenecen, al menos, desde hace 50 años, en público manifiesto de afecto y respeto por lo que ello significa y supondría ser sus Bodas de Oro como Cofrade. Este acto que se celebra desde hace tres quinquenios y que se realizará el día 11 de abril, pretende servir de ejemplo a imitar, como recuerdo hacia quienes nos antecedieron, sirvieron y transmitieron su legado histórico al resto de los miembros de su Hermandad.

En testimonio permanente de su estimada colaboración, desde

estas páginas, a todas aquellas personas que cumplen tales condiciones de antigüedad, quiero hacer constar mi reconocimiento y gratitud, la de los miembros de la Junta de Cofradías y de las distintas Hermandades penitenciales de Semana Santa, así como a las mujeres y hombres que forman parte o lo hicieron en el discurrir de los tiempos, con amor, lealtad y fiel servicio a su Hermandad, pues han sido y son los principales artífices para seguir manteniendo tan secular tradición cultural y religiosa.

¡GRACIAS!

Al igual que lo he hecho en anteriores ocasiones, visitante, amigo viajero que compartes estos días con nosotros, me permito recordarte que esta es la forma y manera en que los riosecanos expresamos nuestro sentir la **Semana Santa**, de manera que, quizás, pudiera considerarse especial, pero siempre con nuestras particularidades, diferente a otros casos, tratando siempre de transmitir nuestro afecto, amor a la Semana Santa y la forma en que la sentimos en lo más profundo de nuestros corazones. Es nuestra **FIESTA MAYOR**.

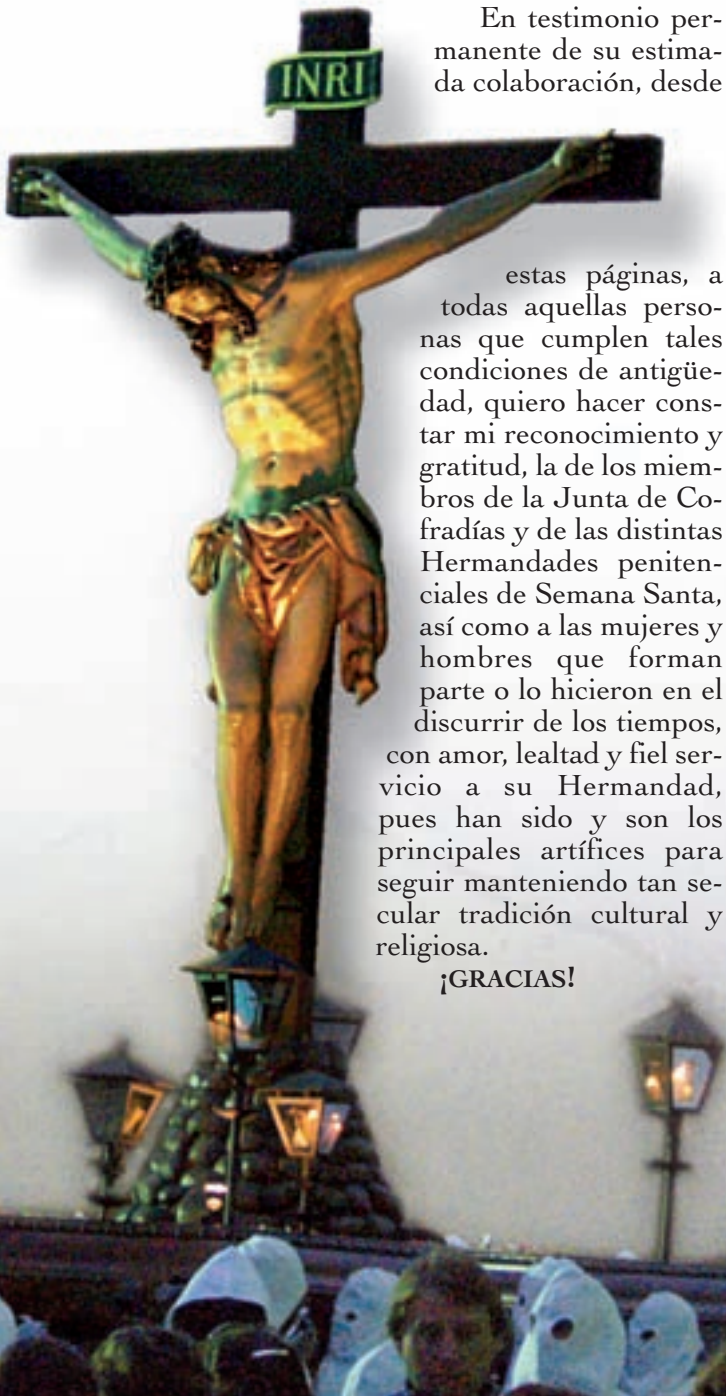
Siente y vívela con nosotros y entre nosotros, en armónica amistad, con la «cercaña» que el riosecano, ciudadano de esta grandiosa ciudad de ásperos campos de las tierras de Castilla, quiere y sabe transmitir a quienes desean unirse y compartir nuestro popular sentir.

Participa en los diversos Actos y Procesiones que la Junta de Cofradías ha programado: Conferencias, Exposiciones, Conciertos de Música, Representaciones teatrales, como en el caso de «LA PASIÓN», cuya puesta en escena será el domingo de Resurrección y, de manera especial, en el Pregón de Semana Santa y en las procesiones del Domingo de Ramos, Miércoles Santo (Vía Crucix), Jueves y Viernes Santo y la del Domingo de Resurrección o del Encuentro, cuyo momento principal se realiza en el Atrio de la iglesia de Santa Cruz (Museo de Semana Santa).

En silencio y con respeto. En el silencio respetuoso de las gentes que habitamos estas tierras riosecanas, ancestrales tierras de Castilla y León en la que sus habitantes blasonamos ser altruistas protectores de los mayores bienes que se puede poseer, además del patrimonial y cultural: la **SEMANA SANTA**, en secular defensa de lo que supone ser la Tradición al unísono de un pueblo.

Gentes que la sienten, la quieren y esperan impacientemente durante todo el año y que, al fin, están preparados para celebrarla en este año **2009**.

Gustosa y respetuosamente te invitamos a conocerla y participar en ella, como uno más, unidos en la fe y el recuerdo a **CRISTO, Muerto y Resucitado: ¡VEN y VÍVELA CON NOSOTROS!**





NUESTRAS IMÁGENES

Cualquier riosecano tiene, no solo en los ojos y en el recuerdo, sino en las honduras de sus sentimientos, las imágenes queridas de nuestra Semana Santa. Desde niño se acostumbró a venerarlas y a ponerles un nombre propio, incluso más allá del misterio que representan.

El hombre necesita ver y sentir. Así lo entendió Dios y envió a su Hijo –imagen viva de Dios– que se reviste de lo sensible, de la humanidad. Lo divino quedaba oculto a los sentidos. Pero, a través de lo humano, se hacían comprender que con Él estaba, que Él era Dios.

Igual que la palabra es para el oído, la imagen lo es para la vista. Cristo es la palabra de Dios. De la imagen visible transcende el hombre al amor de lo que no ve. Pero lo que se ama no es la copia, sino el original representado. Y el hombre que contempla la imagen debe transformarse en imagen de Cristo. Entre todo lo humano, ninguna más sublime humanidad que la de nuestro Señor Jesucristo.



CARDENAL CARLOS AMIGO VALLEJO.

El culto a las imágenes es una de las formas más extendidas de la piedad popular cristiana. Las procesiones, adquieren una gran importancia: penitenciales en la Semana Santa, el Via-Crucis, las de la Virgen María y de los Santos. La imagen conduce a la oración. Y con la imagen llega el mensaje y contenido de la fe; con el retablo, el Evangelio. Pero el pueblo sabe muy bien distinguir el camino de lo que es el santuario; el signo del credo de la fe, la representación, del misterio representado.

La imagen, el icono, la figura, es el soporte material, artístico, sensible, de una realidad invisible. Un reflejo del misterio de la Encarnación del Verbo en el que la visibilidad de lo humano conduce al reconocimiento de Dios. De lo sensible a lo que no se ve, de lo material a una contemplación espiritual. Es como un puente que enlaza al hombre con el misterio.





En la religiosidad popular, el papel de la imagen es imprescindible. Tan equivocado es el camino de quien ve la imagen y en la imagen termina su caminar y pone allí su casa, como la de quien intenta olvidarse de los sentidos como ayuda para la alabanza a Dios. La representación ha de llevar al encuentro con el original representado: la imagen, al misterio de fe. La imagen favorece el encuentro íntimo con el Señor representado, y hacer brotar la oración sincera y el deseo de ser imagen viva entre los hombres de Aquel que ha sido tan bellamente presentado en lo sensitivo. Se busca la imagen con la finalidad de vivir el misterio que ella manifiesta.

La imagen «habla» de aquello que representa. Y quien contemple la imagen del Señor, de la Virgen, o los santos, debe hablar con el misterio —que eso es oración— hermosamente contemplado en las imágenes. Si las imágenes son queridas, no es tanto porque sean bellas, sino porque expresan el amor del misterio en el que se cree.

Sería banalizar el valor de las imágenes el reducir su finalidad a lo meramente artístico, estético, cultural y, mucho menos, a quedarse en un artículo más para el comercio. Cuanto puede contemplarse, no es algo simplemente decorativo, sino que trasciende lo bello para quedarse en quien es la Bondad y Autor de toda hermosura.

Elemento imprescindible en el contenido de la religiosidad popular es el culto,

aprecio y relación con la imagen. Para el pueblo, es algo más que una simple representación convencional de lo sagrado, para convertirse en una particular forma de presencia de Cristo, de la Virgen María, de los santos. Se la venera y visita, se la rodea de expresiones culturales,

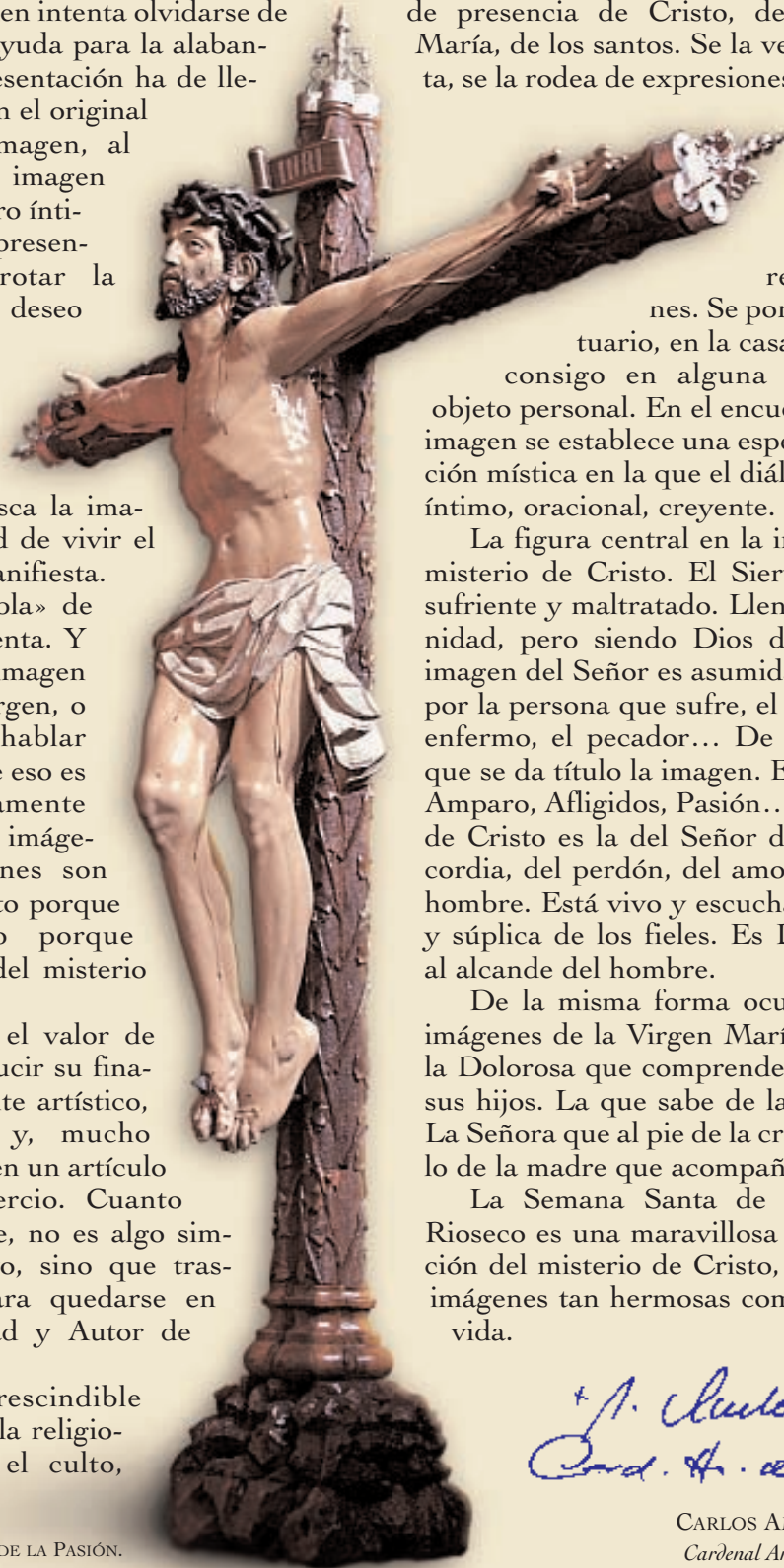
se hacen de ella múltiples y variadas reproducciones.

Se pone en el santuario, en la casa, se la lleva consigo en alguna estampa u objeto personal. En el encuentro con la imagen se establece una especie de relación mística en la que el diálogo se hace íntimo, oracional, creyente.

La figura central en la imagen es el misterio de Cristo. El Siervo de Dios sufriente y maltratado. Lleno de humanidad, pero siendo Dios de Dios. La imagen del Señor es asumida enseguida por la persona que sufre, el excluido, el enfermo, el pecador... De ahí con los que se da título la imagen. El Cristo del Amparo, Afligidos, Pasión... La imagen de Cristo es la del Señor de la misericordia, del perdón, del amor infinito al hombre. Está vivo y escucha la oración y súplica de los fieles. Es Dios puesto al alcance del hombre.

De la misma forma ocurre con las imágenes de la Virgen María. Ella será la Dolorosa que comprende el dolor de sus hijos. La que sabe de la Soledad... La Señora que al pie de la cruz es modelo de la madre que acompaña al Hijo.

La Semana Santa de Medina de Rioseco es una maravillosa representación del misterio de Cristo, contado en imágenes tan hermosas como llenas de vida.



SANTO CRISTO DE LA PASIÓN.

+ A. Amigo
Card. H. de Sevilla

CARLOS AMIGO VALLEJO
Cardenal Arzobispo de Sevilla



SEMANA SANTA
2009

TRADICIÓN Y FIESTA INTERNACIONAL

Legados a estas alturas del año, todos los riosecanos nos aprestamos en mayor o menor medida, y cada uno en la responsabilidad que la obligación o devoción nos requiera, a preparar la gran conmemoración religiosa y tradicional que en Medina de Rioseco es la Semana Santa y sus actos procesionales. Como uno más, y con renovada ilusión, desde el Ayuntamiento colaboramos en las labores organizativas que desde la Junta Local se nos sugiere o solicita. Entre una de esas responsabilidades, y de las más gratas en mi condición de Alcalde, es la de participar, como amablemente año tras año me solicita el Presidente de la Junta Local, D. Andrés San José, en este proyecto común que supone la edición de la Revista Oficial de la Junta de Semana Santa, que un año más ve la luz, con interesantes artículos y noticias sobre la historia, el patrimonio, las cofradías y las tradiciones de Medina de Rioseco y su Semana Santa.



ARTEMIO DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ,
ALCALDE DE MEDINA DE RIOSECO.

Durante estas últimas semanas mucho estamos oyendo, leyendo o comentando en relación a la promoción de nuestra Semana Santa y el importante impulso que supondría para la Ciudad y para su tradición más arraigada, la declaración como Fiesta de Interés Turístico Internacional. No hemos hecho más que empezar un camino, que seguro será largo y no fácil, como todas aquellas empresas que se emprenden en común, y que abordamos con expectación y optimismo, confiando que con el trabajo y colaboración de las asociaciones y personas implicados, tengamos éxito en nuestro objetivo.

Estas acciones, no me cabe la menor duda, van a significar un punto de inflexión importante en la promoción de nuestra Semana Santa, y que llegue a un mayor número de personas, cómo sentimos y cómo vivimos la Semana Santa en la Ciudad de los Almirantes.





Es momento de reencontrarnos con las primeras acciones de promoción y publicidad de nuestra Semana Santa. Se trata de documentos acordes a su tiempo, a su época, pareciera incluso que modestos en su confección, pero realizados con el mismo esfuerzo, con la misma devoción y pasión que los que ahora se editan, adaptados a los nuevos tiempos y a las nuevas tecnologías.



PORTADA DEL PROGRAMA DE SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO, EDITADO EN 1895.

Sólo el celo y la labor recopiladora de insignes riosecanos como D. Angel M^a. de Hoyos Merino ha salvaguardado el documento para la historia, y hoy me complace presentarlo como fiel testigo de que también hace ya más de 100 años había preocupación e interés en dar realce y conocimiento a todo lo que acontecía en la Ciudad en torno a la Semana Santa. Este sencillo, pero interesantísimo programa, editado en marzo de 1895, pretende informar, pero también, haciendo un análisis detallado del lenguaje utilizado

por el autor, ensalzar los actos organizados para ese año, desde el Miércoles Santo al Domingo de Resurrección.

Este documento, junto con otros muchos, fruto de la labor de recopilación de D. Ángel María, han pasado al Archivo Histórico Municipal, y se encuentra hoy en buena parte catalogado y documentado bajo la denominación «Fondo Hoyos», recogiendo multitud de documentos, muchos de ellos perdidos o desconocidos, sobre la historia y las tradiciones de nuestra Ciudad. Gracias a estos riosecanos, hoy podemos reconocer los primeros esfuerzos para promocionar nuestras tradiciones y nuestros valores más arraigados. Que sirva este artículo como reconocimiento y agradecimiento hacia D. Ángel María de Hoyos y su familia.

No es ahora momento de pormenorizar los aspectos más relevantes o más destacados que el documento nos aporta. Sí recomiendo su lectura de la que se pueden entresacar algunos datos que pueden parecer anecdóticos y dignos de un estudio más exhaustivo: el tono descriptivo que utiliza el autor, la importancia que se da al predicador y los actos religiosos, los horarios de los actos, la importancia de la música a cargo de la Banda del Regimiento de Isabel II, la organización de los actos por una comisión del Ayuntamiento, el lanzamiento de «globos grotescos», ... y otros interesantes datos que se desgranarán de su atenta lectura.

Nos encontramos ante un documento sencillo en las formas y en la información, pero de gran valor, y de consulta ineludible, ya no sólo para el investigador o el experto que se ocupa de estos temas, sino para todos aquellos cofrades o riosecanos que estén interesados en la Semana Santa.

En definitiva, otras formas, otros formatos, otros cauces de difusión, pero un objetivo común: difundir los valores patrimoniales, tradicionales y religiosos que atesora la Semana Santa de Medina de Rioseco.

ARTEMIO DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ
Alcalde de Medina de Rioseco



*Sus brazos clavados se abren para
cada ser humano
y los invitan a acercarse a ÉL
con la certeza de ser acogido
y ser sostenido en un abrazo
de infinita ternura.*

PROCLAMA:

EN EL NOMEN DEL PADRE QUE FIZO EL CIELO Y LA TIERRA. Y EN EL DEL HIJO QUE NACIÓ DE SANTA MARÍA LA GLORIOSA Y DEL ESPÍRITU PARA SUFRIR LA PASIÓN Y MUERTE, RESUCITANDO GLORIOSO... INVOCANDO A MARÍA SEÑORA DE CASTILVIEJO, AL SANTO JUAN BAPTISTA Y A SAN YAGO PEREGRINO, FAGO EL SERVICIO DE PROCLAMAR POR RÚAS Y PLAZUELAS DE ESTA NOBLE MEDINA DE RIOSECO QUE:



POR LOS HONORABLES REGIDORES DEL CONCEJO, SEÑORES DE JUSTICIA, CLÉRIGOS Y HOMES BUENOS PRESIDIDOS POR LA VARA MAYOR DE LA SEMANA SANTA Y TODOS LOS HERMANOS DE LAS COFRADÍAS PENITENCIALES HAN ACORDADO, AYUNTADOS POR LA FE, LA ESPERANZA Y LA CARIDAD QUE HOY, SÁBADO DE DOLORES CUATRO DE ABRIL, SAN ISIDORO DE SEVILLA Y SAN AGATÓPODO, SE HAGA LA PROCLAMA PÚBLICA Y PREGONERA EN EL TEMPLO DE SANTA MARÍA DE MEDIAVILLA, A LAS VEINTE TREINTA HORAS Y ANTE LA IMAGEN DEL SANTO CRISTO DE LA FLAGELACIÓN, PARA QUE, ANTE TODOS ELLOS Y EL PUEBLO FIEL, SE ENALTEZCAN LOS VALORES DE LA PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

SEPADES QUE ESTA PROCLAMA PREGONERA LA DIRÁ EL RVDO. PADRE DON JESÚS HERNÁNDEZ SAHAGÚN, SACERDOTE JUEZ-AUDITOR DEL ARZOBISPADO DE VALLADOLID, DELEGADO DIOCESANO DE LA PASTORAL, TURISMO Y PEREGRINACIONES Y CAPELLÁN DE LA HERMANDAD «LA FLAGELACIÓN».

LO FAGO POR MANDATO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA, DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE.

DADO EN LA CUARESMA DEL NOVENO AÑO DEL SIGLO XXI, BAJO EL REINADO DE JUAN CARLOS I: EL REY.

ÍTEM MÁS, DAMOS PÚBLICAS GRACIAS A DIOS PADRE, A DIOS HIJO Y A DIOS ESPÍRITU SANTO Y PEDIMOS ORACIONES PARA QUE SU SANTIDAD EL PAPA BENEDICTO XVI, VICARIO DE CRISTO EN LA TIERRA, PASTOREE CON SINGULAR TINO LA IGLESIA CATÓLICA UNIVERSAL.

AÑO DE GRACIA TRIGÉSIMO TERCERO DEL REINADO DE JUAN CARLOS I.

ARCHÍVESE EN EL LEGADO
CORRESPONDIENTE
DEL AÑO 2009

FIRMADO Y SIGNADO POR
EL ESCRIBANO MAYOR



SEMANA SANTA
2009

RELACIÓN DE PASOS Y MAYORDOMOS PARA EL AÑO 2009

DOMINGO DE RAMOS: PROCESIÓN DE LAS PALMAS

LA ENTRADA TRIUNFAL DEL SEÑOR
EN JERUSALÉN
Inocencio Cuesta, siglo XX
Cofradías Infantiles

MIÉRCOLES SANTO: VÍA CRUCIS PROCESIONAL

SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO
Escuela Castellana, siglo XVI
VIRGEN DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI

JUEVES SANTO: PROCESIÓN DEL MANDATO

LA ORACIÓN DEL HUERTO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **José Luis Gómez Rodríguez**

LA FLAGELACIÓN
Escuela Castellana, siglo XVIII
Mayordomo: **Víctor A. Caramanzana Rey**



MAYORDOMOS DEL JUEVES SANTO. 2008.

JESÚS ATADO A LA COLUMNA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Santiago Ordax Herrero**

ECCE HOMO
Escuela Castellana, siglo XVII y Claudio Tordera,
siglo XIX
Mayordomo: **Pedro Guerra Zarzuelo**

JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Ramón Casquete Rodríguez**

LA SANTA VERÓNICA
José Ajenjo Vega, siglo XX
Mayordomo: **Ramón Casquete Rodríguez**

JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ
Juan de Muniátegui, siglo XVII
Mayordomo: **Vicente Alonso Tárrega**

JESÚS DE LA DESNUDEZ
Vicente Tena, siglo XX
Mayordomo: **Juan Pérez de Castro**

SANTO CRISTO DE LA PASIÓN
Juan de Muniátegui, siglo XVII
Mayordomo: **Arturo Cid Bulnes**

VIRGEN DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI
Mayordomo: **Francisco Pizarro Rueda**

VIERNES SANTO: PROCESIÓN DE LA PASIÓN

LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR
Tomás de Sierra, siglo XVII
Mayordomo: **Quirino Contreras Castañeda**



MAYORDOMOS DEL VIERNES SANTO. 2008.

SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS
Escuela Castellana, siglo XVI
Mayordomo: **Julio César Rodríguez Carranza**

SANTO CRISTO DE LA PAZ
Antonio Martínez, siglo XVII
Mayordomo: **Julio César Rodríguez Carranza**

EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ
Francisco Díez de Tudanca, siglo XVII
Mayordomo: **Félix Santamaría Martín**

NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD
Rodrigo de León, siglo XV
Mayordomo: **José Antonio Pintado Contreras**

SANTO SEPULCRO
Mateo Enríquez, siglo XVII
Mayordomo: **Pedro Villa Ortega**

LA SOLEDAD
Dionisio Pastor, siglo XIX
Mayordomo: **Jesús Andrés Brezmes Pizarro**

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO

JESÚS RESUCITADO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **Jacinto Moreno Miguel**

VIRGEN DE LA ALEGRÍA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Jacinto Moreno Miguel**

JUNTA DE GOBIERNO

Presidente	DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Vicepresidente	DON MARIANO RAMOS SÁEZ
Secretario	DON FELIPE MARTÍN GARCÍA
Tesorero	DON VICENTE MARTÍN DÍEZ
Responsable de Archivos y Centro	DON ALFONSO RUBIO DE CASTRO
Coordinador de Actividades	DON ANTONIO FERNÁNDEZ REDONDO
Parroquia de Santa María y Santiago	EQUIPO SACERDOTAL RVDO. P. DON ALEJANDRO OVELLEIRO GARCÍA RVDO. P. DON JAVIER CASTAÑÓN CASTAÑÓN RVDO. P. DON LUIS MIGUEL GONZÁLEZ SASTRE
Cofradía de la Oración del Huerto	DON JULIÁN MARCOS FERNÁNDEZ ABRIL
Cofradía de la Flagelación	DON ANTONIO SANTAMARÍA MARTÍN
Cofradía de Jesús Atado a la Columna	DON JAVIER JUSTO REGLERO
Cofradía del Ecce Homo	DON JULIÁN SÁNCHEZ MUÑOZ
Cofradía de Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica	DON JOSÉ FERNÁNDEZ ABRIL
Cofradía de Jesús Nazareno de Sta. Cruz	DON JESÚS MARTÍNEZ MARTÍNEZ
Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Desnudez	DON EMILIO A. HERRERA YENES
Cofradía del Santo Cristo de la Pasión	DON FRANCISCO GALLEGO MORÁN
Cofradía Virgen Dolorosa	DON JOSÉ CARLOS LOBO GARCÍA
Cofradía de la Crucifixión del Señor	DON JAVIER JOSÉ UBAL MARTÍN
Cofradía del Santo Cristo de la Paz y Afligidos	DON FERNANDO PARDO BLANCO
Cofradía del Descendimiento de la Cruz	DON JUAN CARLOS YENES MATEO
Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad	DON RAÚL MARTÍN GIL
Cofradía del Santo Sepulcro	DON JESÚS ALFONSO MARGARETO
Cofradía de la Soledad	DON ÓSCAR ANTA CEA
Cofradía de Jesús Resucitado y Virgen de la Alegría	DON EUGENIO PÉREZ MANRIQUE

ASESORES

Información, Cultura y Consejero de la Presidencia	DON JESÚS MARÍA REGLERO GARCÍA (Escritor)
Arte Religioso, Archivos y Documentación Histórica	DON JOSÉ IGNACIO HERNÁNDEZ REDONDO (Conservador del Museo Nacional de Escultura)
Archivo Fotográfico	DON JESÚS DOMÍNGUEZ VALBUENA DON LUIS FERNÁNDEZ NANCLARES DON JESÚS LOBO FERNÁNDEZ DON LUIS A. SÁNCHEZ GUTIÉRREZ DON ÓSCAR ANTA CEA DON JOSÉ CARLOS LOBO GARCÍA

RELACIÓN DE COFRADES

CENSADOS EN JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL DÍA 28 DE ENERO DE 2009

«La unión, hermandad y solidaridad, son nuestra verdadera fuerza y razón de ser cristianas».

AÑOS	2005	2006	2007	2008	2009
LA ORACIÓN DEL HUERTO	90	90	90	89	90
LA FLAGELACIÓN	107	110	112	112	112
JESÚS ATADO A LA COLUMNA	165	165	165	165	165
ECCE-HOMO	75	71	70	71	70
JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA	373	375	389	404	412
JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ	130	129	138	138	138
NUESTRO PADRE JESÚS DE LA DESNUDEZ	118	125	133	136	137
SANTO CRISTO DE LA PASIÓN	50	50	55	55	117
VIRGEN DOLOROSA	100	98	100	103	110
LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR	320	334	339	348	360
SANTO CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS	330	340	342	356	356
DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ	205	375	380	400	420
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD	105	106	102	100	98
SANTO SEPULCRO	243	260	262	268	275
LA SOLEDAD	135	138	138	138	138
RESURRECCIÓN Y VIRGEN DE LA ALEGRÍA	56	56	57	57	60
TOTAL	2.602	2.822	2.872	2.940	3.058

*Que se calle la Muerte porque va a hablar la Vida,
que se calle la violencia, porque esta es la hora de la Paz...
Que se calle el odio para siempre,
porque éste es tiempo de AMOR.*





D. FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ,
PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 2008.

La Comisión Superior de la Junta de Cofradías, el Clero y las Hermandades de la muy noble y leal ciudad de MEDINA DE RIOSECO, con el deseo de que los distintos actos y cultos se desarrollen con la mayor solemnidad, devoción y brillantez, han acordado otorgar la Sagrada Cátedra y Triduo al Equipo Sacerdotal de las Iglesias de Santa María y Santiago.

PROGRAMA ACTOS Y PROCESIONES

MES DE MARZO

Convocatoria del VIII Concurso Fotográfico «Tomás de Sierra».

DÍA 14 DE MARZO

A partir de las 19,30 h. celebración del II Certamen Nacional de Bandas de Cornetas y Tambores «Acordes de Pasión», en la iglesia de Santiago de los Caballeros.

DÍAS 20 Y 21 DE MARZO

II Jornadas de Hermandad: «La Escalera: hoy como ayer». El sábado día 21 a las 17,00 h., en el Corro de Santa María, organizado por la Cofradía del Santo Cristo de la Paz y de los Afligidos, se celebrará el IV Certamen Nacional de Bandas de Cornetas y Tambores «Sones de Paz».

DÍAS 26 Y 27 DE MARZO

A las 20,15 h., I Jornadas de Reflexión: «Valores y significado de la Semana Santa», en la Sala Cultural de Caja España-Obra Social, con la proyección de películas y coloquio público.

DÍA 28 DE MARZO

A partir de las 19,00 h., Concierto de Música por la Banda del Regimiento de Infantería «Inmemorial del Rey n.º 1» de Madrid, organizado por las Hermandades de «La Crucifixión» y «El Descendimiento» en la iglesia de Santiago de los Caballeros.

DEL 30 DE MARZO AL 19 DE ABRIL

Exposición: «Artesanos y fotógrafos de la Semana Santa Riosecana», en la Sala de Exposiciones de Caja España-Obra Social, de Medina de Rioseco, con la muestra de fotografías «UNA TRADICIÓN», del fotógrafo Luis Laforga.

DÍAS 31 DE MARZO, 1 Y 2 DE ABRIL

IX Ciclo de Conferencias «Patrimonio y Tradición», a partir de las 20,15 h. en la Sala de Conferencias de Caja España-Obra Social, con la intervención de los siguientes conferenciantes:

- Día 31: DOÑA LOURDES AMIGO VÁZQUEZ, licenciada en Historia del Arte.
- Día 1: DON ÁNGEL CUARESMA RENEDO, periodista, contertuliano de radio y TV.
- Día 2: DON JOSÉ ÁNGEL GALLEGO VÁZQUEZ, periodista, cofrade de «El Descendimiento».



DÍA 4 DE ABRIL

SÁBADO DE PASIÓN. DÍA DEL PREGÓN

En la Iglesia de Santa María de Mediavilla, a las 20,30 horas, en presencia de Autoridades, Insignias y Mayordomos, bajo la presidencia de la Vara Mayor, pronunciará el Pregón de la SEMANA SANTA 2009 el Rvdo. Padre Don JESÚS HERNÁNDEZ SAHAGÚN, sacerdote, Juez Auditor del Arzobispado de Valladolid, Delegado Diocesano de la Pastoral, Turismo y Peregrinaciones y Capellán de la Hermandad riosecana «La Flagelación».



DÍA DEL PREGÓN DE 2008. CON D. FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ.

DÍA 5 DE ABRIL

DOMINGO DE RAMOS

A las 10,00 horas MISA SOLEMNE, en la Iglesia de Santiago de los Caballeros, de Hermandades y Cofradías.

A las 12,00 horas PROCESIÓN DE LAS PALMAS, por las calles de Los Lienzos, Plaza Mayor, Román Martín, Lázaro Alonso, Santa María hasta el templo de Santa María de Mediavilla en donde se celebrará la Eucaristía. El Paso de «La Entrada Triunfal del Señor en Jerusalén» estará arropada por los niños y niñas de las cofradías penitenciales, de la catequesis, escuelas y colegios de la ciudad.

DOMINGO DE RAMOS.
PROCESIÓN
DE «LA BORRIQUILLA».

DÍAS 6 Y 7 DE ABRIL

LUNES Y MARTES SANTO

Solemne Triduo al Santo Cristo del Amparo en la Iglesia de Santa María, a las 19,30 horas.





DÍA 8 DE ABRIL

MIÉRCOLES SANTO

A las 19,30 horas, desde la Iglesia de Santa María de Mediavilla partirá el solemne VÍA CRUCIS de gran participación popular, bajo la presidencia de la imagen del Santísimo Cristo del Amparo, portada a hombros por los fieles devotos. Los hermanos de las cofradías penitenciales, revestidos con los distintos ornamentos e insignias identificativas de cada una de ellas, recogerán las catorce cruces desnudas de las Estaciones a lo largo del recorrido procesional por las calles: Mediana, Atrio de Santiago, Los Lienzos, Plaza Mayor, Rúa y Santa María.

En el atrio de la Iglesia de Santiago de los Caballeros tendrá lugar el Encuentro de la MADRE, la Virgen dolorosa, con su Hijo JESÚS, en el camino de pasión hacia el Calvario.



(1)

MIÉRCOLES SANTO. VÍA CRUCIS.



(2)

«CRISTO DEL AMPARO», EN LA PROCESIÓN DEL VÍA CRUCIS.



DÍA 9 DE ABRIL

JUEVES SANTO

A las 17,30 horas **DESFILE DE GREMIOS Y HERMANDADES** por las calles en donde se encuentren concentradas las diferentes hermandades, hacia Lázaro Alonso, Román Martín y Plaza Mayor, para regresar hasta la Iglesia de Santiago. En el Ayuntamiento recepción de las autoridades locales e invitación de la Vara Mayor a los miembros de la Corporación Municipal y demás autoridades, para que la acompañen, en la presidencia, durante los desfiles procesionales.

En la Iglesia de Santiago, a las 18,30 horas, celebración de la **CENA DEL SEÑOR**, Misterio de Amor y Signo de Unidad.

Finalizada la Santa Misa se trasladará el Santísimo, bajo palio, en procesión solemne hasta la Iglesia de Santa María, en donde permanecerá expuesto hasta la celebración de los Oficios del Viernes Santo. Estará acompañado por las varas, banderines de las hermandades que procesionan ese día y por las autoridades locales.

A las 20.00 horas, desde la Iglesia de Santiago de los Caballeros, comenzará la piadosa **PROCESIÓN DEL MANDATO**, en la que estarán representados los distintos momentos de la Pasión del Salvador con los Pasos de «La Oración del Huerto», «La Flagelación», «Jesús Atado a la Columna», «Ecce Homo», «Jesús Nazareno de Santiago», «La Santa Verónica», «Jesús Nazareno de Santa Cruz», «Desnudez de Jesús», «Santo Cristo de la Pasión» y «la Virgen Dolorosa», alumbrados por los hermanos y hermanas de las correspondientes cofradías titulares, vistiendo túnicas de terciopelo morado y de paño castellano negro.

El recorrido procesional, por las hermosas y viejas calles de la ciudad, será el siguiente: Arco de la Esperanza, Mediana, Huesos, Pablo Iglesias, Rúa Mayor, Plaza Mayor, San Buenaventura, Arco Ajújar, Doctrina, hasta situarse en el Corro de Santiago, donde se cantará la Salve a la Virgen Dolorosa, custodiada por el resto de cofradías.

En el Arco de Ajújar las cofradías protagonizarán la singular reverencia ante la Virgen de la Cruz.



PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO. JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO.



NAZARENO DE SANTA CRUZ. JUEVES SANTO.



«DESNUDEZ DE JESÚS». JUEVES SANTO.



DÍA 10 DE ABRIL

VIERNES SANTO

A las 16,00 horas el Pardal, acompañado de las bandas de música, cornetas y tambores, «recogerán» a las distintas Cofradías, que desfilarán ese día, para concentrarlas en el Corro de Santa María.

A las 17,30 horas DESFILE DE GREMIOS Y HERMANDADES. Por riguroso «orden de Pasos», se dirigirán a la Casa Consistorial en donde la Vara Mayor, estandartes y varas identificativas de las hermandades, a los acordes de Himno Nacional, entrarán solemnemente en los salones municipales para cumplimentar y rendir pleitesía a las autoridades y pueblo allí presentes, invitándoles a participar activamente en la presidencia de los desfiles procesionales. Acto seguido, los gremios, mayordomos y estandartes, comisión superior de la Junta de Semana Santa y autoridades, se dirigirán a la Iglesia de Santa María de Mediavilla.

A las 18,30 horas, los SANTOS OFICIOS en conmemoración de la Pasión del Señor, en la Iglesia de Santa María.

A las 20,00 horas, desde el Corro de Santa María, dará comienzo la PROCESIÓN DEL DOLOR. Durante la cual se podrá contemplar la «salida de los Pasos grandes», de especial importancia y peculiaridad, en donde la devoción, la técnica y pericia de los hermanos que «sacan el Paso» se conjugan en su justa medida.

En el desfile procesional participarán los siguientes Pasos: «La Crucifixión del Señor», «Santo Cristo de los Afligidos», «Santo Cristo de la Paz», «El Descendimiento de la Cruz», «Nuestra Señora de La Piedad», «Santo Sepulcro» y la «Virgen de la Soledad»; alumbrados por los cofrades revestidos con túnica de lienzo blanco.

La procesión recorrerá las siguientes calles: Los Huesos, Pablo Iglesias, Rúa Mayor, Plaza Mayor, San Buenaventura, Arco Ajújar, Doctrina, Arco de la Esperanza y Mediana, hasta situarse todos los Pasos en el Corro de Santa María, frente a la portada principal de la iglesia, para finalizar dicha procesión con la «rodillada» de los Pasos penitenciales y el emotivo canto de la Salve a la Virgen de la Soledad.

En el Arco de Ajújar las distintas hermandades redirán honores con la espectacular y singular «rodillada» ante la Virgen de la Cruz.



VIERNES SANTO. «EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ».



«SANTO SEPULCRO». VIERNES SANTO.



VIERNES SANTO.
PASO DE «NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD».



DÍA 11 DE ABRIL

SÁBADO SANTO

A las 18,30 horas, en el Teatro Principal, «Homenaje a los Hermanos Mayores» de las distintas Cofradías penitenciales riosecanas, con pertenencia ininterrumpida a estas y antigüedad no inferior a 50 años.

A las 23,30 horas, en la Iglesia de Santa María, celebración de la Máxima Solemnidad de la Pascua: LA VIGILIA PASCUAL.



PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO, JESÚS RESUCITADO.

DÍA 12 DE ABRIL

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Con repique de campanas, a las 12 de la mañana, se celebrará la PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO. De la Iglesia de Santa María saldrá la Cofradía de Jesús Resucitado y de la Virgen de la Alegría, velada por los hermanos vestidos con la capa blanca y las hermanas con la clásica mantilla española y el ramillete de flores que será ofrendado a la Santísima Virgen de la Alegría al término de la procesión.

Acompañarán a los Pasos «El Señor Resucitado» y «La Virgen de la Alegría», además de la cofradía titular, todos los mayordomos de las penitenciales del Jueves y Viernes Santo con insignias, varas y estandartes.

El Encuentro se producirá en el Atrio de la Iglesia de Santa Cruz (Museo de Semana Santa), para proseguir por las calles Lázaro Alonso, Román Martín, Plaza Mayor, y de regreso por las mismas calles hacia Cardenal Carlos Amigo y Corro de Santa María. Seguidamente, en la Iglesia de Santa María, Solemne Misa Mayor, cantada por la Coral Riosecana «Almirante Enríquez».

A las 20,00 horas, en el Teatro Principal, representación de la obra teatral «PASIÓN» por el grupo de actores del «TEATRO CORSARIO».

DÍA 18 DE ABRIL

A las 17,30 hora, en la Plaza «La Dársena del Canal de Castilla», organizado por la Cofradía de «Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Santa Verónica», se celebrará el III.º Concierto de Música «CAMINO DEL CALVARIO», con la participación de distintas Bandas de Cornetas y Tambores de la región.

DÍA 19 DE ABRIL: MISAS POR LOS HERMANOS DIFUNTOS

– A las 10,00 horas, en la iglesia de Santa María de Mediavilla, por las hermanas y hermanos fallecidos de las Hermandades y Cofradías de penitenciales que desfilan durante el **Viernes Santo**.

– A las 11,00 horas, en la iglesia de Santiago de los Caballeros, por las hermanas y hermanos fallecidos, pertenecientes a las Cofradías penitenciales que procesionan en el **Jueves Santo**.

– Finalizados dichos actos, se procederá al traslado de pasos desde las iglesias señaladas al Museo de Semana Santa, lugar en donde permanecerán expuestas durante el resto del año.

DEL 11 AL 31 DE JULIO: VIII EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS «TOMÁS DE SIERRA»

– En la Sala de Exposiciones de Caja España – Obra Social, Plaza de Santo Domingo, nº 6, estarán expuestas al público las fotografías que se presentan al **VIII Premio de Fotografía «TOMÁS DE SIERRA»**, entre las cuales se elegirá y premiará aquella que resulte considerada como la más adecuada y representativa para ilustrar el cartel anunciador de la SEMANA SANTA de 2010.

– El día **25 de julio**, sábado, se procederá a la clausura oficial de la exposición y entrega de premios y diplomas a las fotografías y autores que fueran merecedores de tal consideración y reconocimiento.

*En realidad, todas las cosas,
todos los acontecimientos,
para quien sabe leerlos
con profundidad,
encierran un mensaje que,
en definitiva, remite a Dios.*

Juan Pablo II





EL ÁRBOL DE LA CRUZ

Iconografía y teología en la Pasión en Castilla (IV)

La Crucifixión era el terrible y vergonzante tormento aplicado por los romanos, aunque era de origen persa, y destinado a esclavos o libres que careciesen de la ciudadanía romana. Antes del martirio y siguiendo una costumbre judía, los soldados ofrecieron a Jesús beber vino mezclado con hiel, según apuntaron los evangelistas, con el fin de reducir un tanto su dolor por su carácter

anestésico. Cristo se negó a ello («después de probarlo, no quiso beberlo», Mt. 27, 34). El siguiente «paso» será el de la elevación de la cruz a través de cuerdas. Un tema que empezó a generalizarse a partir del Renacimiento, alcanzando en los pasos procesionales toda su fuerza dramática, como se manifiesta en el realizado para Valladolid, modelo de lo que se encargó después en Palencia.

Llegamos así a la iconografía central y principal de la historia del arte cristiano, presente en los principales espacios sacros, también en este de la Semana Santa de Medina de Rioseco, donde encontramos cinco imágenes que responden a esta escena: el Santo Cristo de la Pasión; la Crucifixión del Señor, popularmente conocido como «el Longinos»; el Santo Cristo de los Afligidos y el Santo Cristo de la Paz, además del Santísimo Cristo del Amparo del miércoles santo.

No podemos detenernos en la evolución que ha tenido la representación de la crucifixión, no exenta de razones teológicas, circunstancias políticas e, incluso, aportaciones de visionarios, sin olvidar por ejemplo, a santa Brígida de Suecia. Habitualmente, no se representa en nuestros pasos procesionales a Jesús sin haber expirado, como ocurre con el Santo Cristo de la Pasión: «martirizado aunque lleno de vida», como subraya Ramón Pérez de Castro, con una expresión dulce y tensionada, plasmada con gran belleza. Al crucificado se le irán integrando una serie de elementos como era la propia corona de espinas, asociada al gótico, añadida y no tallada o dispuesta en la misma pieza. Todo ello era consecuencia de la llegada de la supuesta reliquia de la corona de espinas a la Santa Capilla de París en 1239. Al principio, era un simple cordón, añadiéndosele en el siglo XIV gruesas espinas entrelaza-



(1) «CRISTO DE LA PASIÓN», ANTE LA IGLESIA DE SANTIAGO.



das. En el barroco, por ejemplo, para mayor realismo, serán los propios imagineros – pensemos en Gregorio Fernández – los que trenzaban la corona, apareciendo alguna de estas espinas clavadas en el mismo párpado de Cristo Crucificado (así se puede comprobar en el «Cristo de la Luz» del monasterio de San Benito, hoy en la Capilla de la Universidad, o en el que talló Fernández para los carmelitas descalzos de Valladolid). No ocurría de esta manera en los crucificados de los pasos de Medina de Rioseco. Por eso, no era extraño que en la escena del Entierro de Cristo, algunos de los «justos varones» arrancasen esta espina y se la mostrasen al espectador. Así ocurrió con el que Juan de Juni realizó para la capilla funeraria del obispo de Mondoñedo, en el convento vallisoletano de San Francisco, y hoy expuesto en el Museo Nacional «Colegio de San Gregorio».

Únicamente, hablaba el Evangelio de San Juan de los clavos de Cristo cuando el incrédulo apóstol Tomás pedía meter sus dedos en la llaga por ellos producida: «si no veo las señales dejadas en sus manos por los clavos y meto mi dedo en ellas, si no meto mi mano en la herida abierta en su costado, no lo creeré». La tradición ha optado por los clavos en lugar de por las cuerdas, aunque no siempre ha existido unanimidad en el número de éstos («talarán mis manos y mis pies», decía el Salmo). En el románico y en el primer gótico se fijaron en cuatro, permaneciendo los pies en paralelo unidos a la cruz. Se decía que se debía a los albigenses – «herejes» contra los que van a luchar los dominicos – la disposición de los dos

pies bajo un mismo clavo, por el deseo de destacar el escarnio del martirio. Después se produjo una generalización de su uso. Así, a partir del siglo XIII, se fijó el número en tres, no observándose regla alguna con la Reforma católica, dejando toda libertad a los artistas en este detalle. La escuela andaluza de Martínez Montañés, releyendo las Revelaciones de santa Brígida cruzaba un pie sobre el otro, perforándolos ilógicamente con dos clavos. Continuando en Andalucía, Francisco Pacheco dispuso cuatro clavos para Cristo, tradición que fue continuada por su discípulo y yerno Diego Velázquez en su famoso Crucificado, destinado a las monjas de San Plácido.



VIERNES SANTO. LA CRUCIFIXIÓN.

Cuestión que motivó un largo discurso que mantuvo el mencionado Pacheco con algunos destacados teólogos y frailes de la Sevilla del momento, dentro de la dimensión intelectual a la que sometió toda su actividad artística. Según establecen los anatomistas, si se hubiesen perforado las palmas de las manos, en lugar de los puños, el peso del cuerpo las hubiese desgarrado. De esta forma, si optásemos históricamente por los clavos en lugar de por las cuerdas, los verdugos las hubiesen tenido que clavar en los huesos de la muñeca, mucho más resistentes que los tejidos de las palmas. El madero podía contar también con otros mecanismos que evitaban la caída del cuerpo, lo que convertía el anterior argumento en una hipótesis mucho más matizable. Pero de estas disquisiciones anatómicas los artistas no se hicieron eco en sus obras.

Poco a poco, la crucifixión se fue rodeando de testigos: la presencia de la Virgen María, de San Juan (estableciendo ambos tres un diálogo), además de María Magdalena, habitualmente derrumbada a los pies de la cruz y, ocasionalmente, los ladrones. Parte de esa escenografía aparecía en el popular paso riosecano del «Longinos». Personajes que, con frecuencia, se han ordenado de forma simétrica. Relación, pues, con el teatro a través de la mayor frecuencia de los autos de la Pasión, que nunca eran una reconstrucción histórica, pues en ellos se integran muchos elementos, habitualmente anacrónicos. Ese carácter que poseía el Calvario se identificaba con la dimensión espectacular que adquiría cualquier ejecución pública. La iconografía, no solamente con los símbolos sino también con los gestos, se



(1) «CRISTO DE LA PASIÓN», (DETALLE).

mostraba muy rica con los dos ladrones crucificados a ambos lados de Cristo, opuestos por una parte al Salvador y, por otra, entre ellos mismos. Recibían los nombres de Dimas y Gestas. Se diferenciaban, por ejemplo, en el tipo de la cruz; en otras ocasiones aparecían con los ojos vendados y los brazos traspasados por detrás del travesaño, dejando bien claro quienes eran cada uno de los ladrones. El propio Evangelio diferenciaba el trato de los soldados para con los cuerpos de Cristo y sus compañeros de ejecución. Mientras que a estos segundos les golpearon las piernas hasta rompérselas, el costado de Jesús fue atravesado con una lanza. Con respecto a la diferencia entre Dimas y Gestas, el primero se sitúa a la derecha y el segundo a la izquierda. El «bueno» vuelve su rostro hacia Cristo y el «malo» aleja la vista, retorciéndose aún más.

Solamente, el evangelista Juan hace referencia a la lanzada del soldado romano, una vez que hubo expirado Jesús, convirtiéndose este rasgo en el distintivo entre un Cristo muerto o vivo: «Uno de los soldados le abrió el costado con una lanza

y, al punto, brotó sangre y agua [...]». Esto sucedió para que se cumpliese la Escritura, que dice: No le quebrarán ningún hueso». Algunas representaciones e, incluso, el Oficio de Tinieblas del Viernes Santo convertían la muerte en una consecuencia de una lanzada asestada como un golpe de gracia. Los pasos procesionales no han estado ausentes de la actuación de este soldado romano que la tradición ha llamado «Longinos». Después la Leyenda Dorada fabuló en torno a su vida, convirtiéndolo en un san-

to incluido en el catálogo propio y en las páginas del «Martirologio romano». La lanza se conservó como una de las reliquias más insignes de la basílica de San Pedro de Roma. En la imaginería castellana el soldado dispuesto con la lanza hacia el costado era presentado sobre un caballo, conociéndose este paso, por extensión, con el nombre de «Longinos». Escena que se reprodujo no sólo en Valladolid para la cofradía de la Piedad (hoy desaparecido), sino también en el de Medina de Rioseco de la antigua penitencial de la Quinta Angustia y Soledad, además del de Sahagún o Palencia. En la Ciudad de los Almirantes, gracias a los trabajos escultóricos realizados por Andrés de Oliveros, Francisco Díaz de Tudanca y Tomás Sierra, nos encontramos una composición de gran teatralidad en torno a la mencionada lanzada propinada a Jesús. Un crucificado traspasado en su costado desde el soldado romano que cabalga sobre un monumental caballo, cuyas riendas sujeta un sayón. A los pies de la cruz se distribuyen la Madre



SALIDA DEL PASO «LA CRUCIFIXIÓN», DE SU CAPILLA. VIERNES SANTO.



SANTO CRISTO DE LA PASIÓN.

Dolorosa, un implorante San Juan de actitud clamorosa y la Magdalena. La primera, de pie, con las manos entrelazadas y sosteniendo el pañuelo, con un rostro de gran influencia de Fernández, elevando la mirada a su hijo Jesús, colgado del árbol de la cruz.

Relacionado con este episodio, previo a él y ante el requerimiento sediento de Cristo, un soldado –término que en los pasos se sustituye por el de sayón– le acercó una lanza con una esponja mojada en vinagre. Fuentes apócrifas denominaron a este soldado como Stephaton o Esopo (quizás como derivación del hisopo, la vara con la que le acercaron la esponja hasta los labios de Cristo). En Valladolid, esta escena ha sido incorporada a las procesiones en el paso que

hoy conocemos como «Sed Tengo» de la cofradía de las Siete Palabras, aunque originariamente se le conocía como «paso grande» de la cofradía vallisoletana de Jesús.

Frente a los verdugos, y en contraposición a ellos, se encontraban los mencionados familiares. La Madre siempre situada a la derecha, escuchaba las últimas palabras de Cristo, con las manos entrelazadas o con una mirada perdida en el suelo. San Juan, a la izquierda, imploraba hacia Jesús, habitualmente ya muerto. Los Evangelios, especialmente el que se hallaba a él atribuido, hablaban del «discípulo al que tanto amaba Cristo», el único de los doce que se encontraba en la escena de la ejecución, tras la dispersión del resto. Pero también María po-

día aparecer desmayada, siendo su cuerpo recogido por los brazos de Juan. Desmayo convertido en alternativa al «Stabat Mater dolorosa, Iuxta crucem lacrimosa, Dom pendebat filius» («De pie, la madre dolorosa / estaba junto a la cruz, llorosa, / mientras el hijo colgaba»). Así lo plasmó Juni en la cabecera del retablo que realizó para la parroquia de Santa María la Antigua –actual retablo mayor de la Catedral vallisoletana–. Sin embargo, la Iglesia no aceptó de buen grado esta interpretación del dolor de la Madre. Parecía contradecir la tradición evangélica. Un desmayo que podía distraer lo que era verdaderamente importante en la escena del Calvario: el propio Cristo Crucificado. Eso sí, la escena contaba con el suficiente patetismo, como para ser despreciada por los artistas medievales y barrocos. También María Magdalena se podía ubicar junto a la cruz, enjugando con su melena la sangre que brotaba de las heridas de los clavos y de las llagas, mostrando menos serenidad en sus desmayos que la Virgen María. El resto de las personas en el escenario del Calvario aparecían mucho menos individualizadas, aunque la estética tridentina consideró a la Virgen, San Juan y la Magdalena como los próximos que debían estar al pie de la cruz. Después el jansenismo, aunque fuera de España, creía necesario eliminar la presencia de la que era identificada como la pecadora. Solamente, restaba la entrada de los «justos varones» para que le descendiesen del patíbulo: «Mirad al árbol de la cruz, donde estuvo clavada la salvación el mundo ¡Venid a adorarlo!

JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ
Instituto de Historia CSIC



SEMANA SANTA
2009

«EL PARDAL» Y OTROS RECUERDOS RIOSECANOS

Algunos domingos iba con mi familia a la Fuente del Sol, que era uno de los sitios de la ciudad adonde los vallisoletanos llevaban a los niños a respirar aire puro para prevenir la tuberculosis, enfermedad de guerras y posguerras, palabra temible emparentada con el hambre y el estraperlo que se cobró muchas vidas inocentes hasta que apareció la penicilina y desaparecieron las cartillas de racionamiento.

Nada más pasar el viejo puente sobre el Pisuerga y antes de llegar a la dársena del canal de Castilla, con barcazas herrumbrosas varadas en la orilla, estaba la estación de San Bartolomé, donde se cogía el tren de Rioseco. A veces, los mayores hacían una parada en «El Rubiales», una taberna que estaba en el Paseo del Muelle, y yo aprovechaba para ver la salida del pequeño tren de vapor que poco a poco iba tomando velocidad para poder afrontar la cuesta de Villanubla, preguntándome cómo sería Rioseco.

Luego, desde la atalaya de la Fuente del Sol, volvía a mirar al horizonte violeta del atardecer con la esperanza que, desde lo alto, pudiese encontrar la silueta de una ciudad desconocida a la que se llegaba en un tren como de juguete, a mitad de camino entre los hermosos trenes eléctricos de los escaparates de «Hijos de Moliner» y los Grandes Expresos Europeos que pasaban por la Estación del Norte, envueltos en humo y sueño.

No había cumplido diez años cuando mi abuelo, que siempre estuvo al corriente de aquel interés mío por saber cómo sería el lugar donde rendía viaje el pequeño ferrocarril de mi infancia, me dijo que el Jueves Santo, en lugar de ir a La Rubia para comer en el merendero de Herógenes, viajaría-

mos a Medina de Rioseco a ver la procesión y a comprar pasteles de *Marina*. Fue, con la de ir a la playa de Gijón a descubrir el mar, una de las mejores noticias que me habían dado hasta entonces.

Los vagones iban llenos de gente endomingada, riosecanos muchos de ellos que no querían faltar a la Semana Santa, algo que según supe después es una especie de rito

profundamente acendrado para los nacidos en el corazón de Tierra de Campos. Siempre me ha parecido hermoso que la gente se enorgullezca de sus orígenes, que valore sus raíces, que se emocione con sus costumbres.

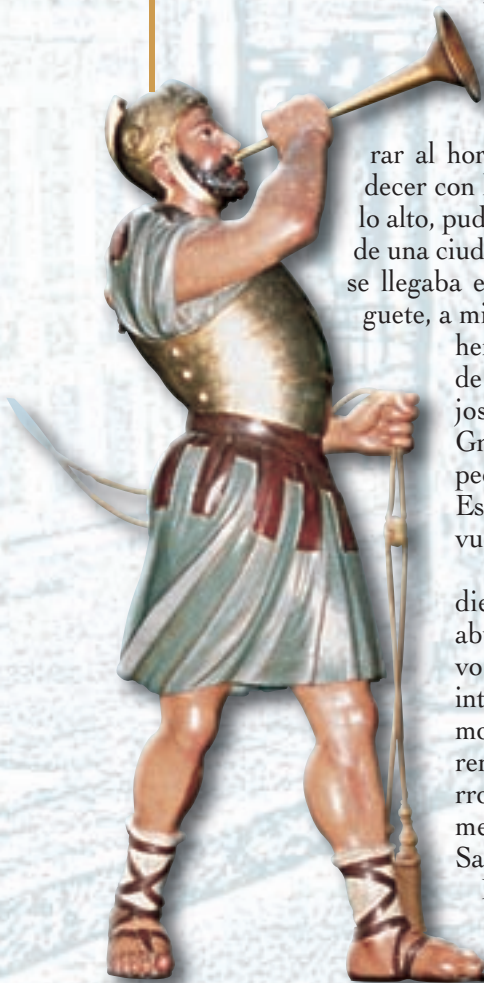
Apenas llegamos a la estación y bajamos del tren, aparecimos en la Rúa, fascinante calle medieval que rebosaba vida y fervor por cada uno de sus rincones. Cuando desde los árboles de la Fuente del Sol trataba de imaginar la pequeña ciudad más allá de los páramos, nunca pensé que tuviera una calle tan hermosa, tan diferente a lo que había visto en mis pocos años de vida. Fue la primera huella de aquel viaje.

En la Rúa olía a incienso pero también olía a pan reciente. El olor del pan es uno de los recuerdos más duraderos en la memoria; es diferente al resto de los olores, tal vez porque es el más natural, el más auténtico, el que mejor define la sensación de bienestar, de calidez, de protección. Después de aquel día, siempre hago una parada en «La Espiga», la vieja tahona con dos siglos de historia que la familia Sordo Vian ha sabido mantener como uno de los referentes de la Ciudad de los Almirantes, una de esas señas de identidad que suscitan la nostalgia del viajero.

De pronto, al fondo del bullicio de niñas con los trajes de estrenados el Domingo de Ramos, pudimos escuchar un sonido metálico y distinto al de las trompetas de los desfiles que se hacían en Valladolid, con motivo de cualquier fecha de exaltación patriótica.



BENITO GARCÍA PRIETO. 1956.





LUIS GARCÍA SAN JOSÉ. 1968.



JOSÉ LUIS GARCÍA SANTAMARÍA. 1993.



EL PARDAL EN LA ACTUALIDAD
Y: ¿FUTURA SUSTITUTA?

—Es «El Pardal», que llama a capítulo a los cofrades antes de la procesión.

Pardal, palabra auténtica que los chicos de entonces identificábamos con los gorriones, pájaros humildes, de pueblo, pardos como el campo en otoño que en tiempos de hambre sirvieron de alimento a mucha gente. Supongo que en Rioseco, donde abundan los gorriones, o guirriatos como también se les llama, algo tendrá que ver este pájaro con el nombre de quien hace sonar la trompeta como un rito más en la cadena de emociones de esta Semana Santa.

Aquel sonido diferente al de todas las trompetas que yo había escuchado, aquel nombre —«El Pardal»— tan chocante y tan arraigado en la tradición fueron otros recuerdos impercederos de aquel lejano Jueves Santo. Mucho tiempo después he sabido que ser «Pardal» en la Semana Santa de Medina de Rioseco no está al alcance de cualquiera, ya que es un puesto que corresponde en exclusiva a una familia popularmente conocida como *botella* y que pasa de padres a hijos a través de muchas generaciones.

Yo daría cualquier cosa por ser «Pardal» el Jueves y Viernes Santo y sentir la agitación de saber que el sonido de la vieja trompeta significa algo tan importante para tanta gente, el alabonazo de las emociones contenidas durante todo el año, la señal que marca el comienzo de la razón de ser de todo un pueblo.

En Santiago y Santa María, templos emblemáticos, vimos con que devoción se afanaban los mayordomos de las hermandades junto a sus familiares y amigos, en dar los últimos retoques al Santo Paso antes de la Procesión del Mandato, que se cierra con la impresionante imagen de la Virgen Dolorosa. Antes del silencioso desfile de las cofradías, fuimos a reconfortar el estómago a la repostería de la familia Novo, que guarda con siete llaves el secreto de los pasteles de

Marina, la única referencia que yo tenía de Medina de Rioseco antes de emprender aquel viaje. Un manjar que, como el pan de «la Espiga», sirve para conciliar los anhelos del alma con las debilidades del cuerpo y situar el mapa gastronómico de la vieja ciudad de los Almirantes más cerca del corazón.

A ello también contribuyen, entre otros muchos figones de buen yantar «La Rúa» y, en tiempos más modernos, «El Pasos», exponentes de la mejor cocina castellana, lechazo asado, tostón, pichones, chorizo, morcilla..., pecados veniales que el Jesús Nazareno de la iglesia de Santiago sabrá perdonar en su infinita indulgencia.

En el viaje de regreso la gente hablaba poco, o yo no prestaba la atención suficiente para confirmarlo. Trataba de ordenar tantas emociones como había vivido aquel Jueves Santo diferente a todos los anteriores y de guardar en la memoria sonidos, olores, sabores, rostros, imágenes, gestos, lágrimas, silencios, todo un retablo de inolvidables sensaciones que quedarían grabadas de por vida en el fondo del alma.

Las luces tenues de la estación de San Bartolomé anunciaron el final de viaje de retorno, muy diferente al de ida cuando todo eran conjeturas ante lo desconocido. Mi abuelo, mientras atravesábamos el Puente Mayor me preguntó si me había gustado. La contesté que sí y apenas hablamos camino de casa.

Después de aquella experiencia, cada vez que iba de excursión a la Fuente del Sol no me hacía falta mirar más allá el páramo para intentar descubrir el perfil de la vieja ciudad de mis sueños. Prefería cerrar los ojos y dejar que el viento suave del atardecer me trajera los recuerdos.

JOSÉ MIGUEL ORTEGA BAREGO



SEMANA SANTA
2009

PASOS DEL AIRE

CLARIDAD CRUCIFICADA

Y vas soñando gorriones
por los anillos del aire;
en el aire, los senderos
de los hombres de la tarde.

La tarde,
la tarde nevando alondras
de lunas y de pardales.
Tu nombre, Medina nuestra,
redobla entre los juglares.

Por el aire de las cruces,
por el aire de las madres,
sobre el aire,
junto al aire,
el camino de los sueños,
de los barros inmortales.

Todo se llena de luz
en el vuelo de las aves.
Todo es gloria en la palabra
que sangra perdón la sangre.

Y en el sueño de los sueños
vive el Dios de claridades.
De claridades el paso
de las túnicas triunfantes.

*Medina de Rioseco
donde Cristo siempre nace.*

JOSÉ GONZÁLEZ TORICES

SANTO CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS

Con la harina de mi arado
escribí tu romancero,
mi Redentor alfarero
en la voz crucificado.

*Medina, toda Medina,
en la luz de tu costado.*

Hueles a alondra y a prado,
hueles a sudor guerrero,
hueles a Dios mensajero,
a Pardal siempre esperado.

*Medina de Rioseco,
a los pies del Dios soldado.*

Llegaste por el camino
que reclama la gavilla.
Eres campo de Castilla,
custodia de pan y vino.
Eres mi Dios peregrino,
eres incienso y semilla,
eres sudor de la trilla,
jornalero campesino.

*Medina de Rioseco,
el salmo de lo divino.*

JOSÉ GONZÁLEZ TORICES



NUEVOS DATOS SOBRE LOS BOLDUQUE, ESCULTORES DE MEDINA DE RIOSECO

Con motivo de un ciclo de conferencias en conmemoración del II Centenario de la batalla de Rioseco contra las tropas napoleónicas, la Junta Local de Semana Santa se puso en contacto conmigo para invitarme a participar en esta su Revista.

Como de Semana Santa se trataba, busqué en mis archivos personales aquellos datos y documentos que tuvieran que ver, bien con las procesiones en general, bien con lo procesionado en ellas en particular, y acabé decidiéndome por los Bolduque, por contar entre mis papeles con un documento relativo a andas para dos de las cofradías riosecanas, que creo inédito.

Realmente pienso que todo lo que expongo a continuación es novedoso —de otra manera no habría gastado tiempo ni espacio en ello—, y que aporta pequeñas sustanciales modificaciones a la biografía y a la historia de

una familia que ya llamó la atención de Esteban García Chico en la década de los treinta¹, y sobre todo a la historia de uno de ellos: Pedro Bolduque. Novedades como la certeza de su origen que ya se sospechaba, el por qué trabajó en el área de Cuéllar-Segovia, cuándo murió, cuántos hijos tuvo, etc.

Pedro Bolduque fue escultor de Cuéllar y Medina de Rioseco, según recogen sus biografías más utilizadas, nacido en la ciudad de los almirantes en 1550 y fallecido en ella en 1595, según se supone. Su vida no fue demasiado desahogada y en su taller riosecano se realizaron todos los trabajos de la madera que pudieran dar a ganar unos reales, sin desdeñar ni tan siquiera la confección de ruedas de polea².

Cañidos a la provincia de Valladolid, queda fe de que hizo andas (Bahabón, Moral

¹ Esteban GARCÍA CHICO, «Los Bolduque, escultores». B.S.A.A.; 5 (1936-1939) págs. 37-44.

² Jesús M.^a PARRADO DEL OLMO, *Catálogo Monumental. Antiguo partido judicial de Medina de Rioseco*. Valladolid: Diputación, 2002; pág. 14.



SANTIAGO APOSTOL.
RETABLO MAYOR DE LA
IGLESIA DE SANTIAGO DE LOS
CABALLEROS.



CALVARIO. RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE MEDIAVILLA.

de la Reina); ciriales (Medina de Rioseco), Cristos (Fontihoyuelo, Medina de Rioseco, Villabrágima, Villafrechós), cruces (Berrueces), custodias (Berrueces, Medina de Rioseco, Moral de la Reina), pedestales (Medina de Rioseco), retablos (Berrueces, Cuenca de Campos, Medina de Rioseco), sagrarios (Montealegre), Santos (Bustillo de Chaves, Ceinos, Medina de Rioseco, Montealegre, Tordehumos, Tordesillas, Villagarcía), tablas de la consagración (Moral de la Reina), tapas de pilas bautismales (Berrueces) y Vírgenes (Bahabón, Bustillo de Chaves, Cogeces, Medina de Rioseco, Moral de la Reina, Villaesper, Villafrechós); y de que fue llamado a tasar, a veces, la obra de otros (Castromonte). Quedan, además obras suyas, o noticias de ellas, en Capillas (Palencia), Segovia capital, Cuéllar, Fuentepelayo, Fuentidueña y Villacastín (Segovia)⁵.

Su origen queda declarado por un documento conservado en el AHPV, que no es otra cosa que la boda de su padre, Arnao de

Belduque, con la vallisoletana Francisca Ortiz. Dice así:

«Sepan cuantos esta carta de dote y [tachado: arras] casamiento vieren cómo yo Catalina de Oviedo, viuda que fui de Ortuño de Marquina, difunto⁴ que Dios haya, vecina de la villa de Valladolid, digo que por cuanto con la bendición de Dios es tratado palabra de casamiento entre Francisca Ortiz, mi hija y del dicho marido, y Arnao de Belduque, entallador vecino de la villa de Cuéllar, natural del condado de Flandes, del lugar de Belduque, por tanto por que el dicho matrimonio haya efecto y para ayuda a sustentar las cargas del matrimonio otorgo y conozco por esta presente carta que me obligo de dar y pagar y que daré y pagaré al dicho Arnao de Belduque o a quien vuestro poder hubiere por bienes dotales de la dicha mi hija cuarenta y cinco mil maravedís en esta manera: los treinta mil en dineros y los quince mil en ajuar, con que no se ha de tasar los vestidos cotidianos de la dicha mi hija, el cual dicho ajuar ha de ser tasado por dos personas, la una nombrada por mi y la otra nombrada por vos el dicho Arnao...».

Otorgada en Valladolid el 22 de septiembre de 1550, actuaron como testigos de la misma el licenciado Ceballos⁵ y Agustín Guerrero⁶.

Arnao tiene que ser su padre porque es imposible, si no, que coincidan las cuatro cosas asociadas a su nombre: el apellido, tan raro que no hemos vuelto a encontrarlo en los protocolos vallisoletanos; el oficio de entallador, el avecindamiento en Cuéllar y su casamiento en 1550, año en que se dice nació Pedro Bolduque. ¿Que no salen las cuentas? ¿Que casándose en 1550 el niño debería haber nacido en 1551? Los secretos del amor son inescrutables y véase que el escribano rectificó el acta: el entallador se casaba y nada más, la suegra transigía a dar a su hija con dote y sin arras ¿No había más solución que casarla como fuera?

También creemos inédito un testamento fechado el 21 de junio de 1596, que hace imposible muriese en 1595. Un testamento

⁵ He utilizado el Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid editado por la Diputación, particularmente los tomos dedicados al antiguo partido judicial de Medina de Rioseco (Jesús M.^a PARRADO DEL OLMO, 2002); Medina de Rioseco (Eloísa Waternberg García, 2003), antiguo partido judicial de Tordesillas (Clementina ARA y Jesús M.^a PARRADO, 1980), antiguo partido judicial de Villalón (Jesús URREA y José Carlos BRASAS, 1981), y antiguo partido judicial de Peñafiel (Enrique VALDIVIESO, 1975); además, la página del museo de San Francisco:

http://www.museosanfrancisco.es/index.php?option=com_cotent&task=view&id=1&Itemid=134

⁴ Era cantero. Trabajó, por ejemplo, en la iglesia de Laguna de Duero, junto con Pedro Martínez de Cortamitarte y Martín de Ibarra. AHPV, protocolos, leg. 117, f. 296.

⁵ Cura de la iglesia de El Salvador, aparece, por ejemplo, en el testamento del cajero Francisco Guerra. AHPV, protocolos, leg. 146, f. 1.036v.

⁶ La carta de casamiento está en AHPV, protocolos, leg. 261, f. 665.



CRISTO DE CLEMENCIA.

que no ofrece particularidades más interesantes que ésta de retrasar la fecha de su muerte y de ver que no tuvo dos hijos, sino tres: Agustín, Juan Bautista y Francisca. Por lo demás, muestra la imagen de un artesano sin bienes —cita una viña, pero ya no era suya—, que deja a su sobrino Mateo Enríquez el acabado de una serie de obras que tenía comenzadas: «mando que las obras que tengo empezadas las fenezca y acabe conforme a los asientos que tengo hechos Mateo Enríquez, mi sobrino escultor», con lo cual algunas de dichas obras tal vez puedan confundir a los expertos, al tener parte de la mano del tío y parte de la del sobrino. Estas obras podrían ser, algunas de ellas, las apalabradas por Bolduque desde 1590 y las concluidas por Mateo hasta 1600: retablo del monasterio de Santa Clara, retablo de la capilla de Luis Martínez⁷ en San Pedro Mártir y retablo del altar mayor de Santo Domingo de Villalón.

El testamento de 1596, resumido, es:

«Yn dei nomine amén. Sepan cuantos esta carta de testamento, última y postrimera voluntad vieren cómo yo, Pedro Bolduque, escultor vecino de esta villa de Medina de Rioseco, estando enfermo de la enfermedad que Dios nuestro señor fue servido de me dar y en mi entero juicio...

...mi cuerpo sea enterrado en la iglesia de Santa Cruz de esta villa, donde soy parroquiano, en la sepultura mía donde están enterrados mis padre y madre y se pague el rompimiento y derechos acostumbrados.

⁷ Luis Martínez era alcaide de Rioseco, por los almirantes, en 1600.



...mando acompañen mi cuerpo al entierro las cofradías del Santísimo Sacramento de Santa Cruz y de la Vera Cruz de esta villa donde soy cofrade.

...yten mando que las obras que tengo empezadas las fenezca y acabe conforme a los asientos que tengo hechos Mateo Enríquez, mi sobrino escultor, vecino de esta villa, de quien confío lo hará como conviene y acuda con lo que de ello me perteneciére a mis herederos.

...yten usando de lo que el derecho me concede, nombro a la dicha Ana Velázquez mi mujer por tutora y curadora de Agustín Bolduque y Juan Bautista de Bolduque y Francisca Velázquez mis hijos y de la dicha mi mujer, que el dicho Agustín Bolduque, que es el mayor, es de edad de doce años poco más o menos y los rija y administre sus personas y bienes...

... yten declaro que una viña que me vendió la cofradía de la Cruz de esta villa a do dicen a Arenas la vendí a la dicha Ana Muñoz mi hermana mujer que fue de Baltasar Crespo⁸, difunto, y me la pagó...

... deajo y nombro por mis testamentarios, cumplidores y ejecutores de él a la dicha Ana Velázquez mi mujer, y a Mateo Enríquez mi sobrino, y al bachiller Miguel de Roa cura de la iglesia de Santa Cruz de esta villa...».

Como se ha dicho, fue redactado en Medina de Rioseco el 21 de Junio de 1596⁹, pero antes, en la propia ciudad de los Almirantes, entonces villa, un 9 de Mayo de 1590, se había obligado con los mayordomos de las cofradías del Nombre de Jesús de las iglesias de Santa Cruz y Nuestra Señora de la misma villa en la siguiente forma: «que yo el dicho Pedro de Bolduque tomo a mi cargo de hacer y haré para ambas cofradías del Nombre de Jesús de las dichas dos iglesias de Nuestra Señora y de Santa Cruz unas andas para las procesiones de las dichas dos cofradías...», en un documento que por falta de espacio no puedo trascribir aquí, pero cuya localización ofrezco para quien quiera verlo¹⁰.

ANASTASIO ROJO VEGA

⁸ En la época de Pedro Bolduque hay dos Crespos en Medina de Rioseco, Antonio y Tomé, de oficio carpinteros. Algunos años más tarde, en 1631, un Andrés Crespo contrató la obra de un retablo para la imagen de Nuestra Señora de la concepción para Santa María. AHPV, protocolos, leg. 8.774, f. 938.

⁹ AHPV, protocolos, leg. 8.614, f. 724.

¹⁰ Está en AHPV, protocolos, leg. 8.525, f. 385v.



A LOS PIES DE LOS CABALLOS

Malos tiempos para la Iglesia. Pero no hay que asustarse. ¡Todo es para bien! Incluso aunque de la sensación, tantas veces, de que estemos a los pies de los caballos, como me decía no hace mucho, en Valladolid, el riosecano Carlos Amigo, entre los más sabios y más santos príncipes que ha dado la historia de la Iglesia universal.

Cuando me invitaron a participar en estas páginas pensé yo, en un principio, en escribir de mis Semanas Santas en países de todo el mundo. Contarles cómo se viven y he vivido yo estos días en África, Asia, o en la América Hispana, donde me ha tocado trabajar como

corresponsal, junto a tantas gentes de corazón sencillo y bueno.

Pero, al final, me incliné por mezclar un poco esas vivencias con algo que, como católico seglar y periodista que soy, me preocupa, aunque mejor sería decir ocupa: el analfabetismo espiritual por el que algunos trabajan con tanto empeño en esta hora de España y la lealtad a la Iglesia, ahora que todo vale para vilipendiarla e intentar hacer de Dios una palabra vacía. Parecería que esa es la demanda social. Pero no. No es así. Digan lo que digan. Hagan lo que hagan.

¿Qué mejor forma de unirme a la Semana Santa riosecana que ésta? A uste-



SANTO CRISTO DE LA PAZ, Y LA IGLESIA DE SANTA MARÍA: CORRO DE SAN MIGUEL.



des y a quienes la celebran con fe, por estos días, en tantos lugares del mundo llenos de entusiasmo; de fervor y tranquila serenidad.

Con dolor de amor y mucha alegría. Porque esto es lo que guardo yo y quisiera traer hoy aquí, de las muy diferentes Semanas Santas en las que he participado, desde Jerusalén y Nueva York a Nueva Delhi o Malabo, en la guineana isla de Bioko. En Bogota, Buenos Aires y tantos otros lugares de la América Hispana.

Al final todo se reduce a lo mismo: la gratitud y el gozo de gentes de toda raza y condición, que comprenden y comparten de buena gana la misericordia y el perdón.

Porque la fe crea siempre, en Medina de Rioseco o en Benarés, junto al Ganges, allá en la India que tanto amo, un clima en el que todos nos sentimos interpelados a dar lo mejor de nosotros mismos. ¡Cuándo nos daremos cuenta de que Dios es lo más humano y humanizante que tenemos!...

Bastaría con asomarse en estos días de Semana Santa a nuestras calles: siempre el mismo espíritu de recogimiento ante el drama vivo y actual de la redención. La demostración más clara de que Dios no es una cuestión de ideología, sino algo más grande, ligado a la libertad, a la felicidad cotidiana de mujeres y hombres. A lo que no defrauda nunca. ¡Si pudiéramos oírle!

No tengo yo mejor estampa de la Pasión que ésta. Ni más viva. Y esa es la que hoy les traigo, a la espera de una lectura indulgente, en medio del silencio o el sonido de las trompetas y los tambores.

¿Qué podría añadir yo, un gacetillero que sólo sabe juntar algunas palabras de vez en cuando, a la riqueza artística y a la fuerza emocional de la Semana Santa riosecana? Nada. Está todo dicho. Por eso lo que estoy intentando hacer es hablarles con todo el corazón agolpado en estas letras. Compartir lo que llevo dentro con ustedes, en sus hoga-

res o en la calle. Estoy aquí porque habéis querido invitarme y os lo agradezco.

Más de dos mil años después, ese Jesús Nazareno de Santa Cruz, ese Santo Cristo de la Paz, ante el que siempre me pregunto, al mirarnos, si tanta belleza será verdad, y que durante esta Semana Santa de 2009 procesionarán junto a la Dolorosa y el Santo Cristo de la Flagelación por las calles de Medina de Rioseco, sigue siendo tan signo de contradicción como el Jesús de Nazareth de la Palestina romana. Y, por añadidura, la Iglesia por Él fundada. A los pies de los caballos, a poco que nos descuidemos.

No falla: cuando la Iglesia es conciencia crítica de la sociedad, la contradicción está servida. ¿Acaso no es eso lo que estamos viendo? Estoy harto de comprobarlo en mi trabajo profesional. En estos oficios míos de decir lo que es como es. ¡Qué cruz!

Disfruto mucho cuando voy bien lejos y me encuentro con católicos que, a través de Manos Unidas o de la presencia misionera, mantienen viva esta realidad que es la Iglesia y que no está destinada a un grupo determinado de mujeres y hombres, sino abierta a todos. A todo lo que es justicia y bondad.

La Iglesia de El Galileo tiene un valor universal que abarca a todos, porque Dios es el Dios de todos. Participar activamente en su vida y misión. En esa vida

sobrenatural que la anima, sostiene y vivifica; amarla con sentimiento fiel y agradecido—con sencillez y en profundidad— pienso que es, ahora y siempre, nuestro gran mandato como católicos, por más que nos quieran confundir. Por más aturridos y desorientados que estemos. Lo que importa es el día a día de la Fe.

JESÚS FONSECA ESCARTÍN

Director de *La Razón* y de *Encuentros* (programa de Canal 4)



SANTO CRISTO DE LA PAZ.

*Hay que hacer de la experiencia de la vida
lugar de la misericordia,
y de la ternura de Dios para con los hombres.*

Benedicto XVI





HOY LA TORRE ES «CADENA» EN «LA ESCALERA»

*La luz de atardecer se fuga hiriendo.
Y el Viernes se atempera en su agonía.
La luna se acomoda en compañía
de música de muerte a un son tremendo.*

*Los blancos, como escarcha. Reverendo
el pueblo. Y la plaza en cercanía
con los veinte y veinte, en sinfonía
de siglos y de sangre padeciendo.*



*¡Que se calle el silencio! Que la torre,
solo por hoy, «cadena» La Escalera.
¡Sacad el «paso» ya! Afuera..., afuera.*

*Ni un gemido. No quiero ni un gemido.
Que los pulsos se templen doloridos
en cofrades que viven parameras.*

JESÚS MARÍA REGLERO



PÚLPITOS

Hace tiempo que tenía «in mente» desarrollar en esta publicación un trabajo sobre el púlpito que hoy está en desuso y obsoleto, tanto que hace unos días hablando de ello con unos amigos más jóvenes, casi no recordaban ya cuando se usaba en festividades religiosas para predicar sobre él.

El Concilio Vaticano II (1962-65), que estableció ciertas reformas litúrgicas importantes, como celebrar la misa en lengua vernácula y hacerla de cara al público y explicar la homilía desde el mismo altar, lo cual hizo que el púlpito quedara olvidado. También influyó que todas las iglesias tienen una buena megafonía que llevan la palabra a todos los rincones del templo, sin que el orador se esfuerce. El púlpito situado en el primer tercio del templo, incluso, a veces más hacia el centro no sea necesario y con ello la oratoria, el tono y la forma hayan variado.

Púlpito era originariamente una parte del escenario romano «pulpitum», donde los actores recitaban y actuaban. Los diccionarios dicen que son pequeñas plataformas con antepecho y tornavoz desde donde el sacerdote predica, dirige los rezos y hace otros ejercicios religiosos en el interior de la iglesia.

En las Órdenes Religiosas de predicadores, cuando un miembro pierde la confianza se dice «se ha quedado sin púlpito».

En el culto musulmán (mimbar) y judío, tanto en mezquitas como sinagogas hay tribunas similares.

Tornavoz o sombrero es el dispositivo o estructura dispuesto encima del púlpito para que el sonido repercuta y se oiga mejor. Tanto el púlpito como el tornavoz son, aunque podríamos decir que eran, ya que en los nuevos templos construidos cuando se han caído los antiguos como Pozuelo o Villaesper, los reformados, los nuevos (barrios, urbani-

zaciones o pueblos de playa) no existen o mejor, no se ponen.

Los púlpitos durante los siglos que han estado en vigor, como dice la definición, eran desde donde se hacían los ejercicios religiosos y aquí entra casi todo, recuerdo los sermones, novenas, rosarios, etc. Intimamente relacionados con el púlpito están los predicadores (predicator), orador evangélico que predica y declara la palabra de Dios, y su contenido o destino siendo el más importante el sermón o plática de contenido religioso de gran intensidad o solemnidad y pronunciado por especialistas, que desarrollan un tema sobre la vida de un santo, virgen o festividad. Nuestro mejor ejemplo es la Semana Santa, como la de nuestra Ciudad, o el Sermón ya clásico de las «Siete Palabras» de Valladolid, y aun se anuncia en los programas: «Ocuparé la Sagrada Catedral», aunque la predicación ya no se haga en el púlpito.

En iglesias, ermitas, basílicas y catedrales el púlpito es un elemento arquitectónico, que durante los siglos ha estado en consonancia con la categoría del edificio con materiales y tamaños variados.

En esta comarca, generalmente son de hierro, circulares, con escalera y balaustra, aunque, también los hay de piedra, yeso, madera de distintas especies, mármol, etc. Estos púlpitos, sobre todo los de hierro se vestían con ricas telas, con encajes en la parte superior. Los paños correspondían a los colores del ciclo litúrgico, rojo, verde, blanco y morado, también el negro en funerales y azul en el día de la Inmaculada. Este revestimiento se daba más en pueblos y conventos de monjas. También los he encontrado en templos ortodoxos de los países balcánicos del este, como las iglesias fortificadas de la provincia rumana de Transilvania (Viscri, Prejmer o Birtan).

Su situación como ya hemos dicho, está en el crucero en el lado de la epístola o del evangelio, más en el primero, incluso en algunos casos en



PÚLPITO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA.

ambos. Cuando el templo era o es monumental, como por ejemplo Santiago en Rioseco, hay otros púlpitos a la altura del presbiterio, llamados ambones donde se leía la epístola o el evangelio y ahí siguen aprovechándose para el sermón u homilía.

En iglesias, ermitas, basílicas, iglesias metropolitanas y catedrales el púlpito también es un elemento arquitectónico, en algunos casos de gran belleza, como veremos al hacer el recorrido por las iglesias de nuestra ciudad, comarca, capital, nación y Europa.

Aquí el más representativo es el de Santa María, está al lado de la epístola y realizado en bronce, siguiendo modelos de madera, con elegante escalera de barandilla abalaustrada, con tribuna ochavada apoyada en pedestal realizado por Pedro del Barca y el latonero Gonzalo de la Mota por 5.680 reales. El tornavoz es de madera policromada con remate de cupulín presidido por la figura de la Fe, según Eloísa Watterberg. El de Santiago es de hierro de forja y por el tornavoz o sombrero según Ramón Pérez de Castro se pagaron 451 reales. El resto son de hierro o madera.



García Chico, Jesús Urrea o Carlos Brasas en los Catálogos Monumentales dedican más documentación a tabernáculos y pilas bautismales que a los púlpitos, no obstante destacan algunos, San Andrés de Aguilar, Santa María de Castromonte o Santiago de Morales, tienen algunas singularidades, para mi destacarían el de Santiago de Tordehumos que es un auténtico encaje de yesería y, acaso, el mejor sea el de la Colegiata de San Luis de Villagarcía, de forma hexagonal con pedestal escornado de figuras de Juan de Celma. Según Carlos Duque al arreglar la Iglesia de Santa María de la Antigua de Palacios el año 1995 se descubrió que en la columna del primer tramo de la derecha se ocultaba el acceso al púlpito de hierro forjado de 1767 con columna del mismo metal sobre pequeño basamento de piedra; antes se subía por escalera que rodeaba la columna.

En Valladolid tanto Juan José Martín González, como Jesús Urrea no destacan ninguno de forma singular, haciendo alguna mención al de la



SAN ESTEBAN. VIENA (AUSTRIA).

Catedral, de madera de nogal, Santiago que tiene uno al lado de la epístola y otro al lado del evangelio de hierro forjado con tornavoces de madera muy artísticos, el de las Angustias del siglo XVIII, el del Santuario de madera pintada simulando mármol, muy grande con tornavoz con un niño en la cúspide; el de Huelgas Reales semicircular y muy bello.

A nivel nacional habría mucho que decir, si bien podemos sintetizar en uno de los mejores, El Escorial, con dos púlpitos de metal dorado y tornavoces del mismo metal encargados por Fernando VII en 1827 y realizados por el bronceista real Manuel de Urquiza. Otro en la Iglesia de la Asunción de la Alberca (Salamanca) del siglo XVI y del que se puede decir, además del sacerdote, contemplan a los feligreses los evangelistas con sus símbolos bellamente esculpidos en piedra policromada con una leyenda «*Qui ex Deo est verba Dei audit*» (Quien es de Dios escucha sus palabras, Jn. 8-47).

En Europa nos faltaría espacio si describimos todos los púlpitos singulares que hay, por eso haremos un somero resumen. Italia y de ella Roma tan llena de iglesias y basílicas, destaca el púlpito lignoso de Santa María Minerva del siglo XVI o el de la chiesa de Gesù muy amplio y con tribuna de alabastro. En Nápoles el de Jesús el Nuevo con uno barroco de piedra con tornavoz del mismo material con incrustaciones de oro. Venecia, San Marcos con dos sobre seis columnas. Florencia, Basílica de Santa Croce, uno de las más bellos del mundo de Benedetto de Mariano y finalizo este recorrido por Italia, en Verona chiesa de San Fermo Mayor del siglo XIV y del doumo de Santa María Matricolare que es circular, grandísimo, sin tornavoz y adosado a un haz de pilastras.

Malta en la co-catedral de San Juan de mármol con pedestal de



LA ASUNCIÓN. LA ALBERCA (SALAMANCA).

bronce cincelado y que al decir de Walter Scott es el más bello del mundo o el de Zabbar de Ntra. Sra. de Gracia de ébano taraceado.

Austria, Viena, catedral de San Esteban del maestro Antón Pilgran de piedra labrada o el del monasterio de Melk en las riveras del Danubio, diseñado por Galli-Bibiena y realizado por Peter Widerin de Santt Polten, de madera labrada.

Y para mi finalizo con Bélgica, Bruselas y Gante, catedrales de Santa Gúdula y San Bayón respectivamente, grandísimos, de mármoles de Carrara y roble de Dinamarca, impresionantes.

Como vemos, los púlpitos o Cátedras del Espíritu Santo, por ser también esta figura la que está en la parte inferior de los tornavoces, durante muchos siglos fueron la tribuna de la doctrina católica, hoy son muebles testimoniales y sin contenido.

EDUARDO FRANCO FELIPE

EL MONUMENTO DEL SANTÍSIMO DE SANTIAGO (1761)



MEDINA DE RIOSECO. ARQUETA EUCARÍSTICA DE LA PARROQUIA DE SANTIAGO (MEDIADOS DEL SIGLO XVI).

Al finalizar la Misa del Jueves Santo, el Santísimo Sacramento es trasladado bajo palio, custodiado por las varas y banderines de las cofradías penitenciales que participan en la Procesión del Mandato, desde la parroquia de Santiago hasta la iglesia de Santa María. Allí permanece expuesto al culto y veneración hasta los oficios divinos de Viernes Santo, día alitúrgico en el que no está permitida la santificación del pan y del vino porque Cristo ha muerto, quedando reservadas las formas consagradas para ese día. Durante un día permanecen recogidas en un pequeño receptáculo colocado en el altar de una capilla acondicionada para el recogimiento y la veneración de los fieles. Dicha instalación es lo que se conoce como monumento o tabernáculo, en referencia al sentido etimológico del sepulcro en el que Cristo fue depositado una vez desclavado de la cruz. Este uso se codificó, extendió y magnificó a raíz del Concilio de Trento, alcanzando una gran suntuosidad en el barroco y evolucionado hacia formas más sencillas con los postulados litúrgicos derivados del Concilio Vaticano II, lo que provocó, a la postre, el desuso y la pérdida de parte de estas estructuras arquitectónicas.

El culto eucarístico, una de las máximas del concilio tridentino, tiene claros precedentes también en el propio Rioseco. Se da la

circunstancia de que se ha iniciado el proceso de canonización de la Sierva de Dios, Teresa Enríquez, conocida como «*La loca del Sacramento*» por su amor hacia la Eucaristía, hacia su difusión, práctica y a la potenciación de las hermandades sacramentales.

En Medina de Rioseco el empleo de este tipo de arquitecturas efímeras tuvo también gran relevancia. Todas las parroquias y conventos de la ciudad tuvieron su propio monumento, que era instalado y desmontado meticulosamente, cada año, por sus respectivos sacristanes, en colaboración con carpinteros y ensambladores. Desgraciadamente, ninguno ha llegado hasta nosotros. Su fisonomía fue cambiando a lo largo del tiempo, predominando la estructura tumular: un pabellón o baldaquino levantado generalmente sobre cuatro columnas, cubierto por una cúpula y que albergaba en su interior el arca donde se depositaba al Santísimo. Alrededor se disponían, (como recogen los libros de cuentas e inventarios) los grandes telones de anejo pintados con temas de la Pasión, a juego con los que cubrían el resto de los altares, flores de plata y hojalata plateada, cuadros, «*papeles*» (muy habituales, eran grandes pliegos de este material pintados), alfombras, grandes plumeros y un sin fin de elementos que componían un conjunto realmente espectacular por su tamaño y belleza. Tal es así que, en cierto modo, las parroquias y comunidades encargados de levantarlos rivalizaban por ofrecer el mayor y más hermoso de la ciudad. Todo era acompañado por el sinuoso crepitar de decenas de velas y hachas de cera.

El monumento, gran túmulo funerario, arquitectura parlante llena de múltiples significados, mostraba un repertorio iconográfico bastante amplio en un principio, que se fue depurando poco a poco, hasta quedar reducido, en nuestros días, a una mínima expresión.

Un ejemplo de cómo era uno de esos grandes monumentos hoy desaparecido, pudiera ser el que se contrató en octubre de 1761 entre la parroquia de Santiago y el ensamblador Manuel Benavente, que conocemos gracias a una escritura de obligación con sus respectivas condiciones. El documento se encuentra en el Archivo Provincial de Valladolid (AHPVa, Prot. 9501, escribano Manuel Asensio, fols. 511 y ss.) y a él remitimos para obtener una completa información.

La parroquia contaba, como era preceptivo, con un monumento anterior (sabemos que en 1650 el policromador Francisco Espina arregló uno de los Evangelistas que se disponían en él) pero, como indica el párroco de Santa María en aquellos años del



MEDINA DE RIOSECO. DETALLE DE LOS GRUTESCOS DE LA ARQUETA EUCARÍSTICA DE LA PARROQUIA DE SANTIAGO.

SACRAMENTO DE LA PARROQUIA Y SU INFLUENCIA EN LAS PROCESIONES

XVIII ya estaba «no solo indecentísimo a semejante solemnidad y tan debido culto sino que también según está informado de maestros peritos está ya inútil para poder servir para tan santo fin por lo carcomido y viejo de las maderas y papeles correspondientes». Su estado debía de ser tan lamentable que el sacerdote celebrante peligraba al ascender con el Santísimo en las manos (seguramente a lo largo de una escalinata) para depositarlo en el arca eucarística ubicada en lo más alto. Ver al sacerdote precipitándose al vacío con el Santísimo no era, desde luego, una imagen nada edificante.

Empeñados en una nueva construcción, con el visto bueno de la parroquia y del obispo de Palencia, se contrató el nuevo monumento con Manuel Benavente, un ensamblador riosecano bastante activo en esos años, que había realizado, por ejemplo, el arreglo de los pasos de la Quinta Angustia diez años atrás, además del tabernáculo para albergar la custodia regalada por el indiano Manuel Milán.

Manuel Benavente tuvo que basarse en el diseño previo que había realizado el sacerdote Manuel Hijosa «beneficiado de Preste quien movido de su celo y especial devoción con el santo apóstol ha ejecutado el referido modelo así para el principal lucimiento de dicho monumento como para el telar o armazón de madera donde se ha de asentar». El trabajo y materiales que empleó Benavente se estipuló en unos 4.500 reales, y debía estar concluido en cinco meses (justo para Semana Santa), tras pasar el examen ocular de unos maestros peritos. Para pagarlo, la iglesia empleó, además del dinero que poseía, las cantidades procedentes de limosnas y de la reserva de mayordomía.

Las condiciones no dan muchos datos sobre cómo era el conjunto, ya que siempre se remiten al modelo y a las trazas. Se ubicaba en «el hueco y sitio donde se ha armado (el antiguo) cerca de la entrada principal que mira a la calle Mediana», es decir, a los pies de la iglesia, sin poder precisar si se instalaba en la nave de la Epístola o del Evangelio. Todo se sustentaba en una estructura realizada en madera de pino soriano de dos pisos, a la que se fijaban los distintos bastidores en los que iban clavados los anjeos pintados. En el centro se levantaba una gran escalinata con sus respectivas balaustradas y pasamanos, que ascendía desde el suelo hasta una mesa de altar en la que se ubicaba el arca eucarístico («la caja en que se reserva a Su Majestad o en su lugar las andas»). Todas las gradas «ban de ser del grueso que dan las tablas de Soria y el ancho y alto que demuestra la traza, dichas tablas así las que sirven al piso como las que hacen de fachada se han de ensamblar en sus zancas que tendrán de grueso dos dedos y medio de vara». Para hacernos una idea de la altura que tenía el monumento en este punto, el altar con el arca debía llegar «con toda su altura al nivel del antepecho del coro», es decir, en torno a los siete u ocho metros. En ninguna de las condiciones se hace referencia a la construcción de una nueva arqueta para el Santísimo, por lo que seguramente se reutilizó una anterior. Precisamente, hemos de destacar la afortunada devolución, muy reciente, del arca de reserva del Jueves Santo de esta parroquia, que durante unas décadas estuvo en depósito en Villamuriel de Campos. En ese lugar fue estudiada por Parrado del Olmo, quien destacó su interés «por la escasez de muestras de este tipo de muebles llegados a nosotros». Se trata de una obra de mediados del siglo XVI que lleva dos orlas doradas con grutescos propios del



MEDINA DE RIOSECO. MONUMENTO EN EL CONVENTO DE MM CLARISAS.

momento, mientras que el resto de la superficie está repintada fingiendo jaspeados, repinte que probablemente sufrió en el momento en el que se incorporó a este nuevo monumento. En Tierra de Campos encontramos otras arcas con una fisonomía semejante (base rectangular, con puerta en el centro y cubierta piramidal igualmente abatible), como los restos de la de Ampudia (hoy en el Museo Parroquial). Un arca de similar uso y de cronología algo más avanzada se conserva en el Monasterio de Santa Clara. Son estos dos los únicos restos materiales de entidad de una práctica litúrgica secular que, aunque olvidada, fue sumamente importante.

El resto de las condiciones hablan del tipo de ensamblaje y madera a utilizar, teniendo en cuenta que todas las piezas debían ir señaladas con números o letras para aclarar, a la hora del montaje, el lugar en el que debían ir ensambladas. Además «porque no conviene que cada año se anden clavando y desclavando piezas, todas las que sirven para el monumento se han de asegurar con aldabas correspondientes». Una vez hecho todo el conjunto, la obra se pintó por un maestro de ese oficio, ya que tal labor no entraba en el contrato de Manuel Benavente. Tampoco hay constancia de la realización de alguna



VILLABRÁGIMA. DETALLE DE UNO DE LOS GRANDES ANJEOS PINTADOS (FINES DEL SIGLO XVI).



talla escultórica, aunque no debe descartarse que el monumento las poseyera, pues podían ser piezas reutilizadas o procedentes del monumento antiguo.

A la estructura y los anjeos, seguramente pintados con escenas de la Pasión, se unía toda esa decoración a la que hemos aludido, componiendo un notable conjunto barroco de exaltación eucarística.

Estos monumentos se fueron renovando y modificando a lo largo del tiempo, tanto por los daños derivados del uso y el montaje anual como por el cambio del gusto estético. La depuración neoclásica y la situación económica de las fábricas parroquiales en el siglo XIX no permitieron grandes excesos en este sentido, pero los monumentos siguieron colocándose.

Un ejemplo de reactualización de estas arquitecturas efímeras fue el monumento de la iglesia de Santa Cruz, cuyos amplísimos telones fueron pintados en 1896 por José Sánchez Paris, un artista y escenógrafo riosecano que poco después residió un tiempo en Argentina. A su vuelta, en 1899, se le denomina pomposamente como *«Distinguido pintor escenógrafo, de cuya maestría en el arte pictórico tiene Rioseco gallarda prueba en el monumento de Santa Cruz»*. De hecho, en Rioseco siguió ejerciendo tal actividad, como lo prueban los telones pintados para el teatro principal (como por ejemplo los que en marzo de 1900 hizo para una representación del Círculo de Artesanos y entre los que *«se destacaba la majestuosa silueta de la torre de Santa María»*). Las telas se colgaban desde lo alto de la cornisa de Santa Cruz y llegaban prácticamente al suelo con temas Sacramentales y relativos a la Pasión de Cristo, donde no podían faltar, como en tantos otros monumentos que hemos visto de estas fechas, las siluetas de dos soldados romanos provistos de lanzas. Como ya recogimos en otro lugar, en 1947, por tanto no hace tanto tiempo, surgió una polémica entre el párroco de Santa Cruz y dos cofradías penitenciales al querer cambiar el sacerdote el lugar de ubicación del monumento de esa parroquia. Como tantas otras veces en casos similares, el enojado párroco hubo de dar marcha atrás y, como protesta, *«no dijo las tinieblas que siempre fueron cantadas»*.

Francisco Casas y Ruiz del Árbol describía, en la revista de Semana Santa de 1950, el escenario y la simbología del *«Jueves Santo... en el Gloria de los Oficios rieron las campanillas y vibraron los bronces en las torres, aunque el árbol sin hojas de la Cruz quedase desgajado al pie*

del Monumento. Pero en las iglesias desoladas, entre vacilantes luces de la litúrgica cera, se encontraba al fin el Sagrario como un regazo acogedor... Viernes Santo es



VILLANUEVA DE LOS CABALLEROS. DETALLE DE LOS SOLDADOS QUE FORMABAN PARTE DEL MONUMENTO (FINES DEL SIGLO XIX) Y QUE SERÍAN SEMEJANTES A LOS EXISTENTES EN SANTA CRUZ DE MEDINA DE RIOSECO.



ABARCA DE CAMPOS (PALENCIA). CAPILLA DEL MONUMENTO (1799).

un día penitencial... de luto, sin Sagrarios, sin oros de re-tablos...».

Todo ello, por unas causas u otras ha desaparecido. Sólo quedan de estos monumentos la débil huella en la memoria de los que los han conocido o los escuetos datos documentales. Alrededor de Medina de Rioseco, otros municipios conservan parte de ellos, en un clamoroso abandono. Los anjeos pintados de Villabrágima de fines del siglo XVI o el gran monumento decimonónico de San Pedro de Latarce o Villanueva de los Caballeros dan prueba de ello.

En la actualidad la deposición y exposición del Santísimo en la custodia para significar la Pasión de Cristo se sigue haciendo, aunque sin tanto boato, en espacios sobrios y de recogimiento a los que es costumbre acudir la mañana del Viernes Santo. De los diferentes recintos sagrados destacan el de la parroquia de Santa María y el del Convento de Santa Clara, instalado en el altar de la Virgen de la Piedad y en el que todavía perduran reminiscencias de lo que en el pasado fueron los monumentos al Santísimo. También el día de Santa Clara, por el recorrido procesional dentro del convento, se instalan altares provisionales para adorar al Santísimo.

Analizar el monumento y el culto eucarístico del que deriva, trasciende con mucho las pretensiones de este trabajo y va más allá de lo devocional y lo artístico. La visita a los monumentos era una práctica imprescindible en la mañana del Viernes Santo por los habitantes de la localidad e incluso llegaban a anunciarse en los programas de Semana Santa de los años cincuenta. El ayuntamiento colaboraba económicamente para sufragar los gastos de cera (tanto de las parroquias como de los conventos), sin olvidar que las polémicas que a lo largo del tiempo se suscitaron sobre quién debía llevar las llaves del mismo. Además, junto al monumento se depositaba temporalmente el símbolo civil por excelencia: la vara de ayuntamiento.

Y no podemos olvidar que su veneración justificaba una de las tradiciones desgraciadamente perdidas en nuestras procesiones de Semana Santa, como era la visita y estación de penitencia que pasos y cofradías realizaban al recorrer, uno tras otro, todos los templos. Esta tradición, que se conserva en otros lugares, fue suprimida sin sentido no hace demasiado tiempo, y no sería descabellado, pues pesa una tradición de varios siglos, volverla a recuperar al menos en el templo de Santa María en la tarde del Jueves Santo. Es esta una restauración que consideramos necesaria y justa, llena de sentido incluso hoy en día.



*Nunca vaciles en tender la mano;
nunca titubees en aceptar
la mano que otro te tiende*

Juan XXIII



JESÚS HERNÁNDEZ SAHAGÚN: COFRADE-CAPELLÁN DE LA



JESÚS HERNÁNDEZ SAHAGÚN

Jesús Hernández Sahagún (Medina de Rioseco, 1935), además de ser un sacerdote y cofrade-capellán del paso de la Flagelación, atesora un vasto y amplio currículum o biografía profesional en su dilatada vida eclesiástica.

Bautizado y confirmado en la Iglesia de Santa María riosecana, recibió éste último sacramento a los pocos meses de su nacimiento por el hoy Beato Manuel González García, a la sazón, Obispo de Palencia, siendo ordenado presbítero en la Iglesia de Santiago de su ciudad natal el día 19 de junio de 1960 por D. José García Goldáraz, por entonces arzobispo esclarecido de Valladolid.

Realizó sus estudios eclesiásticos en los Seminarios de Comillas y de Valladolid, para posteriormente licenciarse en Derecho Canónico por la Universidad Navarra en 1972.

Ejerció el ministerio pastoral parroquial en Castrejón de Trabancos, Laguna de Duero, La Mudarra, La Unión de Campos y en la parroquia vallisoletana de San Miguel en la década de los

60. En el decenio posterior, es nombrado Notario en la Curia del Arzobispado y del Tribunal Eclesiástico, ejerciendo además como profesor de Religión en el instituto «Núez de Arce» de Valladolid, así como, sucesivamente, fuera director espiritual, tutor y profesor en el colegio «El Salvador» de la capital.

Encargado por el que fuera Arzobispo de Valladolid, D. José Delicado Baeza de la reestructuración de lo que hoy se denomina «Apostolado Mundial de Fátima», fue designado Presidente del mismo por elección. Tal Asociación, amén del apostolado que realiza. Lleva a cabo visitas misioneras con la Virgen Diocesana Peregrina de Fátima, además de otras diversas peregrinaciones anuales a los santuarios de Lourdes, Torreciudad y Guadalupe, entre otros templos marianos de la geografía española.

En 1992, el Sr. Arzobispo le nombra Delegado Diocesano de la Pastoral de Turismo y Tiempo Libre, en la actualidad denominada de Turismo, Santuarios y Peregrinaciones, asistiendo a Congresos y Encuentros Nacionales y dirigiendo diferentes ejercicios y actividades tanto a nivel nacional como internacional.

De igual manera, es el encargado de la restauración de la Hospitalidad de Nuestra Señora del Lourdes, llevándose a efecto desde el año 1995, una Peregrinación con personas enfermas, hospitalarios y peregrinos. En el año 2004 fue el Director del congreso celebrado en Medina de Rioseco, el cual reunió a 230 asistentes de las Hospitalidades y a las autoridades del Santuario de Lourdes.

Juez Diocesano, según normativa posterior al año 1982, es nombrado Juez Auditor del Arzobispado de Valladolid en el año 2003.

Desde hace cinco años, es el «Promotor de Justicia» en el proceso de beatificación y canonización de la Sierva de Dios, Amadora Gómez Alonso, fundadora de «Las Celadoras del Reinado del Corazón de Jesús». Es colaborador habitual de la Revista Diocesana «Iglesia en Valladolid», la cual alcanzó el número 100 el pasado mes de enero.

Mayordomo de la Cofradía «La Flagelación» en 2007, el día 4 de abril verá cumplida una de sus aspiraciones y celebrará el día más importante de su trayectoria vital y personal desde el punto de vista de ser riosecano: **Pregonar la Semana Santa** de la tierra en donde nació: MEDINA DE RIOSECO.



PRESBITERO RIOSECANO Y FLAGELACIÓN

– *¿Don Jesús, ser presbítero, cofrade de La Flagelación siguiendo la tradición generacional, mayordomo hace dos años y, ahora, pregonero de nuestra Semana Santa, imagino que colmará su sentimiento y vocación religiosa con Medina de Rioseco? Todo un honor y, a la vez, una gran responsabilidad...*

Efectivamente: Un honor pues soy y me siento plenamente riosecano. En nuestra Ciudad de los Almirantes de Castilla nací, recibí los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Orden Sacerdotal, fui admitido como Cofrade Capellán en la Hermandad de LA FLAGELACIÓN a la cual serví como Mayordomo hace dos años, y por último nominado Pregonero de la próxima Semana Santa.

He procurado servir siempre a mis paisanos y conciudadanos como persona y como sacerdote; y con la ayuda de Dios deseo continuar haciéndolo

– *¿Sobre qué ejes maestros o pilares básicos va a pivotar su pregón el próximo día 4 de abril?*

Serán recuerdos de las Semanas Santas de mi niñez, adolescencia y edad madura, así como lo que nuestros magníficos pasos, cofradías y procesiones exponen de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.

– *¿Qué significado debe tener, de manera explícita, para el cristiano católico, la celebración de la Semana Santa?*

Debe ser un revivir los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Ayudará el leer pausadamente los relatos correspondientes de los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan y recibir los sacramentos de la Reconciliación o Confesión y Eucaristía con todas las consecuencias que de ellos se derivan.

– *¿Qué valoración e importancia tiene para Usted ésta festividad de la Semana Mayor en Medina de Rioseco? ¿Qué peculiaridades destacaría, si las hay, que la puedan hacer diferente?*

La valoración e importancia es máxima por la belleza artística de todas las imágenes riosecanas, que además plasman con gran perfección las escenas que relatan lo evangelios. ¿Peculiaridades? *Toda la ciudad en esos días es Semana Santa.*

– *¿Habría que introducir, en su opinión, alguna innovación o nuevo matiz para mejorarla en el plano estrictamente procesional y religioso?*

Nuestra Semana Santa goza de una salud muy fuerte en cuanto a emotividad religiosa (personal, familiar y social). Pero tendría una raigambre más sólida si cada cofrade pusiésemos ahínco en no dejarnos invadir por el ambiente de secularización. Esto sólo se consigue con una formación cultural cristiana, a la par de una práctica frecuente de los Sacramentos.

– *¿Tradición popular y religiosidad, son siempre compatibles con el concepto de Fe cristiana? ¿Qué requisitos son necesarios para que ambas nociones o ideas se concilien o compatibilicen adecuada y ordenadamente?*

La religiosidad popular es expresión honda de las raíces espirituales de un pueblo, es decir de su fe y ésta hay que fortalecerla con una vida cristiana verdadera.

– *¿La dialéctica entre Razón y Fe podría llegar a que parezcan términos contradictorios o antagónicos? ¿O no tienen por qué?*

Razón y fe son siempre términos plenamente compatibles, pues proceden del mismo Dios, Creador y Redentor de la persona humana. Juan Pablo II, nos dijo: «*La fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva a la contemplación de LA VERDAD*».

La búsqueda de la verdad sobre *quién es Dios, quién es el hombre y qué es el mundo con todo lo creado*, exige apartar los prejuicios, tener rectitud de intención y humildad. La historia verdadera demuestra que jamás ciencia verdadera y fe verdadera fueron ni contrarias ni contradictorias. Antonio Machado escribió estos versos que son muy luminosos en esa búsqueda: «*¿Tu verdad? / No, la verdad. / Vente conmigo a buscarla. / La tuya guárdatela*»



– *¿Qué opinión le merece la polémica desatada en Valladolid acerca de la sentencia que ordenaba retirar los crucifijos de las aulas de los colegios de titularidad pública?*

La sentencia fue solamente para ese colegio. La mayoría de los padres y el APA del Colegio están en contra del padre que promovió insistentemente la demanda, cuya hija tiene sentimientos religiosos pues había pedido representar a la Virgen María en el belén del colegio...; los demócratas debemos respetar todos y cada uno de los símbolos religiosos para poder convivir pacíficamente; ¡a quién, que tenga el corazón lleno de paz y amor puede molestar EL CRUCIFICADO que murió perdonando a sus enemigos y sobre un madero vertical, indicativo del amor a Dios, y sobre otro horizontal que expresa el amor a todos nuestros semejantes?

– *Por aclarar ideas o conceptos, Don Jesús, ¿qué diferencias esenciales y básicas son características e inmanentes entre un estado laico y un estado aconfesional?*

Estado laico o aconfesional es lo mismo. Es aquel que no profesa ninguna religión y respeta cada una de las existentes en la Nación. Esto es lo que se regula en la Constitución Española del 1978.

El Estado laicista, en cambio, es aquel en cuya Constitución se establece la prohibición de alguna o todas las religiones y se da opción a que sean perseguidas.

Hoy, debido al laicismo imperante, existen Estados aconfesionales o laicos, pero que son regidos por Gobiernos laicistas que violan sus propias Constituciones con su actitud antirreligiosa.

– *Usted dio una interesante conferencia en la que explicitaba por qué fue crucificado Jesús de Nazaret. ¿Tendría la sociedad actual idénticas razones para cometer esa felonía y ese deicidio?*

Sí. Aquellos que perpetraron tal felonía y deicidio fueron los saduceos, y los escribas y fariseos. Los primeros eran *materialistas* y *racionalistas*. Lo único que les importaba era gozar de la vida presente y dominar la sociedad a su antojo, y para ello evitar que Roma se molestase con la popularidad del Señor. Los escribas y fariseos, eran *relativistas*, condenan a Jesucristo –a pesar de ver que «*hacía las obras de Dios Padre*»- porque Jesús rechazaba su teología y su manera de entender la Ley de Moisés; la mentalidad que ambas generaban, les imposibilitaba entender y aceptar que Jesucristo era el verdadero Mesías o Salvador. No soportaron, además, que Jesucristo desmascarase su hipocresía

Jesucristo hablando del juicio final y del comportamiento con el necesitado dijo: «**Lo que hicisteis con uno de esos conmigo lo hicisteis**». Se identificó con cualquier persona ultrajada física o moralmente por el *materialismo*, el *racionalismo* o el *relativismo*, por eso se debe concluir que hoy también Jesucristo es crucificado.

– *¿Que motivos y argumentos apuntaría para que, por fin, la Semana Santa de nuestra Ciudad tuviese el reconocimiento Internacional por parte de los poderes públicos?*

Además de las infraestructuras exigidas, me parece que son más que suficientes el número y calidad de las imágenes y de cofrades dentro del marco de una ciudad con un marchamo tan esplendoroso de monumentos y con una historia tan secular.

– *¿Qué deseo o bendición daría a todos sus paisanos riosecanos en ésta Fiesta Mayor Religiosa, por antonomasia, que ya se avecina?*

El mismo saludo que Jesucristo después de haber vencido al pecado, a la muerte y al maligno, dio a su Madre, a sus Apóstoles y discípulos, ellos y ellas: LA PAZ ESTE CON VOSOTROS. Aprendamos de ÉL.



«LA FLAGELACIÓN». DETALLE DE LA ESPALDA DE CRISTO.



I Estación:

Jesús condenado a muerte

Han pasado ya las diez de la mañana. El proceso está llegando a su fin. No ha habido pruebas concluyentes. El juez sabe que sus enemigos se lo han entregado por envidia, e intenta un recurso absurdo: la elección entre Barrabás, un malhechor acusado de robo con homicidio, y Jesús, que se dice Cristo. El pueblo elige a Barrabás.

Pilatos exclama:

-¿Qué he de hacer, pues, de Jesús?

(Mt. XXVII, 22)

Contestan todos:

-¡Crucifícale!

(VIA CRUCIS. San Josemaría Escrivá de Balaguer)

SILENCIO NAZARENO

Perdónale a Pilatos su desvío
por lavarse las manos con premura
ignorando esta noche tan oscura
que nublará la luz de su albedrío.

Ha preguntado al pueblo en gesto impío:
-¿Qué hacer del Nazareno en tal locura?
*-¡Crucifícalo ya por su andadura
predicando el Amor en desafío!*

Ser nazareno y luz crucificado
como una golondrina malherida
caminaré a la Cruz tan abrazado

cual Camino y Verdad, Fontana y Vida
por ser el Redentor sacrificado
holocausto de Amor en la partida.

GODOFREDO GARABITO GREGORIO





SEMANA SANTA INTERNACIONAL

Pocas ciudades de interior pueden disfrutar del potencial turístico que atesora Medina de Rioseco. A los consabidos recursos de nuestro impresionante patrimonio histórico, artístico y cultural, hemos sumado recientemente otro, de distinta índole, pero que ejerce un fuerte poder de atracción hacia nuestra ciudad: El Canal de Castilla.

La oferta de posibilidades que se articulan en torno al Canal –paseos en barco, senderismo, deportes náuticos, cicloturismo, fábrica de harinas, etc.– añade un decisivo componente de exclusividad al paquete turístico de Rioseco. Su «tirón» es incuestionable a tenor de los datos, y el reto que se plantea es comprobar si somos capaces de aprovecharlo para que, de una vez por todas, el turismo llegue a constituirse en una verdadera alternativa económica, capaz de generar empleo y desarrollo para Rioseco y comarca.

Para lograrlo es fundamental que creamos en ello y apostemos por ello. El momento es ahora: en un breve plazo dos autovías devolverán a Rioseco el importante «cruce de caminos» que históricamente tuvo; la incipiente apertura de hoteles, posadas, casas rurales, albergues, y otros establecimientos hosteleros garantiza el hospedaje de los visitantes potenciales y nos indica claramente que el sector ve posibilidades reales a corto plazo.

Esta coyuntura se ha considerado idónea para solicitar a la Administración Central la declaración de nuestra Semana Santa como *Fiesta de Interés Turístico Internacional* y ya se está trabajando decididamente en ello a través de un comité formado a tal efecto.

No voy a entrar aquí en el procedimiento ni en los requisitos exigidos, que previsiblemente se van a justificar sin excesivos problemas, pero sí quiero expresar mi opinión sobre lo que puede suponer para Rioseco esta declaración.



JUEVES SANTO: NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ EN EL CORRO DE SANTIAGO.



En primer lugar hay que insistir en que se trata de un título meramente honorífico, que no conlleva ningún tipo de prebendas o privilegios oficiales. Si esto es así, cabe preguntarse por qué tenemos tanto empeño en conseguirlo. A nadie se le escapa que la repercusión mediática de una *Semana Santa de Interés Turístico Internacional* es superior a cualquier otra. Nuestra Semana Santa pasaría a estar considerada al nivel de las de Valladolid, Sevilla, Zamora, Málaga, Cartagena, Lorca, León y Salamanca. Ganaría en prestigio y en reconocimiento. Ocuparía más páginas en los diarios y más minutos en los programas de radio y televisión. Mucha más gente oiría hablar de Rioseco y querrá venir a conocer nuestra ciudad y presenciar *in situ* los desfiles procesionales. En definitiva, aportaría esa exclusividad de la que hablábamos anteriormente, tan importante en materia turística y, como consecuencia, es presumible un impacto económico de relevancia.

Sin embargo, creo sinceramente que esta motivación no es la prioritaria para la mayoría de los riosecanos. Tratándose de Semana Santa, los sentimientos y las emociones, el ámbito espiritual, prevalece sobre todo lo crematístico.

Somos conscientes de que nuestra Semana Mayor es, cuando menos, singular, distinta a todas. Recientemente, el profesor Alonso Ponga decía –no sé si con voluntad pedagógica– que la Semana Santa de Rioseco no admitía encasillamiento. Y es cierto. Armoniza a la perfección la sobriedad estética, propia de los pasos castellanos, con la espectacularidad andaluza de la puesta en escena procesional.

Pero aquí no nos envanecemos por ello, ni tampoco por la extraordinaria calidad de las tallas ni por el renombre de los imagineros. Juni, Fernández, Sierra, Muniátegui, Tudanca... O sus discípulos. Para nosotros eso no es lo más importante.

Lo que de verdad nos importa y de lo que realmente nos sentimos orgullosos es de haber sido capaces de conservar y transmitir, sin modificaciones sustanciales, a través de los años, de los siglos, este precioso legado. Por encima de modas, de vicisitudes políticas y religiosas, de revoluciones culturales y artísticas, la

Semana Santa de Rioseco siempre ha permanecido fiel a su identidad y configuración original. Y, en mi modesta opinión, éste es su principal activo, su indiscutible rasgo diferencial.

Por ello, si finalmente obtenemos la declaración, como todos deseamos, será un honor que debe recaer en el conjunto del pueblo riosecano, en los riosecanos de hoy y, de forma especial, en los riosecanos de ayer. Aquellos que nos precedieron son los verdaderos artífices de que el conjunto de tradiciones, ritos y costumbres que conforman la esencia

de nuestra Semana de Pasión se hayan mantenido intactas hasta nuestros días. Sin normas escritas, inculcado de padres a hijos sabiamente con el ejemplo y el cariño. Ellos, nuestros mayores, son los dignos merecedores, los auténticos acreedores de tan alta distinción. Nosotros, los de hoy, aun tenemos por delante la tarea de demostrarlo.

Esto es lo importante.

JESÚS V. BREZMES CARAMANZANA
Concejal Delegado de Turismo y Desarrollo Local



JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ, EN 1894.
VIERNES SANTO POR LA MAÑANA.



SEMANA SANTA
2009

PERSONAJES DE PASIÓN. ALGO MÁS QUE UNA EXPERIENCIA AUDIOVISUAL

«Un pueblo sin tradición es un pueblo sin porvenir»

ALBERTO LLERAS. Periodista

El Pardal, el Tape-
tán, el Muñidor, el Cadena,
el Mayordomo... son sólo
algunos de los cargos, de los
oficios, de las labores que
conforman la idiosincrasia
de una Semana Santa basa-
da en la tradición, en la cos-
tumbre, en la importancia
del rito, en la relevancia de
la transmisión de genera-
ción en generación como la
de Medina de Rioseco. Una
manifestación de fe, de arte,
de historia, de gentes; donde
cada detalle, por pequeño
que sea, cuenta; donde cada
insignificante gesto puede
llegar a convertirse con el
paso de los años en todo un
ritual, que ya formará parte
para siempre de la propia
vivencia y de la herencia de
una hermandad o de una
familia cofrade.

Con el doble objetivo de
dar a conocer a todas estas
personas entregadas a su
quehacer semanatero y
servir de acicate para que
esta labor pueda perpetuar-
se en próximas genera-
ciones, nació hace más de un
año y medio el proyecto
audiovisual *Personajes de
Pasión. Semana Santa de
Medina de Rioseco*. Una inves-
tigación que pondría punto
y final a mi licenciatura en
Ciencias de la Información
en la especialidad de Perio-



VIRGEN DE LA CRUZ VESTIDA POR LAS RR. MM. CLARISAS.

dismo por la Universidad
Europea Miguel de Cervan-
tes de Valladolid y que, a
pesar de alargarse en el tie-
mpo por más de un año, supu-
so toda una aventura y una
experiencia que quedará
registrada en un documental,
que recoge las vivencias, los
sentimientos, las labores e,
incluso, las anécdotas de diez
Personajes de Pasión de la
Semana Santa riosecana.

Diez pequeñas historias
de vida, relatadas por sus

propios protagonistas de
forma sincera, sin artificios,
con la naturalidad de alguien
quien ha dedicado décadas a
cumplir con celo una labor
que, a menudo, fue enco-
mendada por sus padres, e
incluso, desde varias genera-
ciones atrás.

A pesar de que durante el
pasado año se llevó a cabo la
preproducción, producción y
posproducción del document-
tal, la idea de este proyecto
surgió hace ya varios años.



No podría definir cuántos, pero sí relatar perfectamente la escena donde surgió ese primer chispazo que poco a poco comenzaría a tomar forma. Fue en la capilla superior del Arco Ajújar, en ese pequeño habitáculo donde parece que el tiempo se ha detenido y donde cada año Francisco Gallego y Antonio Santamaría trasladan la imagen de la Virgen de la Cruz (ahora desde el Museo de Semana Santa, antaño desde el convento de Santa Clara) para que los pasos puedan reverenciarla con la popular *rodillada*.

Es en este lugar donde Pilar Legido lleva ya más de cuatro décadas recibiendo esta escultura de vestir de poco más de un metro y medio. Su ilusión, su fe y sus lágrimas aquel día me llevaron, primero, a conmoverme y, más tarde, a la reflexión. Una labor sencilla, pero ilusionada. La de recibir a la Virgen, ordenar sus vestiduras y encargarse

de que el Jueves y Viernes Santo estuviera todo perfectamente preparado para que los conjuntos escultóricos pudieran honrarla con una pequeña genuflexión, que en Rioseco cuenta con un gran arraigo, siendo uno de los momentos donde la procesión es ya muy íntima, lejos de la mirada de turistas y curiosos y la conjunción entre popularidad y fe se hace muy estrecha.

La tarea de aquella mujer era sin duda tan desconocida como entrañable. Su labor suponía ese pequeño granito de arena que constituye la esencia de ese gran castillo que es la Semana Santa en Rioseco. Esos momentos mágicos y únicos que sólo quienes los han experimentado saben de su trascendencia. Llevar aquel palo que siempre cargó con ilusión tu padre o tu abuelo, esperar que en la tarde de Jueves Santo tu madre, tu abuela o tu hermana te anude el pañuelo, encender la vela de un antiguo farol que desde hace años perteneció a tu familia o volver a saludar a ese hermano que acude puntual a su cita con la Semana Santa. Momentos únicos e impagables que hacen grande a la Pasión riosecana y, también, distinta.

Aquel día surgió la idea, que años más tarde se fue fraguando, primero, en una preselección de casi veinte personas con una labor muy determinada y, a menudo desconocida, en nuestra Semana Santa. Por cuestiones de diversa índole, especialmente la del siempre valioso tiempo en el mundo audiovisual, esa lista se vio



DETALLE: «EL TAPETÁN».

reducida a la mitad, concretamente diez personajes que brindarían toda su colaboración y energía para que este proyecto pudiera ver la luz.

Fueron muchas horas de rodaje. Entrevistas en diversos escenarios, los escenarios propios en los que desempeñan su labor estos protagonistas. Lugares tan conocidos como las magníficas iglesias riosecanas, o la capilla de los Pasos Grandes o el mencionado Arco Ajújar, pero también ubicaciones donde se traspasa el umbral de la intimidad: en el calor de un taller donde un herrero cumple con la tarea aprendida de su padre, tras los gruesos e infranqueables muros de un convento de clausura o en el interior de un hogar, en el que casi siempre surge, desde muy niño, esa inexplicable atracción y emoción hacia una manifestación como la de la Semana Santa de esta ciudad.



LA «RESINA». «PASOS GRANDES» DEL VIERNES SANTO



Una vez rodadas las entrevistas y las labores y la experiencia de los diez personajes, hubo que hacer un esfuerzo para intentar que la cámara registrase todos los acontecimientos que se suceden en Semana Santa; no sólo sus procesiones o sus desfiles de gremios, sino una gran amalgama de actos oficiales de la Propia Junta Local de la Semana Santa como el pregón, con su proclama previa, o de las propias cofradías como el traslado de pasos a sus correspondientes iglesias, las misas de hermandad, los almuerzos o refrescos. Momentos de un gran simbolismo como la siempre emocionante escena que se produce al tallar el paso, o los minutos previos a la procesión, donde los rituales, las costumbres, los sentimientos y las vivencias se suceden vertiginosamente, pero en su justa medida, en su perfecto orden. En definitiva, se trataba de algo tan sencillo como imprevisible: rodar lo intangible, registrar en una cinta la carga emocional y grabar en un soporte objetivo lo subjetivo, lo irracional, en muchos momentos. Si finalmente se consiguió o no, serán los propios espectadores quienes juzguen la autenticidad de lo que allí se relata.

Con el vasto material obtenido, que superaba las veinte horas de rodaje, llegó uno de los momentos claves en esta aventura: condensar meses de grabación en un documental de apenas 50 minutos. Una labor tan importante como complicada, que tras un gran esfuerzo y no pocos quebraderos de cabeza se



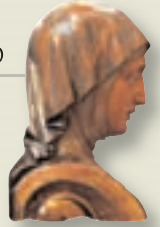
DESFILE DE GREMIOS. PROCESIÓN DEL VIERNES SANTO.

convirtió en *Personajes de Pasión. Semana Santa de Medina de Rioseco*.

Diez personajes, diez historias, diez ilusiones. El Pardal (José Luis García), La Monjas y las Túnicas (comunidad de Clarisas de Medina de Rioseco), El Farolero (Restituto Alfageme), El Mayordomo (Francisco Fuentes), El Cadena (Nicolás Brezmes), El Tapetán (Pedro y Jesús Corral), Hermanas de Luz (Rosario Aguado, María Teresa García y Sara Aguado), La Resina (Pedro Guerra), La Ermitaña de la Virgen (Pilar Legido) y El Muñidor (Fernando Fernández) dan vida a un documental que pretende, además, concienciar y mover a la reflexión de la importancia del mantenimiento de nuestras tradiciones, de la relevancia que adquiere en la Semana Santa el punto de vista etnológico.

Porque no nos podemos permitir el lujo de perder aquellas pequeñas cosas que dan sentido a esta manifestación o simplemente de prescindir de personajes ancestrales, centenarios y únicos como el Muñidor o el Tapetán, por ejemplo. De ser así, habremos perdido gran parte de nuestro patrimonio, tanto como si en un desfile penitencial no apareciese el Cristo de la Paz, la Dolorosa, la Oración en el Huerto, o cualquiera de nuestros magníficos pasos procesionales. Una pérdida irreparable, sin duda. Luchemos, por tanto y cada uno dentro de sus posibilidades, por lo nuestro, por lo que nos legaron nuestros padres, porque nuestro deber será transmitírselo íntegramente a nuestros hijos tal y como un día lo hicieron nuestros mayores.

JOSÉ ÁNGEL GALLEGO VÁZQUEZ
Periodista y cofrade



MI SENTIR DE LA SEMANA SANTA

Siendo una jovencísima estudiante universitaria, quizás de primer curso, no recuerdo la fecha exacta y han pasado más años de los que querría reconocer ahora, tuve ocasión de acudir a Medina de Rioseco a conocer su renombrada Semana Santa. Recuerdo que era una tarde de Jueves Santo. Cualquier vallisoletano conoce los rigores de la espera quieta, a pie firme, al paso de las procesiones, cuando el frío intenso impone su penitencia también a los que sin llevar hábito comparten la calle con los cofrades. El desfile procesional tiene en el público el complemento necesario, el destinatario último del mensaje codificado en el rito basado en la evocación de la Pasión. Cumpliendo ese papel, allí estaba yo, aquella tarde de Jueves Santo en la que el aire nos obligaba a los presentes a buscar la protección de la fachada de la iglesia de Santiago para no exponernos a su azote inclemente. De ese templo pude ver salir algunos pasos cuyas imágenes no podían ocultar su filiación vallisoletana. Como han pasado muchos años, el recuerdo que tengo reside básicamente, además de en el frío que pase, en ciertas imágenes que ilustran aquella experiencia. Una de ellas, es la salida del paso de la Oración en el Huerto, vista desde el interior del templo, enmarcado el conjunto por el gran vano de la puerta mientras a contraluz los rayos de sol se abrían paso tamizados entre las ramas de olivo. Algunos años después tuve ocasión de volver a esta iglesia como guía de una exposición titulada Artecampos en la que el arte contemporáneo convirtió el templo en improvisada sala de exposiciones. Esta iniciativa logró mostrar obras de un buen número de artistas vallisoletanos junto con otros procedentes de países del entorno (Francia, Alemania y Portugal) y su impulso tuvo continuidad en otras muestras posteriores en otros lugares de Tierra de Campos.

Otra imagen retenida aquel día, es la que representaban algunos niños, vestidos de nazarenos, jugando encaramados al púlpito de la iglesia Santa María. Aquellos rapaces se habían encastillado en la escalera de subida al púlpito y asomaban sus cabecitas entre los dorados barrotes componiendo una estampa bastante simpática. Al momento de escribir estas líneas me consta que se está ultimando la restauración del retablo mayor, retablos laterales y del propio púlpito al que hacía referencia. Esta actuación liderada brillantemente por la Fundación del

Patrimonio Histórico de Castilla y León permitirá que uno de los escenarios principales de la Semana Santa riosecana luzca en esta próxima Pascua con igual esplendor que a comienzos del siglo XVII momento en el que se remató esta colosal obra de arte. Como responsable de una institución dedicada a la creación artística contemporánea me interesa la reflexión en torno a la contemporaneidad creativa de cada momento histórico. En este sentido cabe imaginar que Medina de Rioseco, como tantos otros lugares de Castilla, participó de las principales novedades artísticas del momento. Sobrecoge pensar que en la definición del retablo mayor de Santa María de Mediavilla participasen los más importantes artistas del reino

en un momento en que España es la potencia hegemónica mundial. Ahí tenemos a un Gaspar Becerra con un completo conocimiento del arte italiano del Renacimiento pleno, llamado para dar la traza del retablo. A un Juan de Juni, incapaz de ceñirse a los límites de la herencia intelectual del anterior y a Esteban Jordan tratando de reconducir el proyecto a un cauce de razonable equilibrio. La arquitectura, la escultura y la pintura se unen en esta clase de manifestaciones artísticas que constituyen el soporte más personal y reconocible de la plástica española de aquellas centurias. Junto a este retablo la cercana Capilla de los Benavente es otro buen ejemplo de hasta qué punto en Medina de Rioseco se estaba a la vanguardia del arte de su tiempo.

En cuanto a la Semana Santa riosecana a nadie se le escapa el peso enorme que esta tradición tiene entre sus habitantes, siendo una de sus principales señas de identidad cultural. La preservación del hecho de portar sus pasos en andas siempre levantó la admiración de propios y extraños y si en el pasado Rioseco se miró en el espejo de Valladolid para encargar sus pasos procesionales a semejanza de los de allí, quizás en el presente haya sido Valladolid la que ha mirado hacia la ciudad de los Almirantes para recuperar la forma antigua de llevarlos, a hombros de sus orgullosos cofrades.

CRISTINA FONTANEDA BERTHET
Directora del Museo Patio Herrero y
Vicepresidenta de la Fundación Eugenio Fontaneda





SEMANA SANTA
2009

MEDINA DE RIOSECO: FARO DE LA CRISTIANDAD

Las manifestaciones populares de más raigambre y bellas, en todos los lugares y rincones de nuestra geografía hispana son, sin duda, las conmemorativas del tiempo de la Semana Santa. Este tiempo es un tiempo especial. Es tiempo de recuerdo de la Pasión de Cristo, Dios y hombre, vivida desde su entrada triunfante en Jerusalén hasta su muerte en el monte Gólgota, para la salvación y redención de la Humanidad. El culto cristiano, en estas fechas, tiene una característica que no tiene ningún otro tipo de devoción religiosa.

La Semana Santa es tiempo de tradiciones que se han ido celebrando durante siglos a través de hermosas historias de amor. Como todas las tradiciones conviene que sean un hecho cíclico para que cada año valga de recordatorio y de actualización de sentimientos.

La vallisoletana localidad de Medina de Rioseco, ciudad de los Almirantes de Castilla, se encuentra entre las de mayor índice de importancia de las Semanas Santas, portando arte, monumentalidad, fe y presentando las más genuinas imágenes de la Pasión del Señor, en una representación que conjuga, como ninguna, la religión y el arte, despertando los sentimientos más profundos del ser humano.

Su sentir se escribió en la historia, en tallas de madera policromada, por las gubias

maestras de Juan de Juni, Gregorio Fernández, Francisco Diez de Tudanca, Tomás y Pedro de la Sierra, Mateo Henríquez, Claudio Tordera, Pedro Balduque, Gil de Hontañón y de tantos otros maestros recordados por sus nombres o envueltos en el anonimato.

Fueron, sin duda, hombres de fe y sólo desde su profunda religiosidad se entiende el alto grado de realidad que esas figuras, portadas en «tronos o tableros», ofrecen una manifestación que conjuga lo religioso y lo artístico en una de las principales expresiones de imaginería de las Semanas Santas. Cuando las miramos profundizan en nuestros corazones sobrecogidos, los mejores sentimientos, llenándonos de reflexión y piedad. Los ojos se llegan a encharcar de lágrimas al admirar el legado recibido de los mayores.

Esas tallas abandonan museos, conventos e iglesias que son refugio de paz y remanso durante el resto del año, salen a la calle y son como representación escénica, aunque itinerante, que únicamente se libraría de ser teatro si los creyentes fuesen meros espectadores, pero son verdaderos actores y seguidores del Protagonista del Drama de la Pasión, que entrega su vida por nuestra salvación.

Los riosecanos reviven en Semana Santa y mantienen la tradición, la riqueza pa-





RR. MM. CLARISAS EN SEMANA SANTA. PREPARACIÓN DE TÚNICAS PARA EL VIERNES SANTO.

trimonial y sus desfiles revisten halo de solemnidad. No están todas sus imágenes, pero sí son las mismas de toda una vida, son como una llamada a la conciencia, al retorno de los valores cristianos, a la interiorización del espíritu, a la reconciliación con Dios. Son días de auténtico recogimiento, de meditar, de silencio, de acercarse a Dios. Son días de evocación para todos pero, sobre todo, para cofrades y miembros de las Hermandades. Cubren sus rostros para ocultar sus penas, arrastran sus almidonadas túnicas, planchadas con primor por las Madres Clarisas, sobre los empedrados de las angostas y tortuosas ruas; estilizan los puntiagudos capiotes y cargan con fe los «tronos», camino de los templos de Santa María de Mediavilla, Santiago de los Caballeros, Santa Cruz, San Francisco y otros lugares donde cobijan las imágenes, queridas y admiradas.

En medio de dos filas pasan a hombros de los penitentes los «tronos» que acompañan la suave pisada de los fieles, algunos descalzos, y que casi tocan las balconadas de los lugares por las que transitan, constituyendo marco perfecto para la magna representación de la Pasión del Señor. Otros fieles, mudos y quietos en las aceras, musitan preces.

Dejemos que las túnicas vayan lamiendo el polvo de las calles, que los hachones marquen el ritmo y que el silencio envuelva el recorrido. Volvamos nuestra mirada a las imágenes que acaparan nuestra mente, viendo como se van desgranando las últimos días de la vida de Jesús.

La historia está, pero no sirve para afianzarnos en ella como si se tratara de un documento. Al contrario, a veces, da la impresión de ser algo amañado. En el mar de confusiones hay suficientes hechos que deben aceptarse absolutamente históricos.

Un sol complaciente se acuesta en los tejados y desde allí contempla el espectáculo, el pueblo percibe la emoción del momento y el espíritu vive el paso de las secuencias procesionales. El realismo que se vive en la riosecana tierra castellana ha logrado la declaración de Interés Turístico Nacional y Blasón de la Junta de Castilla y León y, por ello, queda justificado para comprender como desde ese lugar fluye un haz de luz que, como auténtico faro costero, ilumina a los que buscan el real sentido de la vida.

FÉLIX CARMELO GARCÍA MARTÍNEZ



*Si en verdad queremos amar,
tenemos que perdonar.*

Madre Teresa de Calcuta





Los riosecanos, todos, somos amantísimos de nuestra Ciudad y los que residimos fuera procuramos darla a conocer en cualquier ocasión que nos resulte propicia. Algunos estamos convencidos de que en Medina de Rioseco se acumulan obras del máximo interés y afirmamos, que tantas y de tanto valor artístico, no existen en otro lugar. Así, a simple vista, parece una aseveración un tanto presuntuosa pero si damos un paseo por iglesias y museos contemplaremos la enorme riqueza que contienen.



«RIOSECO

Rioseco es renacer día tras día, vivir y revivir el mismo sueño, sentir una inquietud con el empeño de hacerle permanente compañía.

Rioseco es la verdad y la armonía de tanta perfección en su diseño y es una realidad: saberte dueño de un hoy que se fundió en la lejanía.

Sentirse riosecano maravilla por ser el heredero de un viaje del arte inigualable en la sencilla

unión entre la mente y el paisaje.
¡Rioseco de los Campos de Castilla a ti mi gratitud y mi homenaje!



Y SU SEMANA SANTA»



Semana Santa seria y deslumbrante, un suceso de siglos transmitido por las luces y sombras de un latido que todo corazón siente punzante.

Silencios y oraciones cada instante, murmullos de un gran eco convertido en pura filigrana del sonido mostrando la Piedad al caminante

Rioseco está en la cima de la Historia con su vibrar de largas procesiones abiertas para siempre en la memoria,

Rioseco es el hondón de sus rincones, y el alma inigualable de una gloria de Pasos que remedan oraciones.

JOSÉ ANTONIO PIZARRO DE HOYOS





QUINTA Y SEXTA ANGUSTIAS

En España y desde hace siglos son numerosas las imágenes y las cofradías de Semana Santa bajo el título o advocación de la Quinta Angustia. Voy a fijarme en concreto en Valladolid, primero en la capital, pues se fundó antes, y luego en Medina de Rioseco.

Notemos que la religiosidad popular y la liturgia, también ya desde hace varios siglos, viene recordando y venerando los Dolores de la Virgen María. Aunque no ha sido siempre así, la devoción popular sintetizó en siete Dolores o Angustias, que normalmente, no siempre, se ordenan o enumeran así: 1.º Profecía de Simeón. 2.º Huida a Egipto. 3.º Pérdida de Jesús en el templo de Jerusalén. 4.º Encuentro con su Hijo cargado con la cruz. 5.º Agonía y muerte de Jesús en la cruz. 6.º Descendimiento de Jesús a los brazos de su Madre y 7.º Sepultura de Jesús y soledad de María. Pero también y ya desde antiguo se ha llamado quinto dolor o Quinta Angustia a la Piedad, es decir, a María con el cuerpo muerto de Cristo. A modo de ejemplo: Santa Teresa de Jesús (1515-1582) en una de sus cuentas de conciencia del año 1575 dice que «...estando en maitines, el mismo Señor, por visión intelectual, tan grande que casi parecía imaginaria, se me puso en los brazos a manera como se pinta la "Quinta Angustia"». Y anota un recopilador y comentarista de sus escritos que querría decir Sexta, pero que en los devocionarios de la época era, en efecto, la Quinta Angustia.

En la capital vallisoletana, con finalidad religiosa, penitencial y de caridad, nace la Cofradía de Ntra. Sra. de la Quinta Angustia y Angustias y Soledad de Ntra. Sra. de los Desamparados, probablemente hacia 1562, pero hay quienes afirman que ya existía en 1536. Consta que en 1561 salen en procesión unas trescientas personas, que acuerdan después formar una asociación bajo la advocación de la Quinta Angustia, *conmemorando el dolor que sufrió la Virgen María al contemplar a su Hijo crucificado y para cuidar a los enfermos...* En los primeros años del siglo XVII se fue simplificando su nombre original y quedó: Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad y sus Angustias. Al unirse a ella la Cofradía de la Piedad en 1617 tomó el título de Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad, Piedad y sus Angustias e más en 1630 se separaron. Posterior y actualmente se denomina: Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias.

Su sede original tuvo un pequeño hospital, donde los cofrades ejercían su obligación de caridad y asistencia social, y una iglesia o ermita en la calle Santa Clara, que luego empezó a llamarse Angustias Viejas, al trasladarse la Cofradía en el siglo XVII a su nueva sede, y en la actualidad Torrecilla. Esa nueva sede es la iglesia penitencial de Ntra. Sra. de las Angustias.

Probablemente en su origen desfilaban –entre otras imágenes– una talla en madera policromada de mediados del siglo XVI de la Quinta Angustia o Piedad, que actualmente preside el Salón de los Cabildos, anejo y comunicado con la iglesia de las Angustias. Juan de Juni (1507-1577), cofrade y devoto de las Angustias, talló en madera, hacia 1571 la imagen dolorosa de Ntra. Sra. de las Angustias, titular de la Cofradía, en sustitución de la citada Quinta Angustia o Piedad, y la concibió como Virgen de la Soledad. Ésta se venera en una capilla lateral en dicho templo. Posteriormente se la empezó a llamar popularmente «de los Cuchillos», por los cuchillos que le pusieron y ha tenido colocados en su pecho hasta hace unos años.

La vallisoletana Cofradía de Ntra. Sra. de la Piedad –su origen se remonta a 1578– saca desde 1927 el paso de una Piedad llamada Quinta Angustia tallada en madera hacia 1625 por Gregorio Fernández (1576-1636), y policromada por otros artistas, como figura central de un retablo en el Convento de San Francisco, que se empezó a demoler por el año 1837 a raíz de la Desamortización de Mendizábal; imagen que pasó a una capilla lateral en la iglesia de San Martín, aunque en la actualidad –por diversas circunstancias– está provisionalmente en la iglesia conventual de las franciscanas Descalzas Reales.

En el vallisoletano Museo Nacional Colegio San Gregorio, se encuentra otra Piedad, que forma parte del paso del Descendimiento, obra de Gregorio Fernández para la Cofradía de las Angustias, a la que se lo entregó en 1617. A esta Piedad se le suele llamar la Sexta Angustia pues, en efecto, corresponde la escena al sexto dolor o angustia de la Virgen María, según la enumeración común.

No hay que confundir los pasos del Descendimiento a que me vengo refiriendo con otro también llamado así y también de Gregorio Fernández, quien lo concertó en el año 1623, perteneciente a la Cofradía e iglesia penitencial de la Vera Cruz: *El evangelista San Juan (19,38-39) nos narra que José de Arimatea y Nicodemo bajaron el cuerpo muerto de Jesús. El principal promotor de la devoción a este acontecimiento del Descendimiento de Cristo de la cruz fue el franciscano San Buenaventura (1221-1274) en sus obras "Oficio de Pasión" y "Meditaciones de Jesucristo":*

* * * * *

COFRADÍA DE LA QUINTA ANGUSTIA Y DE LA SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA EN MEDINA DE RIOSECO

El 1 de mayo de 1574 tuvo lugar el primer cabildo para redactar las ordenanzas o reglas de esta Cofradía



LIBRO DE CUENTAS DE LA COFRADÍA. AÑO 1686.

Penitencial en la capilla del Santo Cristo de la iglesia de Santa María, espacio que se sitúa bajo la torre actual. Nombrando por su principal protectora *ante la cara de Dios, en especial a la Quinta Angustia y Soledad de Nuestra Señora Santa María, abogada nuestra, cuyo apellido lleve y haya esta hermandad y santa cofradía*. Puede que llevara ya unos años de funcionamiento antes de esta fecha fundacional. Siguen los capítulos marcando las normas que habían de cumplir en la procesión de disciplina del Viernes Santo: solemnidad, devoción, disciplinarse, llevar la túnica y la insignia de Ntra. Sra. de la Quinta Angustia...

Va creciendo en importancia, adquiriendo posesiones y creciendo en el número de hermanos. Y construyendo —entre otras edificaciones— hospital para pobres, capilla o ermita y salón para instalar los pasos; sólo queda este último en la actualidad. Todo ello en un mismo edificio abierto en el corro de Santa María, junto a la iglesia de la que dependía. Consta que en 1647 ya han empezado a construir la ermita o capilla en el hospital; tal vez existía una pequeña ermita anterior dedicada a la Soledad, que en este momento se rehace del todo o en su mayor parte, de ahí que la Cofradía de la Quinta Angustia adopte este otro segundo nombre o de la Consolación, como se lee en la portada del primer libro de cuentas de la Cofradía conservado y que abarca desde 1687 hasta 1790 inclusive. Después de diversas vicisitudes, el grueso de la obra se termina en 1648 y se inaugura trasladando solemnemente la imagen titular a su nuevo emplazamiento, así como la de Ntra. Sra. de las Angustias; y con festejos de toros y teatro. En años posteriores se hacen arreglos estructurales y ornamentales, retablos, imágenes, cuadros, lámparas, órgano... En resumen, suntuosa y muy adornada con estilo barroco. En 1648 un

documento habla de la iglesia de Ntra. Sra. de las Angustias y Soledad. En el año 1650 se construye en esta ermita un aposento frente a la sacristía, quizá para almacén o sala de reuniones. En el libro de cuentas de la Cofradía, antes citado, se habla de éstas en 1689 en referencia a la reedificación de la capilla de Ntra. Sra. de la Soledad. Pero la ermita desaparece en 1850; pues, dado su estado ruinoso y de las dependencias anejas, menos el salón, el Ayuntamiento solicita del obispo la licencia para su demolición, venta y reutilización de los despojos. Como así se hizo.

Para poder albergar los pasos monumentales de la Cofradía, primero el del Descendimiento, popularmente *La Escalera*, (que se comienza a tallar en 1663), decide construir junto o anejo a la ermita de la Soledad un salón de simple estructura, levantado en 1664, año grabado en el dintel de la puerta a ambos lados del emblema de la antigua Cofradía, un corazón con tres espadas que juntan sus puntas en el surco superior del mismo. En la actualidad, es el único edificio que se conserva de todo el conjunto arquitectónico que levantó la Quinta Angustia. Sirve de capilla y es donde se guardan. De allí salen, al son de *La Lágrima*, los llamados *Pasos grandes*: el indicado arriba y el que encargaron posteriormente La Crucifixión, popularmente *El Longinos*, que se comienza a tallar en 1673, sufriendo varias modificaciones o transformaciones de diversos artistas que intervinieron en la obra. Este edificio se remodeló y mejoró sus condiciones de conservación en 1999.

Después de un período de crisis, la Cofradía de la Quinta Angustia, que desfilaba el Viernes Santo por la tarde, desaparece o extingue según mandato del visitador del obispado de Palencia, en el año 1799, diócesis a la que perteneció Medina de Rioseco hasta 1955. Ello no supuso un cese de su desfile procesional, sino disgregarse en otras hermandades ya existentes.

La imagen de vestir de la Soledad fue sustituida para procesionar por la talla de Dionisio Pastor de principios del siglo XX. La imagen de las Angustias también era de vestir; así en un inventario de 1758 se anotan —entre otros— *un vestido entero de tela encarnada color de las angustias..., tres rostrillos con el puesto..., los siete cuchillos de plata...* Aunque no consta que desfilara en la procesión de Semana Santa —lo cual no significa que no lo hiciera—, sí consta que lo hacía el día de su fiesta de gloria o fiesta titular y se corrían los toros, y que era el segundo día de Pascua del Espíritu Santo; en este lunes después de Pentecostés se siguen teniendo en muchas localidades celebraciones marianas: Misa, procesión...

El dolor de la Virgen María junto a la cruz de Jesús, teniendo en sus brazos a su Hijo muerto y en la soledad después de su entierro dieron paso a la alegría de la resurrección.

EUGENIO JESÚS OTERINO
Misionero Claretiano



RECUERDOS DE LA SEMANA SANTA EN MEDINA DE RIOSECO

Al ofrecerme mi querido amigo Chema Román una colaboración en la revista de la Semana Santa, no he podido negar la misma por varios motivos como la amistad con Chema, el recuerdo de la Semana Santa y una inquietud de reflejar lo vivido en Rioseco durante varios años en estos folios.

Mi primer recuerdo de la Semana Santa es desde un balcón en la Plaza Mayor de nuestra Ciudad. Vivíamos en la esquina de aquella Plaza Mayor que, presidida por el vetusto Ayuntamiento, era reflejo de una singular Plaza castellana con jardines, fuente, arboles y no tanto cemento como el existente. A través de la Calle Mayor y con el sonido de El Pardal, llegaban a la Plaza todos los Pasos con sus cofrades. Siendo un niño, no tendría 4 años, este recuerdo era más bien una mezcla de miedo y de respeto por el sonido de los tapetanes y vestimentas de los cofrades. El respeto a las imágenes se mezclaba con la típica falta de luz en aquella zona de la Plaza, los pasos, sus cofrades y los rezos de los mismos llegaban hasta lo alto de aquel balcón donde varios niños prometíamos portarnos bien sin perder ojo de todo el devenir de la Semana Santa.

Aquel recuerdo fue cambiando con los años. Pocos años más tarde, las procesiones del Jueves y Viernes Santo las veíamos pasar desde la oficina donde trabajaba mi padre. Seguía el mismo respeto, las mismas imágenes, el mismo fervor en los cofrades pero la Semana Santa se entendía de otra manera. En nuestra familia se nos había hablado de esta festividad religiosa de otra forma y manera que nosotros habíamos visto. En el Colegio San Buenaventura se explicaba la misma y comenzamos a participar en la Semana Santa como lo hacían los chavales de aquel tiempo y como lo han hecho otros recientemente, imitando a los mayores «sacando el paso». Después de las clases en el Colegio, nos íbamos a casa de un amigo al que su padre con unas maderas le había hecho un paso. El resto era lo imaginado. Salíamos por la Calle La Pinilla hasta la altu-

ra con la Calle Matadero y volvíamos hasta el punto de partida, la casa de mi amigo. Contábamos como lo llevábamos, se lo decíamos a nuestra profesora, a nuestros padres. Éramos un grupo que disfrutábamos de imitar a los mayores pero, al mismo tiempo, de participar en algo tan singular y tan de nuestro pueblo como era la Semana Santa.

Con el tiempo, esa participación cambió. La mayoría de mis amigos eran de una Cofradía y entonces había que decidirse. Era difícil ya que cada uno pertenecía a la de su padre o familia y en mi caso no había parangón anterior. Es más, mi padre no se decidió a pertenecer a alguna por que en su decisión iba a posicionarse por una, igual que me ocurriría en mi elección. Pero, un Viernes Santo, en el Casino se servía el café del Mayordomo de La Soledad y me dijeron que si quería salir de cofrade en la procesión. No dude ni un segundo. Ya era cofrade de la Semana Santa más singular y más bonita que yo he visto.



VIRGEN DE LA SOLEDAD. PROCESIÓN DEL VIERNES SANTO.



Nunca había visto ese devenir de túnicas recién planchadas, blancas inmaculadas y preparadas para el desfile. Solo hacía que mirar de un lado a otro, uno entraba y otro salía del Salón del Casino. Había algunos que hacía años que no iban a Rioseco pero a la Semana Santa era mucho pedir. Una vez todos en reunión se oía la voz del Mayordomo: «El Pardal viene a buscarnos». Comenzaban las carreras. Había que vestirse y a los novatos se nos hacía cuesta arriba. El pañuelo, la túnica, el cordón, la careta, los guantes... en fin todo preparado para cuando el aviso de El Pardal resonara en el viejo edificio de El Casino. Siempre recordare a Julio Gallego pendiente de aquel al que le faltara



VIRGEN DE LA SOLEDAD (DETALLE).

algo para vestirse, de Alejandro Lobo de los preparativos y de los diferentes mayordomos que año a año «servían» el café para preparar todo ese desfile de túnicas blancas que ponían a la Calle Mayor radiante y llena de espectadores para admirar la procesión del Viernes Santo.

A pesar de que todos los años se seguía el mismo ritual, cada año veías la Semana San-

ta de forma diferente. Tenías que llevar la túnica a las Monjas Clarisas (que labor la suya en este aspecto) e ir a recogerla en ese paseo hasta el Convento que hacían ver a lo largo del puente sobre el Sequillo el inicio de las procesiones. Después venía el Pregón que ha cambiado de sitio en varias ocasiones. Desde el Ayuntamiento hasta el Cine Omy o la Iglesia de los Claretianos. Cada pregonero ensalzaba mas las fechas de la Pasión y año a año se buscaba un lugar más amplio para personajes importantes en la vida riosecana. Quien no ha oído hablar de pregones como los de María Teresa Íñigo, Félix Antonio González, Andrés Ferreras ,o como no, de Carlos Amigo, quien llegó a decir terminado el pregón que «era la Semana Santa más bonita del mundo y ya veremos lo que me dirán en Sevilla». Ha habido otros muchos pero he mencionado algunos que son característicos por sus comentarios. Después, llegaban los días de las Procesiones. Rioseco se inundaba de gente. Forasteros y riosecanos que venían a ver la Semana Santa. Unos por conocer la Ciudad y sus monumentos además de ver las diferentes estaciones de las Cofradías riosecanas. Otros por participar en las procesiones, por ver a la familia y amigos e ,incluso, por enseñar «el pueblo a los acompañantes». Pero, todos, a partir de las 17 horas cambian Rioseco y Rioseco con su Semana Santa, les cambia a todos

Ahora, después de muchos años sin ir a Rioseco en Semana Santa, sigo interesado y vinculado a la misma. La misma Cofradía de la Soledad, los mismos amigos, la Junta Local de la Semana Santa se encargan de recordarme este momento. Veo las procesiones en la ciudad en la que resido actualmente y me acuerdo, como no, de las de Rioseco. Sobre todo, el Viernes Santo me imagino, con el reloj en la mano, el recorrido de las Cofradías por la Calle Mayor, el frío que suele hacer, la gente que acude a ver Rioseco y sus procesiones. Recientemente y gracias a Chema Román, mato el gusanillo viendo una grabación de la procesión del Viernes Santo retransmitida por televisión e imaginando volver pronto a participar en la Semana Santa más bonita que he visto.

Elche, 15 de febrero 2009

FERNANDO GONZÁLEZ BLANCO
Cofrade de La Soledad



LA CONTEMPORANEIDAD DE LA SEMANA SANTA

La Semana Santa es el periodo del año, me atrevería a asegurar, más importante para un ciudadano de Castilla y León. Mientras en algunas regiones su semana es la de Pascua, en la nuestra, nos detenemos en la anterior: la de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. La semana desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Pascua es muy especial, y no sólo para los creyentes, sino para todas las personas que tienen una cierta sensibilidad. Las calles e Iglesias se convierten en lugares de culto y celebración, pero también en lugares en los que se pueden contemplar y admirar verdaderas obras de arte de la imaginería castellana de los siglos XV, XVI y XVII en los que tiene sus máximos exponentes a Gregorio Fernández, Juan de Juni o Alonso Berruguete. La tradición y la cultura van unidas a la devoción popular, que se va transmitiendo de generación en generación,



REFLEJO DEL ROSTRO DE LA «VIRGEN DE LA SOLEDAD» EN LA CRUZ.

llegando hasta nuestros días con un fervor y una ilusión, que a los foráneos y extranjeros les hace sentir y también pensar e interesarse por el «espectáculo» que ven. Y es que el silencio, la música y los desfiles procesionales de pasos y cofrades despiertan sentimientos que, en otros momentos, igual no hubieran surgido.

Hay muchas personas que creen que nuestra Semana Santa tiene cada vez menos sentido religioso y más turístico o cultural, puede ser, pero los tres aspectos están muy relacionados, se

complementan. De ahí que las Juntas de Semana Santa junto con las Administraciones Locales y Autonómica intenten que las celebraciones de su respectiva Semana Santa sean conocidas en toda España e incluso en el extranjero. Y es que el principal motivo por el que fueron esculpidas las imágenes: acercarnos a la muerte y resurrección de Jesucristo, también existe hoy día, a pesar del laicismo. Lo que sucedió a comienzos de nuestra era fue un hecho tan grande que se convierte cada año en un acontecimiento contemporáneo. Algo, por otra parte, que no tiene que extrañar a nadie, ya que hay muchas celebraciones que tienen sus respectivos Días para recordarnos lo que el día a día hace que permanezca en el olvido.

Hay que felicitar a la Semana Santa de Medina de Rioseco, porque el próximo año celebra los 25 años de su declaración de interés turístico nacional, y posiblemente celebre el primero de interés turístico internacional. Los extranjeros no se defraudarán y podrán contemplar y, quién sabe, quizás conmoverse y emocionarse al ver los desfiles procesionales, en los que los cofrades riosecanos, quieren transmitir en el siglo XXI todo el significado de esta Fiesta medieval. Yo, sinceramente, me conmuevo y emocio ante los desfiles procesionales de la Semana Santa.



LA VIRGEN DOLOROSA. PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO.

RECUERDOS DE LA ESPERA

MEDINA DE RIOSECO
SEMANA SANTA



El olor dulzón de las velas enturbiaba el lóbrego ambiente. Un sol moribundo se filtraba por las centenarias puertas, robándole leves destellos al retablo dorado. La muchedumbre se agolpaba entre las naves mientras el frío punzante los acosaba desde las grietas de los muros. El silencio, viejo y asustado, escapaba de los desvergonzados muchachos que se encaramaban en las columnas. Las manos les temblaban, presas de la emoción, y sus ojillos avizores encerraban cada imagen en las profundidades de su memoria. Sus corazones se inflamaban al observar aquel mundo hecho de carnes que se vestía con los colores de la noche. Pasión, dolor y orgullo. La irónica vida que se vestía con las galas de la muerte. La irónica muerte que había sembrado vida.

Cientos de cuerpos deambulaban entre los bancos. Las miradas se cruzaban, posándose febriles en las tallas de realismo imposible. El patio, de sencillez castellana, se cuajaba sobre los hombros dispuestos que suplicaban ya por soportar los maderos. Suaves mantillas enmarcaban los lívidos pómulos, con el terciopelo negro ajustado a los talles de espigas maduras. Llevaban en sus manos, blancas bajo los encajes, rosarios de negras cuentas. Peregrinas luces pululaban por todo el recinto, jugaban a esconderse y aparecer de nuevo entre los dedos ansiosos. Eran las lumbres de un camino que debía ser mostrado.

El momento llegaba, los rostros desaparecían tras las caretas. Los tableros dormitaban, esperando esa palmada que los despertara. Un golpe metálico retumbó en la estancia cuando una horquilla sacudió el suelo. Fuera, al amparo del ocaso, cantó un pardal. Era altanera su llamada, un toque a



HERMANAS DE LUZ DEL PASO «JESÚS ATADO A LA COLUMNA». PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO.

la orden y al mandato de aquí hasta el fin del mundo. Redoblaron los parches bajo los toques certeros pero en el templo ya nada nublaban las conciencias. Los ecos metálicos caían sobre diez figuras erguidas, capitanes amarrados a los palos que debían fundirse en sus carnes. Sus manos les quemaban y bajo las máscaras los ojos mostraban el reflejo nítido de muchas almas. Todo se volvió tenso entonces, callado. Los oídos aguardaban vacilantes, pero el silencio los sometía con un yugo tiránico roto sólo por el latir vibrante del corazón de un pueblo. Los labios fruncidos contuvieron el aliento. De pronto una mano, esa mano abrasada rasgó el aire. Todo empezó y terminó en ese momento. Toda una historia de recuerdos y de ilusiones, de momentos fugaces que se repiten, parecidos siempre jamás iguales. Un segundo donde la esperanza se fusiona en los lazos de familias enteras, de vecinos y de paisanos. Un instante donde el pasado vence al presente para retar al futuro incierto. Y todo almacenado en ese sonido de verdad que nos hace libres. Ese grito... ¡OÍDO!

PATRICIA GARCÍA HERRERO



EN TORNO A LA COFRADÍA Y

Jesús, que murió en la cruz, ha resucitado, ha triunfado de la muerte, del poder de las tinieblas, del dolor y de la angustia. Yo soy la luz, había dicho Jesús, luz para todo el mundo, para cada sociedad, para cada hombre.

La fiesta más importante del año litúrgico es la Pascua de Resurrección. Los evangelistas no relatan la aparición de Cristo a su Madre después de la Resurrección, la imaginación popular suplirá la ausencia de este pasaje, en los textos canónicos, recreando, a su manera, tan lógico suceso.

El siglo XVI es el momento de creación y consolidación de las tres cofradías penitenciales, de Medina de Rioseco, la Vera Cruz, la Quinta Angustia y Soledad de Nuestra Señora y La Pasión.

Los procesos desamortizadores de Godoy, de 1798, y la Ocupación napoleónica de 1808 a 1813, son la ruina para las tres cofradías históricas. En el siglo XIX los gremios salen a la luz y continúan la labor que antes realizaban, como era portar los pasos de las cofradías históricas y realizar las procesiones y ritos de la Semana Santa.

Organizados los gremios, en la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX, las cofradías llegarán a tener un periodo de esplendor que llegará hasta nuestros días. En la actualidad hay unos 3.000 cofrades o hermanos, se reparten en dieciséis cofradías que llevan el nombre del paso que portan.

La Cofradía de la Resurrección, que es la encargada de realizar la procesión del Encuentro, surgió en 1848, contaba con treinta y tres hermanos, ya que quería recordar la edad en que murió Cristo, las otras eran menos

numerosas. Las condiciones indispensables para pertenecer a la Cofradía eran: profesar la religión católica, cumplir los preceptos de la iglesia y no tener alto poder adquisitivo.

El Papa Clemente VII, en la bula otorgada el día de Navidad de 1593, ya especificaba que la cofradía de la Resurrección debía de realizar, en la tarde del domingo de Resurrección una procesión con el Santísimo Sacramentado y así se realizaba en Medina de Rioseco a finales del siglo XVI y durante los siglos XVII y XVIII. Ese día salía a la calle la magnífica custodia de Antonio de Arfe. La cofradía del Santísimo de Santa María encargada, en 1693, nuevas andas para la custodia.

En el siglo XVII debía existir una imagen del Resucitado, porque el pequeño Cristo, que ahora desfila, el citado día, en 1747, servía en el altar mayor en su Pascua. Lo mismo puede afirmarse de la talla del Niño Jesús que hacía la Resurrección y pertenecía a la Quinta Angustia.

Además de la procesión anterior, al menos durante el siglo XVII, en el cenobio de San Francisco de la villa, hubo otra procesión. Al alba los frailes iniciaban el desfile procesional con el Santísimo por el claustro y el atrio. A la puerta de la iglesia salía, desde su interior, una imagen de la Dolorosa para hacer el Encuentro. Antes de regresar al templo cantaban el Regina Coeli y, una vez dentro, colocaban a la Dolorosa en el altar, mientras que el Santísimo se exponía después de la Eucaristía.

El sábado de gloria se conmemorará la Resurrección de Cristo, celebrándose por la noche la solemne Vigilia Pascual en la iglesia de Santa María de Mediavilla.

El Domingo de Resurrección, a medio día, el desfile procesional del Santo Encuentro de Jesús Resucitado con su Madre, la santísima Virgen, pone punto final a las procesiones de la Semana Santa Riosecana.

En este día comienzan a sonar las campanas, las pascuales, con un toque a fiesta los hermanos, con sus capas de raso de color hueso, y las hermanas, vestidas de negro con mantilla blanca o negra (diferenciándose el color de las mantillas por la imagen a la que acompaña: Cristo Resucitado, mantilla de color blanco, Virgen de la alegría, mantilla de color negro, de luto por la Madre que ha perdido a su Hijo querido), parten de la iglesia de Santa María, acompañados por las Varas y Banderines de todas las cofradías, hasta la Casa Consistorial, allí invitan a las autoridades a participar y regresar, al templo mencionado con anterioridad.

Desde allí salen en procesión con dos preciosas y valiosas imágenes: Jesús Resucitado, perteneciente a la



HERMANAS DE «CRISTO RESUCITADO» Y LA «VIRGEN DE LA ALEGRÍA» DURANTE LA PROCESIÓN DE LA RESURRECCIÓN.

PROCESIÓN DEL ENCUENTRO

MEDINA DE RIOSECO
SEMANA SANTA



Escuela Castellana, siglo XVII, quien por su tamaño es conocido, popular y cariñosamente, como «el pequeñín» o «el bailarín» y la Virgen de la Alegría, vestida de riguroso luto, que en realidad es una Inmaculada, atribuida al insigne imaginero, Gregorio Fernández, siglo XVII.

Los pasos recorren varias calles, entre ellas la emblemática Rúa Mayor, produciéndose el Encuentro en el incomparable marco del atrio de la iglesia de Santa Cruz, hasta 2008 se realizó en la Rúa, allí, con cariño y emoción, un hermano sustituye el manto negro de la Virgen, por otro blanco, símbolo de alegría y pureza. La actuación de la banda impregna de alegría este emocionante momento.

Seguidamente continúa la procesión, por las principales calles de la villa, hasta la iglesia de Santa María donde las hermanas con cariño y fervor, depositan sus ramilletes de flores a los pies de la Virgen de la Alegría, a continuación una solemne Misa Mayor presidida por la Vara Mayor y las insignias de todas las Cofradías, pone punto final a la austera, fervorosa y popular Semana Santa Riosecana.

Es la primera cofradía en la que las hermanas tienen los mismos derechos y deberes que los varones.

El escultor vallisoletano, Mariano Nieto, esculpió, en 1976, una imagen de Jesús Resucitado que solamente procesionó de 1977 a 1980. Actualmente la procesión del Encuentro de Jesús Sacramentado con la Virgen de luto continúa realizándose en algunos pueblos de la provincia como: Bolaños de Campos, Villafrechós, Villagarcía de Campos, San Cebrián de Mazote, Peñañel, etc.

En Torrelobatón han sustituido la custodia por el Corazón de Jesús.

En todos ellos quitan el manto de luto a la Virgen y celebran este Encuentro con alegría y emoción.

A esta Reina de la Alegría dedico los siguientes versos:

*Repiquen esas campanas,
álcenlas todas al vuelo,
que sale Jesús de su casa
y la misma Reina del cielo.*

*Mírale por donde viene,
el Redentor de las almas,
viene vestido de blanco
trae bandera encarnada.*

*Quítente el manto de luto
a la Sagrada María.
Quítente el manto de luto,
déjenla el de la alegría.*

*Regina, canta la iglesia,
aleluyas, han cantado,*

*dando grandes alabanzas,
que Cristo ha resucitado.*

*Resucita, resucita, Rey glorioso.
Triunfante está en oración,
adorando cielo y tierra
para dar consolación.*

*Al subir la cuesta arriba,
con la Paloma María,
los aires se desasosiegan.
Y el sol se para y la mira.*

*Esos tres días de atrás
tuviste tres mil pesares,
ahora te hallas tan contenta
no son los tiempos iguales.*

Por último, quiero expresar mi agradecimiento a Carlos Izquierdo Amigo y a Alonso Ponga, ya que sus amables observaciones y publicaciones constituyen la base de este artículo.

JULIANA PANIZO RODRÍGUEZ
Filóloga y escritora



PROCESIÓN DEL ENCUENTRO EN EL DOMINGO DE RESURRECCIÓN: CRISTO RESUCITADO Y LA VIRGEN DE LA ALEGRÍA.



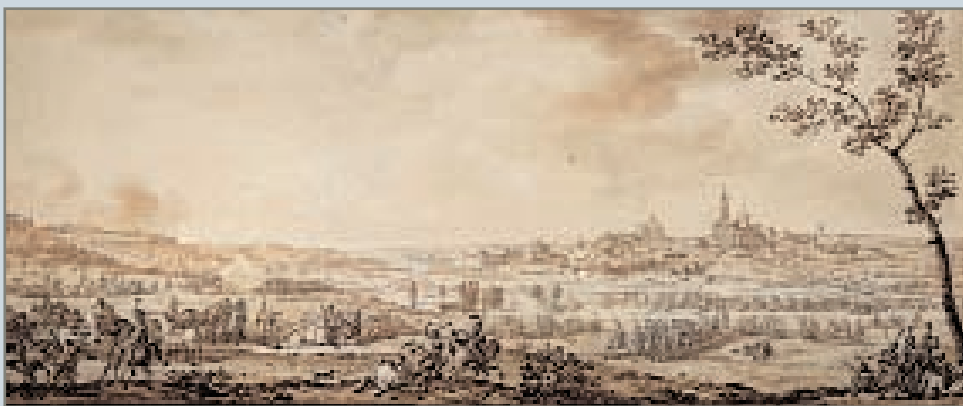
UNA VISIÓN INÉDITA DE RIOSECO

Todos los riosecanos que hemos releído hasta la saciedad las «Crónicas de Antaño» de Valencia Castañeda, hemos soñado alguna vez con poseer una máquina que nos permitiera retroceder en el tiempo y así poder contemplar el aspecto que tuvo nuestra ciudad hace siglos. Una sensación parecida fue la que tuve cuando a finales de 2007, mientras colaboraba en la elaboración de un libro sobre la Batalla del Moclín, di con un dibujo guardado en los archivos del Palacio de Versalles. La ilustración estaba trasapelada en un cuaderno que recogía los bocetos de la campaña napoleónica de Italia, realizados por el pintor Carle Vernet y que sirvieron más tarde para su posterior transformación en los grandes cuadros de batallas. Mi sorpresa fue mayor al analizar uno de ellos y comprobar su título «Bataille de Medina del Rio Seco».

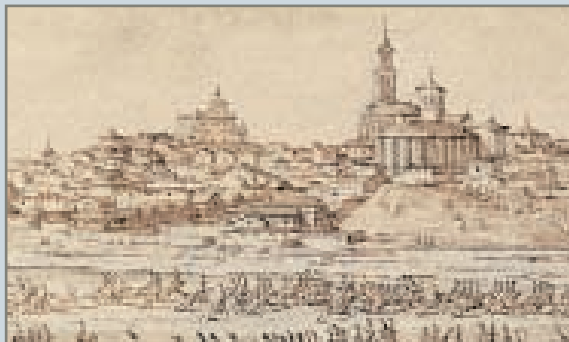
Carle Vernet, que en realidad se llamaba Antoine Charles Horace Vernet, nació en Burdeos el 14 de agosto de 1758 y fue hijo de un famoso artista, Claude Josef Vernet, y padre de otro más conocido aún, Horace Vernet. Formó parte de la comitiva de pintores que seguían al emperador Napoleón en todas sus campañas militares y que eran los encargados de tomar en apuntes los futuros grandes cuadros de batallas que hoy pueden contemplarse en los museos. Fue precisamente el 29 de diciembre de 1808, cuando Napoleón Bonaparte recaló en Medina de Rioseco, donde pernoctó para seguir su marcha al día siguiente en persecución del ejército inglés. Venía de Tordesillas acompañado por un temporal de nieve y frío, y tras el almuerzo, pidió al Mariscal Bessières que él mismo le mostrara el lugar exacto donde había tenido lugar su decisiva victoria. Es de imaginar que fue el propio Bonaparte quien sugirió a Carle Vernet que les acompañara y tomara unos apuntes del lugar para realizar una obra posterior. Ignoro si ese gran lienzo llegó a realizarse, por ahora no he encontrado rastro del mismo. Pero lo que sí encontré fue el lugar exacto desde el que Vernet instaló su puesto: unas tierras situadas junto a la fuente El Cañico, desde donde se contempla, exactamente el mismo paisaje que el mostrado en el dibujo. Por la precisión en el detalle de los principales edificios, es fácilmente adivinable el uso de un catalejo por parte de Carle Vernet.

Este dibujo recoge los momentos finales de la batalla, con algunas licencias artísticas como la súplica de los paisanos ante Bessières –que nunca ocurrió– y la huida de las tropas españolas hacia la ciudad, perseguidas por la caballería francesa. Dejando de lado el aspecto militar de la obra y fijando nuestra atención en la parte diestra superior, vemos la imagen que ofrecía Medina de Rioseco hace dos siglos. Con el río Sequillo circunvalándola, que en el dibujo aparece con una considerable anchura (no hay que olvidar que se realizó a finales de un húmedo diciembre). Lo atra-

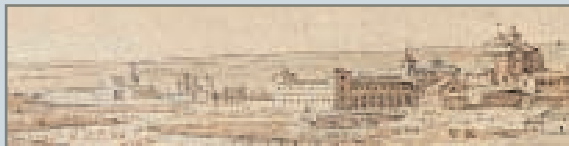
UN DIBUJO DESCONOCIDO DEL PINTOR NAPOLEÓNICO CARLE VERNET, DESVELA EL ASPECTO DE LA CIUDAD HACE 200 AÑOS.



LA OBRA DE VERNET TITULADA
«BATAILLE DE MEDINA DEL RIO SECO».



VISTA COMPLETA DE LA CIUDAD DE RIOSECO.



PARTE IZQUIERDA DE LA CIUDAD, CON LOS CONVENTOS DE STA. CLARA Y SAN FRANCISCO Y EL CUARTEL DE CABALLERÍA.

viesan a la izquierda el puente de Ajújar, que unía la ciudad, con la isla que formaba el río y que era conocida como «El Baño». No he hallado datos que indiquen que este puente atravesaba por completo el río y en el boceto así se muestra. El que sí lo hacía era el de Santiago –que puede verse a la derecha– un puente de gran longitud, construido sobre arcos de medio punto en el siglo XVI. Algunos de ellos –tres, en concreto– aún se conservan a la salida de



EL CASTILLO Y SANTA CRUZ TRAS EL CONJUNTO DE VIVIENDAS.



LOS TEMPLOS DE SANTIAGO, SANTA MARÍA Y SANTO DOMINGO.



RESTOS DEL ANTIGUO PUENTE DE SANTIAGO.



VISTA ACTUAL DE LA CIUDAD, DESDE LA POSICIÓN QUE TOMÓ VERNET EN 1808.

la ciudad, atravesando el desagüe del Canal, y deberían ser recuperados antes de su pérdida total. Las reformas llevadas a cabo a mediados del siglo XX, en las márgenes del Sequillo, modificaron totalmente su imagen, pero cualquier persona que supere los 60 años recordará el aspecto que ofrecía su cauce y los desbordamientos que ocurrían entre el invierno y la primavera.

Centrando ya la vista en el casco urbano, y comenzando nuestro recorrido por la izquierda, encontramos el convento de Santa Clara con lo que parece ser una pequeña torrecilla. A continuación podremos ver un gran edificio con torres en las esquinas y unos arcos en la parte inferior. Se trata del cuartel que fue construido a expensas del Ayuntamiento, en 1755 para albergar al regimiento de caballería de Dragones del Rey. Este gran inmueble estaba ya abandonado en 1804, sirviendo durante años de depósito gratuito de materiales de construcción. Cincuenta años más tarde, Ventura García Escobar denunció su estado de desolación en una colaboración en el *Semanario Pintoresco Español*, incluyendo un dibujo de la fachada principal que coincide con exactitud con el de Vernet. Hoy su solar lo ocupan los «pisos viejos» del Barrio de Ajújar. Pegado a él advertimos la cúpula y la torre de San Francisco, con las dependencias conventuales alledañas, aún conservadas hoy día y ocupadas por la Residencia de Ancianos.

Seguimos nuestro recorrido por la obra de Vernet y un poco más a la derecha aparece una nueva torre: el hospital de Santa Ana, que ocupaba el solar en el que hoy se encuentra la Casa de Cultura y el Ayuntamiento. Algo más a la derecha, y en la altura, se observa el Castillo. Podemos ver que tenía una forma cuadran-

gular con torres circulares en los ángulos y cubiertas poco elevadas, lo que le daría un aspecto parecido al que hoy tiene la fortaleza de Villafranca del Bierzo. Si bajamos la vista de manera perpendicular, hallaremos un par de edificios de grandes dimensiones, son las dependencias de la Cofradía de la Vera Cruz, capilla, hospital y corral de comedias. Siguiendo el recorrido visual hacia arriba, encontramos el templo de Santa Cruz, con su imponente fachada, rematada por una cruz pétrea y su torre coronada por un chapitel barroco, ambos elementos desaparecidos tras la salvaje y horrenda restauración llevada a cabo tras su derrumbe (no todo fue culpa de los franceses).

Tras unas viviendas y tapias de corrales emergen los dos templos de Santiago y Santa María. Marcando la cota más alta del municipio, podemos ver «la torre» y junto a ella el otro templo. Por suerte uno y otro -al menos exteriormente- no han sufrido cambio alguno hasta hoy. De manera consecutiva a

Santiago vemos la cubierta del crucero de un nuevo templo, coronado por un chapitel o un pararrayos, es la iglesia conventual de San Pedro Mártir (Sto. Domingo).

El templo de San Miguel queda oculto por las casas que conforman el arrabal del mismo nombre -aunque emerge parte de la torre-, lo que induce a pensar en una construcción de dimensiones y alturas modestas. Al fondo se atisba un molino de viento y siguiendo el recorrido hacia la derecha, separada del casco urbano (al lado del tronco de un árbol), puede verse el Arco de San Sebastián. En ningún momento se ven restos de murallas, por lo que hay que suponer que en aquella época ya se habían derribado en parte y utilizado como muros de apoyo de algunas viviendas.

En 2008, con motivo del bicentenario de la Batalla de Rioseco, quise, junto a mi marido, regalar al Ayuntamiento una copia de este dibujo a tamaño natural y enmarcada. Allí pueden contemplarlo todos los que lo deseen y estudiar por sí mismos, cómo era el aspecto que ofrecía nuestra querida ciudad, cuando la habitaban nuestros tatarabuelos, aquellos que tuvieron por vecino -aunque sólo fuera por dos días- al propio Napoleón Bonaparte. Y para todos aquellos curiosos que quieran ver otra imagen de Rioseco, más antigua aún, les recomiendo una visita al templo de Santa María y la observación detenida del lienzo de la Inmaculada que cuelga en una de las naves laterales. Fíjense en la ciudad que se ve tras la Virgen María y encontrarán algo que reconocerán...

TERESA CASQUETE RODRÍGUEZ

Licenciada en Historia del Arte, periodista y gestora cultural



SEMANA SANTA
2009

LA MÚSICA EN LA SEMANA DE MEDINA DE RIOSECO

La música, a bien seguro, es la manifestación artística más inmaterial que el ser humano conoce.

En el caso de la Semana Santa de Medina de Rioseco donde la escultura, cuya particular fisonomía le ayuda a conservar su aspecto primigenio en el diluir de los tiempos, es la esencia y objeto de ofrenda cardinal, se conservan los sonidos, que, pese a su etérea textura, se han mantenido impasibles a lo largo de los siglos. Muestra de ello, es la persistencia de instrumentos y/o instrumentistas como «*El Párdal*» (llamado así por un apellido, posiblemente) o «*El Tapetán*» (llamado así, por la deformación en la transmisión oral del arcaico vocablo *tapatán*).

La presencia de dichos instrumentos, se ha perpetuado desde los inicios de la Semana Santa riosecana con isocrónica majestad, su significado y funcionalidad son trascendentales en la procesión riosecana, asimismo ocurre con la marcha fúnebre: «*A la muerte del Ilustre General Don Leopoldo O'Donnell*», bautizada en Medina de Rioseco como «*La Lágrima*», marcha fúnebre compuesta por Enrique Arbós y Adami en 1867, dedicada al General O'Donnell, que centenariamente se interpreta en la espectacular salida y recogida de «*Los Pasos Grandes*» de esta Semana Santa.

La conmemoración de la Pasión y muerte de Jesús en Medina de Rioseco a través de sus pasos es un acontecimiento histórico indisoluble del hecho musical, cuya materia prima: el sonido, es condición *sine qua non* de las procesiones riosecanas.

Además, la praxis religiosa colectiva y el aprecio a cada Santo Paso ha germinado en la proliferación de músicos pseudo profesionales que musicalmente acompañan a sus riosecanas cofradías. La procesión de la Pasión ha devenido en pasión musical en el caso de Medina de Rioseco.

Es axiomática la existencia de una reciprocidad de imbricación entre la procesión de Medina de Rioseco y la música. Tanto la identidad como la funcionalidad de las sonoridades conservadas (*Párdal*, *Tapetán* y *Lágrima*) se han transmitido a través de la memoria colectiva. El arte de los sonidos se hace inherente al rito y deviene en elemento imprescindible, en guía del orbe procesional y favorece el mantener viva la tradición.

Tradición enriquecida, eso sí, y entendida como un conjunto de hechos que persisten del pasado en el presente, donde a su vez se transmite (a menudo en lazos de consanguinidad) y que es aceptada, respetada y, en muchos casos, ensalzada por quienes las reciben; los cuales, en un futuro próximo, las volverán a transmitir.

Podemos pensar que el legado musical proviene de la tradición, la cual ha salvaguardado la/s distintiva/s sonoridad/es: Por un lado, la tradición de *El Tapetán* por medio de herencia colectiva; por otro, la tradición de *El Párdal*, por medio de herencia consanguínea en una especie de orden natural, legal y respetado, y en el que subyace un componente de intención cultural; y por último, la herencia viva de *La Lágrima*, dicho trinomio configura la hipóstasis paradigmática de la tradición musical pasada, presente y futura de Medina de Rioseco.

Sin embargo, una de las conclusiones más significativas de este estudio, es que no solo es la tradición quien conserva la música, sino que es la música quien contribuye a mantener viva la memoria colectiva, y por tanto, la tradición.

Música y rito procesional son sinónimos de tradición en el caso de la Semana Santa de Medina de Rioseco.

Aunque con visos de paradoja, evolución y progreso ayudan a salvaguardar y conservar la tradición. Así, el progreso y el estudio han conseguido que se hayan recuperado en el caso de *La Lágrima*, cuatro compases perdidos, que «*habían sonado tradicionalmente*».

La Lágrima, así llamada por la emoción que origina, es el emblema de gran parte de una comunidad: de la comunidad riosecana que siente en esta marcha fúnebre su esencia y condición de pertenencia.



Esta marcha fúnebre es de propiedad colectiva, producto de una reiteración procesional histórica que, tras la costumbre de asociar tal música a su evento mayor: la salida de los *Pasos Grandes*, se traduce en la exigencia de la perpetuidad de la misma, de tal modo que la obra parece que en su día se hizo exclusivamente para la salida y/o recogida de estos espectaculares pasos.

La tradición procesional de la Semana Santa de Rioseco proseguirá conservando la idiosincrasia de una vivencia anterior, sin caer en la mera escenificación, y los sonidos que la acompañaron desde antaño como el redoble de *El Tapetán*, de la triple llamada *El Párdal* o de la emblemática *Marcha Fúnebre al General O'Donnell* siempre pervivirán –por inherentes– con la procesión.

Y, es que la música, esa manifestación artística inmaterial que señaló al principio, forma parte del hombre en sí y de sus tradiciones, y sin su presencia, la tradición podría perder su esencia, como sería el caso de la Semana Santa de Medina de Rioseco.

PABLO TORIBIO GIL

Pianista, investigador y Profesor Asociado de la Universidad de Salamanca en Historia y Ciencias de la Música. Hermano cofrade de «*La Crucifixión*»



SANTA

«**L**a Lágrima», la «Marcha fúnebre a la muerte del General O'Donnell», esa composición que suena cada Viernes Santo en la espectacular salida de los Pasos Grandes y que se ha convertido en todo un himno de la semana de Pasión riosecano, ha dejado de ser una obra anónima. En la Biblioteca Nacional de España existe un ejemplar de la partitura original que, obviamente, refleja el nombre de su autor: Enrique Arbós.

Y, casualidad, las dos cofradías de los Pasos Grandes descubrimos la partitura, casi a la vez, cada una siguiendo su línea de investigación. Pablo Toribio Gil, hermano de La Crucifixión, elaboraba un completo estudio sobre la música en la Semana Santa e investigaba sobre esta marcha. Por otro parte quién este artículo firma y el resto de los que hacemos la página web de La Escalera: José Ángel Gallego y David Carpintero, intentábamos, dentro de nuestras limitaciones, investigar sobre la historia y el patrimonio de nuestra Hermandad.

Cuando ambas cofradías nos reunimos para hacernos partícipes del descubrimiento llegó la sorpresa: tanto La Crucifixión como El Descendimiento disponíamos de la partitura. Y unimos nuestro trabajo, sin dudar, en un final común de la investigación con un único objetivo: que la Semana Santa de Rioseco saliera beneficiada del mismo.

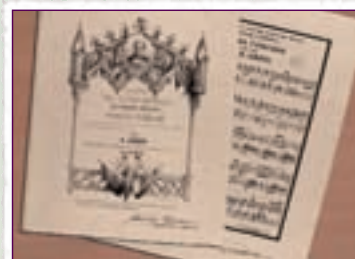
Pablo había hallado, además, una partitura escrita en 1930, y advirtió que tanto en ella como en el original de 1867 se interpretaban cuatro compases que no aparecen en la versión actual. Gracias a este trabajo, tales compases se volverán a incluir y la Marcha Fúnebre del General O'Donnell volverá a sonar tal y como la escucharon nuestros mayores.

Las dos hermandades acordamos conjuntamente organizar un acto en el que dar a conocer ese descubrimiento. Tras muchas conversaciones, llamadas y, sobre todo, gracias a las gestiones de una hermana de La Crucifixión, se ha conseguido que la Unidad de Música del Regimiento Inmemorial del Rey N.º 1, del Cuartel General del Ejército, probablemente la banda militar más importante de España y una de las más relevantes de Europa, interprete un concierto el sábado 28 de marzo de 2009, donde por supuesto, interpretará la Marcha Fúnebre del General O'Donnell, tal y como sonó por vez primera, el 10 de noviembre de 1867, en el sepelio del general.

Igualmente se acordó la publicación del estudio realizado por Pablo Toribio sobre la música tradicional en la Semana Santa de Medina de Rioseco, en el que El Pardal, El Tapetán y La Lágrima tienen protagonismo relevante.

Un hermano de «Longinos» y un hermano de «La Escalera» habíamos descubierto la partitura y el autor de «La Lágrima» casi a la par por caminos distintos. Y, gracias a Dios, esos caminos convergieron en una sola vía para que cupiera a las dos cofradías hermanas la inmensa satisfacción de ser partícipes en algo tan importante sobre uno de los muchos aspectos que las unen. Por encima de rivalidades superficiales; unidas por siglos de una misma historia común, unidas por una misma fe, unidas por una misma composición musical, unidas por una misma emoción.

Porque es idéntico el torbellino de emociones, de vivencias, de recuerdos, de sensaciones que experimenta un hermano de La Crucifixión que el que experimenta un hermano de El Descendimiento cuando, en el Corro de Santa María, el toque del Pardal rasga el aire del Viernes Santo riosecano y el cadena de cualquiera de los dos Pasos pide: «¡¡Que suene La Lágrima!!».



SOBRE ESTAS LÍNEAS LA PARTITURA ORIGINAL DE LA MARCHA QUE SE CONSERVA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL. DEBAJO O'DONNELL EN UNA LITOGRAFÍA DE LA ÉPOCA Y EL GRABADO DE ÚRRABIETA TITULADO «CONDUCCIÓN DEL CADÁVER DEL EXCELENTÍSIMO SR. D. LEOPOLDO O'DONNELL». A LA IZQUIERDA DEL MISMO SE VE A PARTE DE LOS MÚSICOS DEL REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL DEL REY N.º 1 ¿INTERPRETANDO POR PRIMERA VEZ LA MARCHA FÚNEBRE DE ARBÓS?

DATOS SOBRE LA MARCHA FÚNEBRE A LA MUERTE DEL GENERAL O'DONNELL

La partitura

La publicación primigenia –en versión para piano de la marcha fúnebre tan emblemática para la Semana Santa de Medina de Rioseco se halla en la Biblioteca Nacional (Signatura MC 15/54), consta de seis páginas y en su portada, decorada con una bella litografía de Escarpizo, se puede leer:

«A la muerte delltre. General D. Leopoldo O'Donnell, marcha fúnebre ejecutada el 10 de Noviembre de 1867, en el entierro de S. E. por la Banda del Regimiento Ynfantería del Rey n.º 1 por E. Arbós, músico mayor del Regimiento Ynfantería del Rey n.º 1».

Al pie de la página se apunta lo siguiente: *Tributo de admiración y respeto que rinden al recuerdo del Ylustre Duque de Tetuán el autor y el grabador-editor F. Echeverría* y aparece firmada por Faustino Echeverría, editor de la partitura.

Existe otro ejemplar, de una edición posterior realizada por Antonio Romero en 1870, que no se diferencia de aquel ni en aspecto ni en contenido.

El autor

Enrique Arbós y Adami, hijo de Feliz y Andrea, nació en Santiago de Compostela el 7 de marzo de 1835. (En algunas citas aparece como músico catalán y según el autor Abel Moreno su segundo apellido es Adamuz).

A la edad de 17 años ingresó como músico en el *Regimiento Iberia N.º 50*. Tras una sólida formación durante varios años en otras formaciones musicales (bandas militares), consigue ingresar como *Músico Mayor* en la *Banda del Regimiento Inmemorial del Rey N.º 1*, posiblemente, su máxima aspiración. Permaneció en este cargo hasta 1885, año en que se retiró ignorándose, hasta ahora, la fecha de su fallecimiento.

Dentro de los escasos datos conocidos, sabemos que, aparte de la dedicada a O'Donnell, fue autor de numerosas marchas militares que alcanzaron gran popularidad. Pero Arbós acometió otro tipo de géneros musicales; así en la Biblioteca Nacional se conservan varias piezas más de este músico, a saber:

- «La Zaragoza» (polka para piano).
- «Himno a S.A.R. el Príncipe de Asturias» (obra para cuatro voces y piano de marcado acento marcial).
- «Cuarto sitio de Bilbao» (himno cantado de evidente carácter castrense).
- «Un recuerdo» (polka-mazurca para piano).
- «Las orillas del Turia» (tanda de vales).

Su sobrino fue el reconocido músico de principios del siglo XX Enrique Fernández Arbós.

El homenajeado

Leopoldo O'Donnell y Jorris nació el 12 de enero de 1809 en Santa Cruz de Tenerife en el seno de una familia de militares de origen irlandés. Durante la Primera Guerra Carlista (1833), optó por encuadrarse en el ejército isabelino, a pesar de tener hermanos en el bando absolutista. Casi todos sus grados y títulos los recibió por méritos de guerra: Conde de Lucena; Duque de Tetuán, Vizconde de Aliaga y Grande de España.

Se exilió en 1840 a Francia y a su regreso fue nombrado capitán general de Cuba y senador. Tomó parte del pronunciamiento de Vicálvaro, con el que atrajo a gran parte del Ejército y de la población civil y que dio paso al bienio progresista (1854-1856), durante el que compartió el poder con Espartero, jefe del progresismo, con cuyas ideas políticas no coincidía. Creó su propio partido la Unión Liberal y, desde 1856 se alternó con Narváez en la presidencia del gobierno al tiempo que se encargaba del Ministerio de la Guerra.

En su última etapa de gobierno (1865-1866) intentó atraerse a Juan Prim, que conspiraba contra Isabel II, pero no lo consiguió. Las desavenencias con la soberana le llevaron a entregar el gobierno a Narváez y retirarse a Biarritz (Francia), donde falleció el 5 de noviembre de 1867, siendo enterrado en el templo de Santa Bárbara en Madrid el siguiente día 10, bajo la sospecha de que había sido envenenado.

Cabe decir que el autor de la marcha fúnebre y el homenajeado por la misma compartieron ideología y lucharon en el mismo bando contra los ejércitos carlistas.

ÁNGEL GALLEGO RUBIO
Hermandad de *El Descendimiento*



SEMANA SANTA
2009

EN BLANCO Y NEGRO

*Never before did she cross
My heart with such exaltation*

CECIL DAY LEWIS

C

ojo la fotografía. El rostro de la joven me recuerda, de algún modo, a Joan Fontaine en los primeros minutos de la película «Letter From An Unknown Woman»; su cabello revuelto parece rubio y sus ojos son suaves. Porta chaquetón oscuro abotonado y falda a cuadros. Un ligero pliegue en sus mejillas indica que el frío pasa por allí. Con su mano derecha sostiene un farol encendido; con la izquierda, a modo de pequeño parapeto, trata de que el viento no lo apague. Aparece junto a varias figuras con túnicas y caretas en una calle porticada, repleta de público que espera en actitud vigilante. Casi frente a ella, apoyado en un poste, me encuentro yo, tengo 15 años y miro en suspenso a esa chica que a su vez me mira.

Recuerdo ese instante en blanco y negro, como si sucediese con nitidez, dentro de la fotografía; todo lo demás, me resulta vertiginoso; una espiral de confusión.

Era el atardecer. Desde la plaza de la iglesia, entre una multitud callada, llegué hasta la calle Mayor con la perturbadora sensación de haber vivido ya ese momento. Allí, como quien espera un insólito espectáculo, gentes desconocidas ocupaban los soportales. Esperando ver a algún amigo que me hiciese compañía durante la procesión,

me introduje en el tímido hueco que se abría junto a un poste. El aire glacial golpeaba mi cara.

Primero fue la música; después los blancos encapuchados, sus «pasos» y la iluminación. Poco a poco, bajo el largo y estrecho resquicio de un cielo de psíquico color, aquel crucificado se deslizaba sobre mis ojos en distintas escenas de su agonía hasta yacer, con la muerte dentro, sobre el triste refugio de su madre. En esa última secuencia llamada «La Soledad», fue cuando vi, desvalida, delante de aquellos hombres ocultos. Su adolescente delgadez, su pelo desordenado, la impresión de frágil orfandad... Al pasar junto a mí, sus claros ojos se cruzaron con los míos durante un tiempo que me pareció toda una vida. Se perdió al final de la calle, confundida entre túnicas, viento y frío. Nunca la volví a ver.

Han transcurrido 35 años. No sé quién hizo la fotografía que

ahora sostengo. La encontré la semana pasada en mi buzón. Le doy la vuelta y leo, una vez más, la nota escrita al dorso, con una letra extraña, en tinta azul: *Medina de Rioseco. Semana Santa de 1974. Me llamaba Teresa.*

LUIS ÁNGEL LOBATO



COFRADE DE «JESÚS DE LA DESNUDEZ».

NAZARENO DE SANTIAGO

MEDINA DE RIOSECO
SEMANA SANTA



*En noche de Jueves de Santo,
viste con manto de estrellas
un Nazareno Gitano
que tiene cara morena.*

*Los hombros de los hermanos
rozando van las maderas
de palotes y tableros
y Meciéndole lo llevan.*

*Ya redoblan los tambores,
llorando van las cornetas
al golpe de las borquillas
y tenue luz de las velas.*

*¡Cuánto tiempo has esperado
y ya están las calles llenas!,
Nazareno de Santiago
pañuelo de nuestras penas.*

*Besar tu cordón Señor,
besar tus manos quisiera
y compartir tu dolor
para que Tú no sufrieras.*

*Dentro del mar de Castilla,
entre trigales y sendas
¡Vive el Jesús más Gitano
Con la cara más morena!*



María San José Margareto

JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO.



*La Fe consiste, fundamentalmente,
en saberse amado por Dios.*

IN MEMÓRIAM

*«Para los que dan a conocer
Mi Misericordia,
a la hora de la Muerte, no seré su Juez,
sino su Salvador Misericordioso...»*

HERMANDAD DE LA ORACIÓN DEL HUERTO

Doña Manuela del Campo Carrillo 27-2-2008

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA

Don Luis Abril Sebastián 1-8-2008

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTA CRUZ

Don Fernando de la Fuente Benavides 11-9-2008

Don Vicente García Fernández 30-12-2008

Don Antonio Domínguez Álvarez 8-2-2009

HERMANDAD DE LA DOLOROSA

Don Jesús Lobo Fernández 11-3-2008

HERMANDAD DE LA CRUCIFIXIÓN

Doña Gregoria Mateo Abreira 18-5-2008

Don Félix Fernández Gutiérrez 21-7-2008

Doña Julia San José Conde 2-9-2008

Don Jaime Fernández Herrero 1-12-2008

HERMANDAD DEL SANTO CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS

Don Andrés Sánchez Acuña 15-10-2008

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

Doña Sara Galván Hernández 12-10-2008

Don Vidal Badás Álvarez 5-3-2009

HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

Doña Manuela del Campo Carrillo 27-2-2008

Doña Natalia Revilla Blanco 17-4-2008

Don Julián Martín Barrera 18-2-2009



Junta Local
de Semana Santa

MEDINA DE RIOSECO

SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO

SOLICITUD DE SU DECLARACIÓN COMO FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

La Junta Local de Semana Santa «LA SOLEDAD» de Medina de Rioseco (Valladolid), reunida en su sede social en Asamblea General y con carácter **EXTRAORDINARIA**, calle Santa María n.º 7, el día 23 de diciembre de 2008, conforme con lo reflejado en sus Estatutos, en el Título II: Asamblea General o Pleno de Cofradías; artículos 6.º al 11.º, inclusive.

Bajo la presidencia de don Andrés San José de la Fuente y con la asistencia de los miembros que la conforman (Comisión Permanente y los Srs. Representantes de las Cofradías, legalmente autorizados por sus Hermandades,) se reúnen a fin de tratar, entre otros asuntos del Orden del Día, lo reflejado en el punto 3.º: **Aprobación, si procede, de la Solicitud de la DECLARACIÓN DE LA SEMANA SANTA RIOSECANA COMO FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL.**

Por votación **UNÁNIME** de los allí presentes, se acuerda lo siguiente:

PRIMERO: Solicitar de la Secretaria General de Turismo, del Ministerio de Industria Turismo y Comercio, la **consideración y Declaración de la SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO (Valladolid) como FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL.**

Ello al amparo de lo establecido en la Orden- 1763/2006, de 3 de mayo, de la Secretaría General de Turismo del Gobierno de la Nación, en donde se regula la tramitación a realizar para solicitar la Declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional, y considerando que la Semana Santa de Medina de Rioseco (Valladolid) cumple con cada uno de los requisitos establecidos para ello en los distintos apartados de la mencionada Orden y que, entre otros, se tendrán en cuenta:

1.1. Su antigüedad y continuidad de su celebración en el tiempo (*más de cuatro siglos*).

1.2. El arraigo popular como fiesta de la localidad (*tradicción popular, actualmente mantenida por los más de 2900 cofrades que forman parte de las distintas Cofradías y Hermandades penitenciales de Semana Santa, en una población de poco más de 5000 habitantes.*

1.3. La originalidad y diversidad de actos que se realizan (*diferentes procesiones y actos relacionados con ella, a destacar el Pregón de Semana Santa, pronunciado por diferentes e ilustres personalidades de distintos campos culturales: Ilustres autoridades de la Iglesia y miembros del Clero religioso: Catedráticos de Arte; Políticos; Escritores; Poetas; Periodistas; etc.*).

1.4. Estar declarada actualmente como **FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL** (*acuerdo- Resolución de la Secretaría General de Turismo, de fecha 25 de diciembre de 1985*).

SEGUNDO: Teniendo en cuenta que el Iltre. Ayuntamiento y por extensión, su Corporación Municipal, son la máxima expresión político-popular de los riosecanos y riosecanas, al ser sus representantes, legal y democráticamente elegidos para ello, y quienes tienen encomendada la leal tarea de protección y defensa de aquello que pudiera afectar a los intereses generales de Medina de Rioseco, tanto en lo social, económico o defensa del rico Patrimonio Histórico- Artístico que atesora la ciudad, sus tradiciones, fiestas, etc.. así como un mayor conocimiento de ella en al exterior, nacional o internacionalmente, solicitar del Ilustre Ayuntamiento de

Medina de Rioseco, representado por el Sr. Alcalde-Presidente y los miembros que conforman la Corporación Municipal lo siguiente:

2.1. Que dicha solicitud sea asumida por la Corporación Municipal riosecana, y dicho asunto **sea tratado y aprobado, mediante ACUERDO tomado en reunión a celebrar por el Pleno Municipal de la Corporación, si procede**, fin de que dicho acuerdo sea considerado **oficial**, conforme a lo dispuesto en el apartado Tercero; punto 2, de la mencionada Orden ITC-1763/2006.

TERCERO: 3.1. Instar al Iltre. Ayuntamiento de la ciudad para que la tramitación legal del expediente resultante para la solicitud de la Declaración de la SEMANA SANTA de Medina de Rioseco como FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL, sea realizado desde el Ayuntamiento, ya que cuenta con los medios técnicos y personales adecuados para ello.

3.2. Que el mencionado expediente se realice, **conjuntamente y principalmente**, con la Junta Local de Semana Santa, pudiendo ampliar dicha tarea con aquellas Entidades, Instituciones o Asociaciones riosecanas que pudieran ser consideradas más adecuadas y convenientes para ello, principalmente, en el caso del Centro de Iniciativas y Turismo «AJÚJAR», por afectarles dicha declaración en los aspectos de dar a conocer y la puesta en valor de los aspectos «turísticos» que pudieran realizarse en nuestra Ciudad. Todo ello contando con la previa aceptación por parte de dichas Instituciones o Asociaciones.

Ello no impedirá la posibilidad de ampliar la representación institucional o personal que se establece para formar parte del Comité Organizador o Ejecutivo de la dicha solicitud, según casos y si así se considerase conveniente, contando para ello con Asociaciones o Entidades existente en Medina de Rioseco y que estén legalmente reconocidas.

Todo ello tratando de aunar esfuerzos, tratando de conseguir un mejor y mayor reconocimiento hacia el exterior de nuestra Semana Santa, y llegar a un final feliz y positivo en la declaración de Fiesta Internacional que se hace, lo que redundará en beneficio de todos: la ciudad y el de sus habitantes.

CUARTO: De ser considerado lo señalado en el apartado anterior y si así lo estimasen, solicitar del Iltre. Ayuntamiento que la **Coordinación de los trabajos resultantes sean asumidos por ella, así como su posterior tramitación reglamentaria ante los distintos Organismos oficiales, sean de ámbito Provincial, Regional o Nacional.**

CONCLUSIÓN: Por todo lo expuesto y para que conste a los efectos oportunos, en donde proceda, se redacta el presente documento, el cual, como muestra de conformidad de lo aquí expuesto, firman conmigo, en mi condición de Presidente, los distintos miembros legalmente acreditados por sus Cofradías y Hermandades ante esta Junta y que, en conjunto, formamos parte y representamos la Asociación denominada, **Junta Local de Semana Santa «LA SOLEDAD».**

En Medina de Rioseco, a veintitrés de Diciembre del dos mil ocho.

Fdo: ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Presidente

NOTICIAS RIOSECO COFRADE

Por *Alfonso Rubio* y *José M.ª Román*



EL AYUNTAMIENTO RIOSECANO a solicitud de la Junta Local de Semana Santa, aprueba y solicita la Declaración de su SEMANA SANTA de INTERÉS INTERNACIONAL

El pasado mes de enero, el Pleno que tuvo lugar en la Casa Consistorial acuerda por unanimidad, solicitar formalmente, la Declaración de la Semana Santa de Medina de Rioseco como Fiesta de Interés Turístico Internacional al organismo competente en esta materia, que no es otro que la Secretaría de Turismo del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Para ello y ante todo, se valora para la petición, como principal requisito, la antigüedad y prolongación continuada de su celebración en el tiempo (algo más de cuatro siglos), y el hecho histórico de contar con un tremendo arraigo en la Ciudad con un censo de 3.000 cofrades sobre una población estimada en poco más de los 5.000 habitantes.

En el pleno de la Diputación del día 30 de enero, se mostró el unánime apoyo a esta iniciativa, presentando una moción conjunta para solicitar al Gobierno tal declaración, al ser la Semana Santa de Medina de Rioseco uno de los mayores acontecimientos que se festejan en toda la provincia de Valladolid y ser visitada por un gran número de visitantes y turistas procedentes de diversas comunidades españolas y países extranjeros.

Hay que destacar el importante acuerdo logrado con la Cámara de Comercio de Valladolid para la promoción internacional de nuestra Semana Santa en grandes ciudades mundiales tan dispares y fundamentales como Londres, Nueva York, Sao Paulo o Dubai, entre otras.

VIII CONFERENCIAS «PATRIMONIO Y TRADICIÓN»

Como viene siendo tradicional, un año más se celebran las octavas jornadas de Caja España, durante los días 11, 12 y 13 del mes de marzo del pasado año, unas interesantes conferencias que sirven para difundir, ampliar o, simple y llanamente, recordar diversos aspectos del bagaje cultural de la Semana Santa de Medina de Rioseco.

El día 11 abrió las jornadas el periodista del Canal 4 TV Valladolid, José Antonio San Martín, que dirigió la retransmisión de las procesiones riosecanas llevadas a efecto durante el año 2007 por las cámaras del citado canal televisivo. Apoyado con una serie de imágenes y diapositivas, ofreció una brillante exposición, muy didáctica, sobre cómo llevar a buen término un trabajo de estas peculiaridades y características, así como las posibles dificultades que pudiera plantear una emisión de tan singular idiosincrasia.

San Martín, un ferviente seguidor y admirador de todas las Semanas Santas y en particular la de Medina de Rioseco, destacó en su alocución que «habría que velar con el máximo cuidado e interés el hecho religioso específico de la Semana Santa, lo que es su verdadera esencia, para que de ningún modo pudiera caerse en una prolongación del Carnaval».

Al siguiente día, 12 de marzo, el periodista riosecano José Ángel Gallego, llevó hasta la sala cultural de Caja España un trabajo videográfico de muy bella factura y realización, con técnica y formato de «bio-pio», contando con la participación del escultor de nuestra ciudad Ángel Martín, quien narraba y explicitaba todo el sutil, difícil y complejo proceso a la hora de modelar y tallar una imagen o una figura que podría procesionar por las calles de una u otra ciudad.

Un video ameno y didáctico, que sirvió para divulgar y hacer asequible a los profanos en la materia el ímprobo esfuerzo y trabajo, amén de la depurada técnica que hay que poseer, casi innata, para «transformar la madera, materia prima, en casi carne para las imágenes». Todo ello fue narrado, de manera clara y concisa, por el imaginero y paisano Ángel Martín García.

Para finalizar, ambos ponentes ofrecieron amplia y detallada visión histórica y artística de los imagineros de Medina de Rioseco, exponiendo hechos y comentarios novedosos y anecdóticos de estos personajes tan significativos para nuestra querida ciudad.

Finalizaron las jornadas el día 13 de marzo, con la intervención de la coordinadora de la Dirección General de Patrimonio

Cultural, Ilma. Sra. Doña. Carmen Pascual Díez, quien ofreció un detallado y minucioso relato acerca de las variadas y diversas tradiciones que se pretenden potenciar y están reflejadas en el Marco del Plan P.A.H.I.S.

La asistencia a todos estos actos fue muy numerosa por parte del público riosecano, quien se mostró satisfecho por lo allí oído y contemplado durante esos días.



D. José Antonio San Martín en su intervención, junto a D. Artemio Domínguez.



Doña Carmen Pascual Díez.



De izquierda a derecha: D. José Ángel Gallego Vázquez, D. Andrés San José y D. Ángel Martín García.



HOMENAJE: «BODAS DE ORO» COFRADE

Desde que en el año 1.993, D. Fernando Del Olmo González, Presidente entonces de la Junta de Semana Santa, acordara, en solemne sesión, homenajear con periodicidad quinquenal a todos aquellos cofrades que cumplieran 50 años en su respectiva Hermandad, se viene celebrando tan relevante acontecimiento con rigurosa escrupulosidad.

Este año de 2009, tiene, una vez más, ese carácter festivo que establecerá como primer y último fin, galardonar a los hermanos-cofrades que reúnen ese requisito de permanencia ininterrumpida en la Cofradía desde hace la friolera de medio siglo...

El día señalado, 11 de abril, 43 personas verán reconocidas sus «bodas de oro» con su Cofradía, teniendo el gran honor de poder atesorar al ser reconocidos por la Junta General de Hermandades, por lo que les será impuesta la Insignia Oficial de la Junta Local de Semana Santa, en categoría de plata, y les será entregado un diploma acreditativo de tal mención. Un auténtico y merecido reconocimiento a éstos cofrades que, año tras año, con su entrega, compromiso y abnegación, sustentan y mantienen con su ejemplo y trayectoria, a todas y cada una de las 16 cofradías penitenciales que hacen de la Semana Santa de Medina de Rioseco una de las de mayor atractivo, singularidad y ejemplaridad de toda Castilla-León y por extensión, de toda España.

Enhorabuena, de corazón, desde estas breves líneas, a todos ellos, y desde esta Revista Oficial de la Junta Local nuestra más cordial felicitación al actual Presidente, D. Andrés San José de la Fuente, que cumplirá sus «bodas de oro» en su Hermandad de «La Dolorosa».

Un emocionado abrazo y el más sincero afecto y felicitación para todos vosotros...

RELACION DE LOS HERMANOS MAYORES

HERMANDAD DE LA FLAGELACIÓN: Don Antonio Salán Anibarro. **HERMANDAD DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA:** Don Baldomero Albert Acuña • Don Antonio Bastardo Rodríguez • Don Julián Abril Sebastián. **HERMANDAD DEL ECCE HOMO:** Don Teófilo Zarzuelo Mateo. **HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA:** Don Jerónimo San José Domínguez • Don Teodoro Rodríguez de Jesús • Don Aniceto Sánchez Fernández • Don Julián Fernández González • Don José María Margareto del Amo • Don Lino Margareto del Amo • Don José San José Torío • Don Eusebio Casquete Rodríguez • Don Ramón Casquete Rodríguez • Don Antonio Fernández González • Don José Luis Abril Justo • Don Mariano Muñoz Cimas. **HERMANDAD DEL CRISTO DE LA PASIÓN:** Don Tomás Herrero Villa • Don Leandro Herrero García. **HERMANDAD DE LA DOLOROSA:** Don Miguel Fernández Rojo • Don Andrés San José de la Fuente • Don Manuel García Castillo • Don Fernando Ortega Justo • Don José María Alcalde Aguado • Don Miguel Fernández Abril • Don Julio Ortega Aguilar • Don Emilio García Ortega. **HERMANDAD DE LA CRUCIFIXIÓN:** Don Jesús San José Cocho • Don Matías García Concellón • Don Pablo Margareto Cañibano • Don Lucio Gutiérrez Sánchez • Don Miguel Ángel Concellón Muñoz. **HERMANDAD DEL CRISTO DE LA PAZ Y AFLIGIDOS:** Don Teófilo Valdés Redondo • Don Alejandro Alonso Martínez. **HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO:** Don Victoriano Lorenzo Domínguez • Don Mariano González Pascual • Don Manuel Fuentes Hernández • Don Antonio Pascual Cid • Don Jesús Dublas Carlón. **HERMANDAD DE LA PIEDAD:** Don Julián Martín Martínez • Don Isidro Nemesio García Lucas. • Don José Manuel Alejos Moreno. **HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO:** Don Eduardo Franco Felipe.





LA SEMANA SANTA, PROTAGONISTA EN EL DVD PROMOCIONAL DE MEDINA DE RIOSECO

La Semana Santa de Medina de Rioseco cuenta con un gran peso específico en el nuevo audiovisual turístico del Ayuntamiento de la localidad. Bajo el título de *Medina de Rioseco. Ciudad de los Almirantes* este documental promocional de apenas 25 minutos recorre todos los atractivos del municipio, sus iglesias, monumentos, fiestas y costumbres. Es en este contexto donde el cuarto almirante, Fadrique II Enríquez, y Vittoria Colonna, en un recreado regreso al futuro, visitan la ciudad y muestran a los espectadores las bellezas y los encantos riosecanos. El capítulo semanasantero comienza en el museo de Santa Cruz (como se aprecia en la imagen) y prosigue por cuantos actos oficiales, procesiones y desfiles se celebran en la ciudad, con un amplio tratamiento de las tradiciones y costumbres de la Semana Santa y con una cuidada selección de la fotografía. Realizado en el último año por la empresa vallisoletana Planetazul Producciones, el guión corrió a cargo del periodista riosecano José Ángel Gallego y se presentó en los salones de

Caja España el pasado día 5 de diciembre. Actualmente se encuentra a la venta en la oficina de turismo de la localidad en el museo de San Francisco.



El Almirante y Vittoria Colonna en el museo de Semana Santa en un momento del rodaje.

EL DESCENDIMIENTO CELEBRA SUS PRIMERAS JORNADAS DE HERMANDAD

«LA ESCALERA: HOY COMO AYER»

La Hermandad de el Descendimiento, con el deseo de desarrollar actividades extraordinarias en diversos periodos del año, organizó en los últimos días de febrero de 2008 sus primeras jornadas de hermandad bajo el título *La Escalera: Hoy como ayer* en clara alusión a la preservación del legado que heredamos de nuestros antepasados. Las jornadas comenzaron con una ponencia del historiador del arte, D. Luis Luna Moreno sobre *El Descendimiento en España*, con la muestra de más de 100 diapositivas sobre pasos del Descendimiento de todo el mundo en un sucinto repaso sobre los estilos y la evolución histórica de los conjuntos procesionales con dicha advocación. Resaltó que la riosecana es la primera hermandad documentada con el nombre de «El Descendimiento» y la importancia de rendir culto a uno de los poquísimos pasos del Descendimiento tallados en el siglo XVII. El sábado, se celebró el coloquio *Palabras mayores*, con la participación de los hermanos de más antigüedad que hicieron las delicias de los asistentes con su relato de vivencias y anécdotas. Las jornadas se complementaron

con una exposición en la que, además de 69 paneles con fotografías antiguas y modernas, se pudieron contemplar otros enseres de la Hermandad, como faroles y horquillas antiguos, tacos, túnicas o los viejos paños que adornaban el paso a finales del siglo XIX.



Jornadas Descendimiento, coloquio palabras mayores.

III EXPOSICIÓN «FOTÓGRAFOS Y ARTESANOS RIOSECANOS»

Entre el diez y treinta de marzo se celebró la tercera edición de la muestra artesana y fotográfica en la sala de exposiciones de Caja España. Otro año más se pudieron ver las obras en hierro y bronce de los artesanos locales Restituto Alfame y Perero. Además de una muestra de antiguos faroles de pasos pro-

cesionales cedidos por las Hermandades de la Dolorosa, Nuestro Padre Jesús Nazareno de Santa Cruz y La Oración del Huerto. En cuanto a la muestra fotográfica, fueron expuestas fotografías del fondo de la Junta Local de Semana Santa, premiadas en distintas ediciones del premio fotográfico «Tomás de Sierra».

VII EDICIÓN DEL PREMIO DE FOTOGRAFÍA «TOMÁS DE SIERRA»

Del once al treinta y uno de Julio tuvo lugar en la sala de la obra social de Caja España, la exposición de las cuarenta y cuatro fotografías presentadas al premio convocado por la Junta Local de Semana Santa, para la elección del cartel que anunciará la Semana Santa riosecana. Tras la resolución del certamen por el jurado señalado a tal fin, se declaró desierto el primer premio. El segundo premio, que fue también premio especial del público como fotografía que más votos recibió del público visitante a la exposición, recayó en el fotógrafo local Jorge Fernández Martín, con el título «Entre-retablos», que

ilustrará la portada de esta revista. El tercer premio recayó en la fotografía de título «Caminando por la rúa mayor» de la también riosecana María del Rosario Valsero Pérez. El jurado concedió además cinco accésit a las fotografías: «Entre todos» de Manuel San José de la Fuente, «Cofrade: detalle» de Angel Pérez Gómez, «Hachero» de Oscar Anta Cea, «Bóvedas de Luz» de Patricia García Herrero y «Rezando» de Luis Fernández Nanclares. La exposición se clausuró el día 31 de julio con la entrega de premios y diplomas. Como colofón se proyectó un audiovisual de la Semana Santa 2.008 realizado por José Manuel de la Torre.



JUEVES SANTO, 20 DE MARZO DE 2008

Toca el pardal para prepararse y salir la procesión.

Pasión, recogimiento, devoción, orgullo, tradición, arte...

Despacio, todo preparado.

Va saliendo la Oración del Huerto.

Sale la Flagelación, muy despacio, bajo, muy bajo para que no toque... a la sangría con pulso hijo y muy firme.

Si Señor todos los que cargan responden a tu identidad de flagelados.

Unos varios años, otros por primera vez, como sus antepasados lo hicieron.

¡Que alegría se vive en una familia, cuando nace un niño, y de lo hondo del corazón del más anciano, sale, hay que hacerle «Hermano de la Flagelación».

Pasan los años y llegó La Vez, sí la primera que al cumplir los 17 años saqué Los Azotes. Sí, padre, abuelo, bisabuelo; Tú desde el Cielo lo verás, ¡qué alegría! y con gozo gritarás:

«VIVA LA FLAGELACIÓN».

PILAR HERNÁNDEZ SAHAGÚN

Nuevo Tablero de LA HERMANDAD DEL ECCE-HOMO

En Octubre del año 2007 la Cofradía del EcceHomo viendo el deterioro de su tablero y la posibilidad de su restauración y ampliación, contacta con el artesano y tallista riosecano Angel Martín García, para que emita un informe en este sentido. El día 27 del mismo mes, se decide tras una primera reunión con la Junta Directiva y Hermanos Cofrades convocados en Junta Extraordinaria, previo informe del estado de situación del tablero, el plan de trabajo a seguir. Así acabada la Semana Santa del 2.008 en los primeros días del mes de abril, se realiza el traslado del tablero al taller que el escultor Angel Martín tiene en la Ronda de San Roque de esta Ciudad.

En el informe del estado de conservación del antiguo tablero, Ángel Martín, expone los graves daños del ataque de xilófagos que afecta a todo el tablero y que de no atajarse a tiempo podría dañar incluso las imágenes o grupo escultórico que tienen asiento sobre el mismo. También aparece una curvatura en el centro del bastidor central; a lo que habría que añadir las roturas y rozamientos en todo el perímetro, provocados por la utilización de horquillas metálicas. Todo ello origina un debilitamiento generalizado en el conjunto estructural.

El antiguo tablero fue realizado por Juan Rodríguez Carretero, en el año 1.880, como se puede constatar en varias inscripciones en diferentes zonas del tablero que han aparecido durante la restauración. El tablero antiguo fue un regalo del hermano de la cofradía Lorenzo Semprún Pombo según también se puede leer en otra inscripción. También aparecen inscripciones de trabajos de reparación y pintura: en el año 1976 realizado por Dionisio Galindo y Mariano Castellanos, en el año 1971 realizado por los hermanos Dionisio y Jesús Galindo, y en los 1986 y 1993 por Jesús Galindo.



En el proceso de restauración y ampliación se recupera la antigua ornamentación, después de ser sometida a una limpieza y desinfección mediante inmersión en un producto antixilófagos. Se han realizado un conjunto de seis escudos-casetones, que subdividen en diez partes el perímetro de talla. El primero de ellos está situado sobre el central delantero. Es una reproducción de la medalla de la Hermandad, un corazón con una corona de espinas con una caña en su interior y el nombre de la Hermandad: Eccehomo. El segundo casetón, situado en el central trasero, se talló una corona de espinas con tres clavos, símbolo de la crucifixión. En el lateral derecho aparecen dos casetones: en el delantero se talla una jarra de agua, que representa el lavado de manos de Poncio Pilato y en el trasero se esculpe un cáliz soportado por unas nubes, como simbología de la Santa Cena. En el lateral izquierdo los dos casetones tallados, representan el delantero un martillo y unas tenazas símbolos de la pasión de Jesucristo y en el casetón de la parte trasera, una cruz con cintas y flagelo símbolo del martirio.

En cuanto a los palotes, se recuperan las seis cabezas talladas por Juan Rodríguez Carretero, pudiéndose apreciar tras la restauración las expresiones de los diferentes rostros de las seis cabezas.

Como remate final de la zona de molduras, que antiguamente tenían «pan de oro» oculto por sucesivos repintes, serán estucadas, boladas, doradas y bruñidas, para recuperar su antiguo esplendor. Y para el resto del tablero se realizan imitaciones en nogal con protectores hidrófugos para aguantar las inclemencias del tiempo.

En la ampliación del tablero, se ha respetado escrupulosamente la fisonomía del antiguo tablero realizado por el maestro Rodríguez Carretero, creando un nuevo espacio, más amplio, donde las tallas estén separadas, a la vez que se pretende dar un mayor protagonismo a la figura de Cristo.

El nuevo tablero será portado por 16 cofrades, frente a los 12 que portaban el antiguo.

Ángel Martín, ha empleado una técnica de carpintería, para el cuerpo principal; una técnica de ornamentación del friso, con talla de ovas en madera de pino de Suecia y una talla de alto relieve para los seis emblemas laterales y centrales, todos ellos realizados en madera de nogal.

Por último, la Hermandad ha realizado unas nuevas horquillas con nuevas medidas y nuevo diseño acordes con el nuevo tablero.

La obra ha sido financiada por cuotas especiales sufragadas por los Hermanos de la Cofradía, estando en espera de la concesión de una ayuda económica, solicitada a distintos organismos públicos y privados.

JULIÁN SÁNCHEZ MUÑOZ
Presidente del Ecce-Homo



NUESTRAS BANDAS DE CORNETAS Y TAMBORES

BANDA DEL CRISTO DE LA CLEMENCIA

La Banda de Cornetas y Tambores Cristo de la Clemencia, de la Junta Local de Semana Santa estrenó en el 2.008 página web: www.bandaclemencia.es, creada por David de la Cruz y Daniel Charro, donde se puede encontrar un contenido variado: historia de la creación de la banda, sus componentes, repertorio, música multimedia, videos, fotos, actuaciones etc. Este año comenzarán actuando el 28 de febrero en el Certamen de Bandas de Cazalla de la Sierra (Sevilla). El día uno de marzo acudirán al Certamen de Bandas de Palma del Río (Córdoba). El día tres de marzo actuarán en el III Certamen Nacional de Bandas de Carbajosa de la Sagrada (Salamanca). El catorce de marzo tendrá lugar la segunda edición del Certamen Nacional de Bandas «Acordes de Pasión», organizado por esta Banda y que contará con la asistencia de las tres Bandas de CC y TT locales y la Banda de CC y TT de la Sagrada Lanzada de Valladolid. El día veintinueve de marzo asistirá al V Certamen Nacional de Bandas «Sones de Paz» organizado por la Banda de CC y TT del Cristo de la Paz y Santísimo Cristo de los Afligidos. El veintiocho de marzo viajará a Dueñas (Palencia) al Certamen de Bandas Villa de Dueñas. Finalmente la Banda actuará durante las procesiones y actos de la Semana Santa riosecana, los días 4,5, 9, 10 y 12 de abril.

BANDA DE LA COFRADÍA DEL SANTO CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS.

El 27 de diciembre en el magnífico marco de la Iglesia-museo de San Francisco tuvo lugar el IV Concierto benéfico organizado por su Cofradía con el objetivo de colaborar económicamente con la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC), más concretamente para los niños que sufren esta enfermedad. En el mismo acto se bendijo el nuevo Banderín de la Banda, el cual ha sido realizado por Bordados Perales de la localidad madrileña de Fuenlabrada, la parte central del mismo esta ocupada por un relieve en plata del rostro del Cristo realizado en Ciudad Real.



La Banda de CC y TT del Santo Cristo de la Paz y Afligidos comenzará sus actuaciones el día 14 de marzo, en el II Certamen Nacional de Bandas «Acordes de Pasión», organizado por la Banda de CC y TT del Cristo de la Clemencia. El día 21



de marzo actuarán como anfitriones en su V Certamen Nacional de Bandas de CC y TT «Sones de Paz», que celebrará sus quince años de andadura, y que este año contará con la presencia de las dos bandas locales restantes: Cristo de la Clemencia y Nazareno de Santiago y la Santa Verónica, junto con la Banda de CC y TT del Santísimo Cristo a la Columna «El Amarrado» de Avila. El día 29 de marzo, actuarán en solitario en el Concierto «Palabra y Música» que organiza la Cofradía vallisoletana de «Las Siete Palabras» en la Iglesia de

Santiago, a las nueve y media de la noche, donde se conjuga la poesía con la música. El martes santo 7 de abril la Banda de CC y TT acudirán a la localidad leonesa de La Bañeza para acompañar a la Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz. El jueves santo 9 de abril, se desplazarán hasta Aracena (Huelva) para desfilar junto a la Hermandad de la Vera Cruz. El Viernes Santo acompañarán a su Cofradía en la Procesión de la Pasión riosecana. También tienen previsto participar en el III Certamen Nacional de Bandas de CC y TT organizado por la Banda de la Hermandad de Nuestro Señor Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica de esta Ciudad.

BANDA DE LA COFRADÍA NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA.

Organizó el cinco de abril el II Certamen Nacional de Bandas de CC y TT «Ignacio Fraile» en el incomparable marco del parque de la dársena del canal de Castilla. El certamen comenzó con un vistoso pasacalles que comenzó en la Plaza Mayor, finalizando en dicho parque. Las bandas participantes además de la anfitriona, que cerró el certamen, fueron: la vallisoletana

Banda de CC y TT de la Cofradía de la Preciosísima Sangre, las palentinas: «Padre Nuestro» y «Nuestro Padre Jesús Nazareno» y la leonesa: «Nuestra Señora de las Angustias y Soledad». El 11 de mayo actuaron en la procesión de la Virgen de la Alegría (Iglesia de las Angustias) en Valladolid.



El 29 de noviembre de 2.008, tiene lugar el primer acto del hermanamiento de la Banda de CC y TT de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Santiago y La Santa Verónica con la Banda de CC y TT de Nuestro Padre Jesús Nazareno y N.M. La Virgen de la Amargura de Palencia, en un acto celebrado en la Iglesia de Santiago, que finalizó con la interpretación de varias piezas musicales por ambas formaciones. El día 6 de diciembre se realizó la segunda parte del hermanamiento en la capital palentina.

El día 20 de diciembre la Banda ofreció un concierto en el Teatro Principal de esta Ciudad, donde se proyectó un DVD con imágenes de recuerdo de la trayectoria de la Banda y sus momentos más destacados desde su inicio en 1994 hasta la actualidad.

El 28 de febrero acudieron a un certamen benéfico que se celebra en Medina del Campo el 1 de marzo actuarán en el Certamen de Bandas de la localidad palentina de Ampudia. El 14 de marzo participará en el II Certamen Nacional de Bandas «Acordes de Pasión», organizado por la Banda de CC y TT del Cristo de la Clemencia. El día 15 de marzo acudirán al Certamen organizado por la Cofradía de La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Valladolid. El 21 de marzo asistirá al V Certamen Nacional de Bandas «Sones de Paz» organizado por la Banda de CC y TT del Cristo de la Paz y Santísimo Cristo de los Afligidos. El Jueves Santo acompañará a su Hermandad en la Procesión del Mandato riosecana. También tiene previsto celebrar la semana posterior al Domingo de Resurrección, el III Certamen Nacional de Bandas de CC y TT «Ignacio Fraile».

LUIS LAFORGA: Instantáneas de Pasión

Durante el mes de marzo de 2008, el fotógrafo vallisoletano LUÍS LAFORGA, mostró una entrañable y cuidada exposición de fotografías bajo el título «VENTANA DE PASIÓN», en centro comercial «El Corte Inglés» del Paseo de Zorrilla de Valladolid. Una amplia muestra que retrataba y aglutinaba aspectos de Semanas Santas en Valladolid y Medina de Rioseco, distintas formas de vivirlas pero con un común sentimiento religioso y cofrade. Este año 2009, en plenas fechas de Semana Santa, los riosecanos

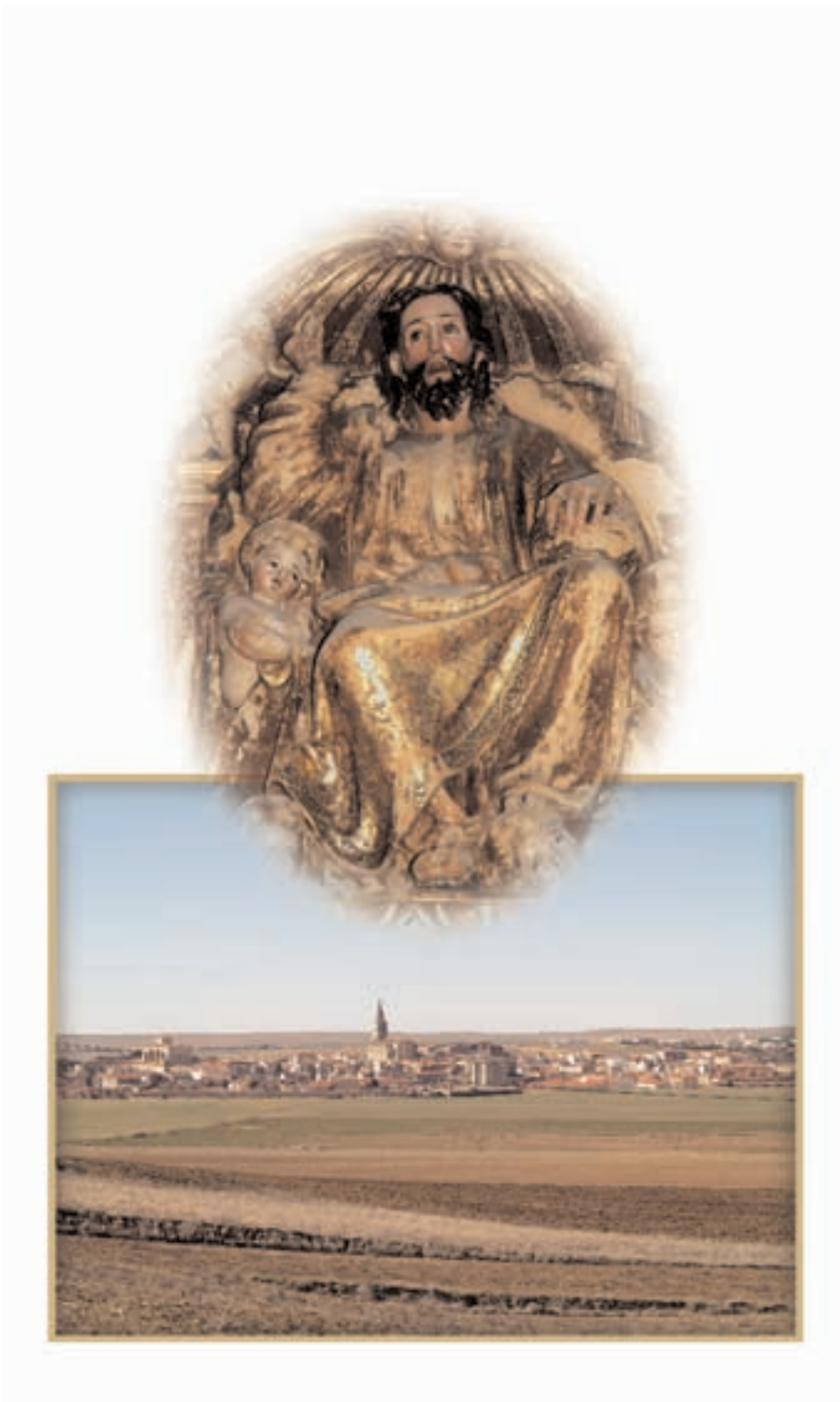
podemos contemplar y admirar la obra fotográfica de tan importante autor, la cual formó parte de la exposición señalada anteriormente. Esto podrá hacerse a partir del día 30 de marzo hasta el 19 de abril, en la habitual y familiar Sala de Exposiciones de Caja España - Obra Social de nuestra ciudad, con un amplio catálogo de destacadas instantáneas sobre la Semana Mayor de Medina de Rioseco. Todo ello bajo el título, «Semana Santa: UNA TRADICIÓN». Todo un lujo que ningún ciudadano, sea o no cofrade, debe dejar de contemplar.



*Si en verdad queremos amar,
tenemos que aprender inexorablemente
a perdonar.*

ÍNDICE

<i>Prólogo. ¡Bienaventurados!</i> <i>Andrés San José de la Fuente</i>	3
Nuestras Imágenes. <i>Carlos Amigo Vallejo</i>	6
Tradición y Fiesta Internacional. <i>Artemio Domínguez González</i>	8
Proclama	11
Relación de Pasos y Mayordomos para el año 2009	12
Junta de Gobierno; Relación de Cofrades	13
Programa	15
El árbol de La Cruz. Iconografía y Teología en la Pasión en Castilla (IV). <i>Javier Burrieza Sánchez</i>	22
«El Pardal» y otros recuerdos riosecanos. <i>José Miguel Ortega Bariego</i>	26
Pasos del aire. <i>José González Torices</i>	28
Nuevos datos sobre los Bolduque, escultores de Medina de Rioseco. <i>Anastasio Rojo Vega</i>	29
A los pies de los caballos. <i>Jesús Fonseca Escartín</i>	32
Hoy la Torre es «Cadena» en «La Escalera». <i>Jesús María Reglero</i>	35
Púlpitos. <i>Eduardo Franco Felipe</i>	36
El monumento del Santísimo Sacramento de la parroquia de Santiago (1761) y su influencia en las Procesiones. <i>Ramón Pérez de Castro-Carlos Izquierdo Amigo</i>	38
Entrevista. Jersús Hernández Sahagún. Presbítero riosecano y cofrade-capellán de la Flagelación. <i>José María Román Gutiérrez</i>	42
Silencio Nazareno. <i>Godofredo Garabito Gregorio</i>	45
Semana Santa Internacional. <i>Jesús V. Brezmes Caramanzana</i>	46
Personajes de Pasión. Algo más que una experiencia audiovisual. <i>José Ángel Gallego Vázquez</i>	48
Mi sentir de la Semana Santa. <i>Cristina Fontaneda Berthet</i>	51
Medina de Rioseco: Faro de la Cristiandad. <i>Félix Carmelo García Martínez</i>	52
Rioseco. <i>José Antonio Pizarro de Hoyos</i>	55
Quinta y Sexta Angustias. <i>Eugenio Jesús Oterino</i>	56
Recuerdos de la Semana Santa en Medina de Rioseco. <i>Fernando González Blanco</i>	58
La contemporaneidad de la Semana Santa. <i>Concha Chamorro</i>	60
Recuerdos de la Espera. <i>Patricia García Herrero</i>	61
En torno a la Cofradía y Procesión del Encuentro. <i>Juliana Panizo Rodríguez</i>	62
Una visión inédita de Rioseco. <i>Teresa Casquete Rodríguez</i>	64
La Música en la Semana Santa de Medina de Rioseco. <i>Pablo Toribio Gil / Ángel Gallego Rubio</i>	66
En blanco y negro. <i>Luis Ángel Lobato</i>	68
Nazareno de Santiago. <i>María San José Margareto</i>	69
In Memoriam	71
Declaración de la Semana Santa de Medina de Rioseco como Fiesta de Interés Turístico Internacional <i>Junta Local de Semana Santa</i>	72
Noticias Rioseco Cofrade. <i>Alfonso Rubio y José María Román</i>	73



RELICARIO DE BELLEZAS INFINITAS;
EMPAQUE DE GRAN SEÑORA;
TESORO DE CASTILLA;
JOYERO, ARQUETA Y COFRE
QUE GUARDA Y CONSERVA CUIDADOSA LA SOLERA
QUE LA REZUMA POR LOS CUATRO VIENTOS...

Don José Amigo Torres
Célebre inicio de su artículo titulado «ESTAMPA». Semana Santa en Rioseco, año 1952